

ORALITURA Y TEJIDOS DE OVINOCULTURA MARULANDEÑA

Michel Giraldo Buitrago

Universidad de Caldas

Facultad de Artes y Humanidades

Maestría en Educación

Manizales, Caldas

Año 2022

Dedicatoria

En este habitar fluctuante y reflexivo por el eterno presente y en la imparable búsqueda de sentido, logré despertar en un municipio detenido en el tiempo que me devolvió el entusiasmo por el aprendizaje y por la enseñanza. Dedico estas modestas reflexiones, primero: a la montaña que me acogió en su verde profundo y colmó mis días de bellos paisajes, que logró detener mi carrera en un abrazo de tranquilidad. En segundo lugar, al municipio que con sus habitantes me educó gentilmente en antiguas tradiciones, costumbres y valores; mi segundo hogar.

A mi niña interior, inquieta y observadora, aquella eterna aprendiz que se interesó por encontrar la forma de acercarse y acercarse a quienes le rodean; la niña puente que genera lazos y cariño a través de las palabras. A la poesía fuente de toda inspiración en mi camino, palabra sagrada de vida y sentimientos.

Finalmente a aquellos que se atreven a detenerse del consumismo e individualismo de la época, a escucharse y escuchar su alrededor, a escudriñar y deconstruir los más profundos lagos de la memoria individual y colectiva para generar narrativas conscientes, sanadoras.

Agradecimientos

Al gran espíritu de la *Colina encantada*, quien iluminó el camino de esta investigación en las noches oscuras. Gracias wakan *tanka* por guiar mis pasos en el desarrollo de este homenaje a la montaña. A Hugo Jamiy Juagibioy, poeta y oralitor camëntsá, quien, con su abrazo espiritual y sus palabras, fue una guaca entre las montañas de conocimiento y fuente de inspiración.

A mis padres, quienes con su infinito amor vieron crecer este proyecto y me enriquecieron con sus propias narrativas; me enseñaron a cuidar y escuchar atentamente a los mayores, a luchar por mis sueños y a confiar en mi voz interior.

Agradecimiento especial para Paula Andrea Franco Trujillo, maestra y amiga, quien desde el pregrado acompaña mis pasos con paciencia, dedicación y un inagotable humor que fortalece mi entusiasmo de seguir aprendiendo.

A mis estudiantes niños, jóvenes y a los adultos mayores de Marulanda, por quienes fue posible cada página de este escrito y para quienes realizo este homenaje.

Tabla de contenido

Introducción: oralitura y tejidos de ovinocultura marulandeña	6
Capítulo I: Habitar el problema.....	8
Marulanda, un municipio tejido en la Oralidad de la lana.	8
1.1 Planteamiento del problema:	8
1.2 Pregunta de investigación	14
1.3 Objetivo general.....	14
1.4 Objetivos específicos	14
1.5 Justificación	15
Capítulo dos: oralitura, tradiciones, teorías y supuestos.	18
2.1 Antecedentes	18
2.1.1 Antecedentes de la oralitura en otras regiones	29
2.1.2 Antecedentes desde la educación.....	33
2.2 Marco Teórico	37
2.2.1 Identidad narrativa: Tejidos del palabrandar	37
2.2.2 Ovinocultura y oralidad: La oralitura tejida en ruana	54
Capítulo III: Trayectos de investigación.....	68
Oralitura e Intervención en Marulanda	¡Error! Marcador no definido.
3.1 Marco metodológico	68
3.2 Enfoque de Investigación	69
3.3 Unidad de análisis	71
3.4 Unidad de trabajo.....	71
3.5 Diseño de la Investigación.....	72
3.6 Fases de la Investigación	74
3.7 Análisis de resultados	77
4. Conclusiones	92
4.1 Posibles horizontes para futuras investigaciones.....	94
4.2 Limitaciones	95

5. Referentes bibliográficos 96

6. Anexos: 100

ORALITURA Y TEJIDOS DE OVINOCULTURA MARULANDEÑA

La historia de mi pueblo

"La historia de mi pueblo
tiene los pasos limpios de mi abuelo,
va a su propio ritmo.

Esta otra historia
va a la carrera
con zapatos prestados,
anda escribiendo con sus pies
sin su cabeza al lado,
y en ese torrente sin rumbo
me está llevando.

Solo quisiera verme
una vez más en tus ojos, abuelo.

Abrazar con mis ojos tu rostro,
leer las líneas
que dejó a su paso el tiempo,
escribir con mis pies
solo un punto aparte
en este relato de la vida."

(Jamiy, 2010, p.18)

Introducción: oralitura y tejidos de ovinocultura marulandesa

La oralitura es un término que nació recientemente como resistencia ante el olvido que vivieron y viven en la actualidad, innumerables comunidades indígenas y afrodescendientes a nivel mundial. En Colombia a partir de los noventa se buscó un espacio propio en la literatura, para resguardar la memoria y pluriculturalidad del país. La presente investigación, además de explorar a fondo este concepto, profundiza en las letras de oralitores indígenas, como: Hugo Jamioy, poeta de la comunidad camëntsá, ubicada en el Putumayo y Fredy Chicangana, poeta de la comunidad Yanacona del suroriente del Cauca, quienes promovieron con fuerza este resistir poético de la palabra antigua.

Partiendo con respeto y cariño de la exploración de dicho concepto y utilizando la educación como campo investigativo, se evaluó la posibilidad de rescatar del olvido municipios de Caldas como Marulanda, que debido a su historia violenta y marcada por la guerra, requieren de la reconstrucción de sus narrativas socio-culturales enfocadas en la riqueza de la tradición oral. Por ello se propuso una conversación que tejió categorías tales como: las narrativas, la memoria, la oralidad y la literatura.

Este trabajo, dedicado especialmente a impulsar la exploración de la ovinocultura y tradición del municipio, promovió espacios de apertura y diálogo intergeneracional, ya sea en la escuela o en otros lugares que facilitasen la comprensión y evocación de la memoria viva, así como de los mitos y las leyendas.

Para llevarse a cabo se utilizó el enfoque de la Investigación Acción Participativa, la cual permitió un diálogo cercano con la comunidad y la intervención en la misma. La metodología comprendió tres puntos específicos: la observación participante en la comunidad, la delimitación

de obras regionales y la participación de la comunidad en entrevistas semiestructuradas y abiertas; las cuales posibilitan un ejercicio oralitor y de análisis de los valores ovinocultores.

Capítulo I: Habitar el problema

Figura 1

Caminos que conducen a Marulanda



Fotografía de la carretera de "Cementos Caldas", vía a Marulanda, 3.671 m.s.n.m.

Marulanda, un municipio tejido en la Oralidad de la lana.

1.1 Planteamiento del problema:

Encontrarse en un municipio como Marulanda genera a simple vista algunas dudas acerca de la cultura y las diferentes formas de vida de sus habitantes, las calles solitarias y paisajes campestres configuran un espacio acogedor y familiar. Al tratarse de un municipio que se encuentra a 165 kilómetros de la capital caldense, el desplazamiento hacia él se da desde dos vías intermunicipales principales, la primera opción es cruzar la carretera del municipio de Salamina en un bus que solamente sale de la capital caldense en horarios estrictos: 09:30 am y 11:30 am, con una duración de seis horas de trayecto.

La segunda opción invita a rodear el municipio de Manzanares y llegar en chiva o jeep al municipio, después de cruzar algunos bosques de pino y cascadas; ambas vías de acceso tienen

carreteras sin pavimentar, lo que genera dificultades en la movilidad. Existe una tercera vía de acceso llamada “Cementos Caldas”, que acorta el camino cruzando un páramo a 3.671 m.s.n.m, sin embargo, esta vía no cuenta con transporte público y por ello es una “trocha” poco transitada (a excepción de ciclorutas desde Manizales hasta el corregimiento de San Félix). Las dificultades de ingreso al municipio se hacen aún mayores en la temporada de invierno, ya que hay obstrucciones en las montañas de la vía.

Este es uno de los factores por los cuales el municipio actualmente lucha por ser reconocido a nivel turístico en Caldas. Las oportunidades de empleo y estudio en el municipio son reducidas, así que muchos de sus habitantes optan por trasladarse a otros lugares del país; hoy Marulanda cuenta con un número total de 2.589 Habitantes (Terridata, 2022), según el análisis que se basó en el último censo realizado por el DANE. Adicionalmente es posible analizar en dicho aproximado que la mayor parte de su población se encuentra entre un rango de adultos y adultos mayores.

Este dato genera gran preocupación en el aspecto cultural debido a que la tradición oral depende esencialmente de que los relatos sean comunicados correctamente de generación en generación y aunque la juventud marulandesa procure arraigarse a sus tradiciones, se hace preciso dotar de significado los lugares que tienen gran simbolismo, no solo en la literatura y el turismo, sino también en la historia, para que los menores de la comunidad repliquen la voz popular y se sientan los ecos del tejido que se ha conservado en el tiempo.

Teniendo esta información en cuenta, la presente investigación se realiza en La Institución Educativa Efrén Cardona Chica¹, esta es la única sede urbana ubicada en la cabecera

¹ Llamada así en honor a un famoso docente de la Institución, quien también sería rector de la Normal de Caldas. Padre de Germán Cardona Gutiérrez, quien sería Ministro de Transporte durante el gobierno de Juan Manuel Santos.

municipal y se encarga de brindar educación básica primaria, básica secundaria y media vocacional. Además cuenta con 6 sedes ubicadas en la zona rural, encargadas de la orientación de educación básica primaria a partir de aulas múltigradales en las zonas más alejadas del municipio. Pese a ello y debido al bajo número de natalidad del municipio, estas sedes rurales no superan (cada una) los 10 estudiantes en el año escolar.

Gran parte de la población marulandesa obtiene la mayor parte de sus ingresos de la agricultura y la ganadería ovina y bovina; debido a esto los estudiantes habitan un ambiente netamente campestre, enfocado en su mayor parte hacia la producción y recolección de alimentos como: la papa, la zanahoria y los lácteos. Por esta razón es común ver a los estudiantes trabajando en el campo durante sus tiempos libres, especialmente con sus padres y abuelos.

El municipio de Marulanda estuvo durante algunos años catalogado como “zona roja”². Resguardados en sus elevadas montañas se encontraban algunos frentes de las FARC y las autodefensas, quienes en años atrás se encargaron de sembrar terror en el municipio, extorsionar y amenazar a pobladores; razón por la cual gran parte de la población se encuentra en los registros nacionales como desplazados por el conflicto armado. Según cifras proporcionadas por la alcaldía municipal, hoy en la Institución Educativa, 70 de los 220 estudiantes inscritos en el SIMAT, tanto de jóvenes y adolescentes como los pertenecientes al programa de educación para adultos, reciben el subsidio otorgado por el gobierno nacional para las víctimas del conflicto armado y desplazamiento forzado.

Debido a esta época de violencia que atravesó el país, en el municipio se produjo una disminución de la población y un abandono a las diferentes vías de acceso a los municipios,

² El municipio de Marulanda estuvo rodeado de algunos campamentos de las FARC y las autodefensas aproximadamente entre los años 2000 y 2008, a causa de la presencia de estos grupos armados, las vías de acceso al municipio se volvieron intransitables, hecho que detuvo el crecimiento y turismo en el municipio.

hecho que afectó, por ejemplo, el aspecto de potencial turístico de Marulanda. En el periódico La Patria, hacia el año 2013, se publicó un artículo donde se relatan algunas de las memorias de la violencia padecidas en el municipio: “Desde el 2000 los grupos armados ilegales se empezaron a tomar a Marulanda, las Autodefensas se apropiaron de terrenos, ganado y dominaban la vía al municipio. Muchos habitantes se fueron por temor a la muerte y no volvieron”. (La Patria, 2013)

Algunos de los hechos que la comunidad marulandense recuerda con mayor tristeza son el asesinato de uno de sus exalcaldes, el señor Rigoberto Castaño Tovar, a quien se le quitó la vida mientras transitaba las vías interdepartamentales que conducen del municipio de Marulanda al de Salamina. También se recuerda a un conductor de servicio público, el cual fue extraído del vehículo que conducía en un retén ilegal por las disidencias y asesinado en la vía que conduce de Marulanda a Manizales. El corregimiento de Marulanda, Montebonito, también recuerda con dolor algunos de los hechos más desgarradores:

“De la mente tampoco se borra la toma al corregimiento de Montebonito, ocurrida el 4 de marzo de 2006, en la que cerca de 75 integrantes de los frentes 47 y noveno de las Farc destruyeron el 70% de la población”. (La Patria, 2013)

Narrar la historia de la violencia en Caldas implica recordar los muertos, entre ellos un policía y una bebé de 7 meses, que perdieron cruelmente la vida durante los ataques y que marcaron un antes y un después en la vida de los habitantes del municipio. La resignificación de la literatura y la comprensión de los relatos de voz popular permiten reconocer desde una mirada del perdón la historia de la violencia en el municipio y que se halla latente en los adultos mayores que sufrieron en carne propia el conflicto armado y que hoy, se atreven a contarla a las nuevas generaciones.

A raíz de las características contextuales ya mencionadas y a las cuestiones demográficas del municipio, se ha evidenciado que uno de los mayores inconvenientes que enfrenta la Institución Educativa, yace en la deserción escolar; debido a la falta de empleo y oportunidades de trabajo para los padres y acudientes, que los obliga a emigrar en búsqueda de mejores oportunidades. En otros casos los estudiantes optan por generar ingresos para sí mismos y sus familias a través del trabajo en el campo y deciden, eventualmente, posponer sus actividades académicas.

Por otro lado, al interior del centro educativo se realiza una revisión de los documentos institucionales se puede deducir que las muestras de identidad cultural se resumen a las protocolarias izadas de bandera y actos conmemorativos, asimismo los diferentes planes de área y planeaciones escolares no reflejan que se tenga en cuenta el contexto cultural y la memoria histórica regional, en la que se hallan inmersos los estudiantes. Al comprender estos vacíos educativos que permanecen en la Institución, se visibiliza una de las razones por las cuales actualmente los espacios son frecuentemente no lugares: carecen de un reconocido sentido histórico y pertenencia.

Dicha razón conduce a una tarea específica: resaltar a este municipio de costumbres arraigadas, con el fin de acompañar a sus nuevas generaciones y lograr que se visibilice con orgullo la tradición que ha tratado de permanecer latente por décadas. A su vez, evidenciar lugares de mitos y leyendas, para revivir en los jóvenes la cultura y la identidad, es una de las metas propuestas en este proyecto de investigación, que puede ser alcanzada a través de un proceso donde se busca revivir la memoria histórica y cultural, por medio de la aplicación de la oralitura y fomentando el interés por la indagación de la literatura regional.

Para ello, es indispensable conocer los relatos que han acompañado por largas generaciones a la población marulandesa y darle una nueva oportunidad de ser escuchados, para mantenerlos vivos en las futuras generaciones.

Figura 2

Parque principal de Marulanda



1.2 Pregunta de investigación

¿Cómo configurar, con la participación de la comunidad educativa, la oralitura como estrategia de aula de clases de lengua castellana, para potenciar la identidad cultural en los estudiantes de media de la Institución Educativa Efrén Cardona Chica³?

1.3 Objetivo general

Configurar, con la participación de la comunidad marulandesa, la oralitura como una estrategia que fomente la identidad cultural en aula de clases de lengua castellana en los estudiantes de media de la I.E.E.C.Ch.

1.4 Objetivos específicos

1 Rescatar los valores de la ovinocultura marulandesa por medio de la palabra antigua, retomada desde el diálogo con los adultos mayores del municipio, para redescubrir las narrativas ocultas en la memoria.

2 Identificar y caracterizar las obras de literatura regional marulandesa, por medio de la selección y lectura de textos municipales que permiten acercarse a la historia y tradición del municipio desde la literacidad.

3 Intervenir pedagógicamente a la comunidad de Marulanda, uniendo las actividades institucionales con la conmemoración de eventos culturales que giren en torno a la comprensión y producción de oralitura.

4 Generar espacios de diálogo intergeneracional entre estudiantes de media de la I.E. y los adultos mayores del municipio pertenecientes al programa centro vida, por medio de entrevistas e integraciones, con el fin de generar interacción y fortalecer la identidad.

³ Para próximas menciones de la Institución Educativa Efrén Cardona Chica se utilizarán las siglas I.E.E.C.Ch.

1.5 Justificación

Marulanda es un municipio de 143 años que se encuentra detenido en el tiempo, sus habitantes y estructuras, reflejan el lento paso de los años, dando como fruto un lugar tranquilo y lleno de calidez. Este municipio lucha constantemente por conservar sus tradiciones, hallándose en cada esquina empapado de memoria y cultura. Se encuentra ubicado en el alto oriente del departamento de Caldas, limitando al este con el municipio de Manzanares y al noroeste con Salamina, siendo a su vez estos municipios la puerta de entrada a sus verdes montañas y las únicas vías de acceso a la cabecera municipal. Con un bellissimo paisaje de páramo a sus alrededores, Marulanda, se encuentra aproximadamente a 2.825 m.s.n.m. lo que hace de este uno de los municipios con el clima más frío del departamento.

Las costumbres marcadas de un municipio como este, permiten evidenciar la importancia de mantener la tradición y transmitirla correctamente de generación en generación. Un ejemplo de esta memoria y tradición municipal es la *Cooperativa Ovina de Marulanda*, una fábrica textil del municipio que se encarga de procesar la lana de las ovejas para la producción de ruanas, cobijas, almohadas, entre otros. Además de darle empleo a una parte de la población, la cooperativa se ha encargado de conservar las máquinas antiguas y el proceso para trabajar la lana de la forma tradicional, hecho que maravilla a los visitantes y enorgullece a los lugareños.

En Marulanda los lugares están llenos de historias de vida, de sonrisas y de paz. Sus habitantes en el lento transitar por las pocas calles del municipio, saludan a todas las personas que se encuentran y se toman el tiempo de reconocer a quien camina a su lado, dotando de significados y sentidos los lugares por los cuales se recorre habitualmente; en los hogares (que son en gran parte campesinos) se busca constantemente entender la historia y conservar la

memoria de su procedencia; la palabra y las historias forman un tejido llamado comunidad, donde las ruanas, los apodos y el aguardiente son los protagonistas de la cultura y símbolos de identidad.

Las actividades culturales del municipio, tales como: el fútbol, los bingos, las festividades, caminatas y los días de mercado, permiten un intercambio monetario y cultural bastante significativo para los habitantes, además de generar espacios de diálogo que son poco habituales debido a los días de constante frío e inactividad. La cotidianidad y el lento tránsito de los minutos hace que se pierda el asombro por un lugar rico en memoria e historia y las nuevas generaciones del municipio desconocen gran parte de la oralidad que se halla oculta como guacas en la memoria de los adultos mayores del municipio (quienes constituyen gran parte de la población).

A partir de este espacio de quietud y desconocimiento surge la pregunta por el paso a paso a seguir para rescatar dicha memoria oral, que se refugia tímidamente en los hogares. Para ello se hace necesario trazar una ruta que permita a los mismos pobladores redescubrir su historia y reconocer su esencia desde la tradición oral y la literatura: primero es precioso exaltar la identidad cultural marulandeña y segundo potenciar el arraigo como punto de enunciación en sus habitantes. Entendiendo a la escuela como un espacio que puede trascender más allá del aula, se puede usar el hogar como puente para comprender los mitos, leyendas y demás historias de voz popular que empapan las calles y montañas del municipio.

Una estrategia que permite llevar a cabo este proceso de formación cultural es el diálogo intergeneracional, que resulta ser la base para una resignificación literaria, es decir: revivir la memoria de un municipio a través del diálogo es encontrar un lugar en donde los mitos y las leyendas tengan un papel protagónico en la crianza de los marulandeños más jóvenes, que a su

vez permita revivir los lugares que, por sus estructuras deterioradas, parecen imágenes de libros de antaño.

De acuerdo al planteamiento anterior es necesario reconocer a la oralitura como un camino, que permite establecer conexión con la memoria desde los rituales de corporeidad al interior de una comunidad. Asimismo, puede considerarse como una estrategia de aula que permita: fomentar desde el ámbito educativo un proceso de apropiación cultural que se dé a través de la enseñanza de la literatura y que genere mayor conciencia de la memoria histórica municipal; así como también contribuir en la búsqueda de lugares de encuentro y reconocimiento de la comunidad en general, que logren conservar y exaltar la identidad cultural, acercándola a las nuevas generaciones.

El reconocimiento de la Literatura regional y la oralidad, así como de la tradición histórica del municipio de Marulanda, permite que la población joven afiance su identidad cultural y arraigo. Esto facilita, no solo el incremento los índices de lectoescritura en la Institución, sino también la implementación de la oralitura como una estrategia de memoria y narración que contribuya a la comunidad de Marulanda.

Cabe mencionar que la oralitura, como se evidenciará a fondo en el marco teórico, fue creada y es aplicada en las diferentes comunidades indígenas y afrodescendientes alrededor del mundo, no obstante, su riqueza pedagógica y comunicativa, permite enriquecer los procesos de arraigo en otro tipo de poblaciones. En este caso, aplicado a la población de la cabecera municipal de Marulanda.

Capítulo II: oralitura, tradiciones, teorías y supuestos.

Figura 3

Marulanda en la montaña.



Fotografía cortesía de Fermín Jovany Osorio Zuluaga, ex alumno de la Institución Educativa Efrén Cardona Chica.

2.1 Antecedentes

Para llevarse a cabo esta investigación se realizó una búsqueda de las categorías principales: oralitura y educación. Dicha búsqueda abarca tanto el espectro nacional como internacional, permitiendo así el hallazgo de autores e investigaciones que fortalecen desde diferentes dimensiones el presente escrito.

La búsqueda de los antecedentes evidenció principalmente la importancia que tiene la *palabra* para habitar el mundo, de este modo se justifica que la presente investigación examine cómo resignificar la enseñanza de la literatura, partiendo de la posibilidad de fomentar el diálogo intergeneracional en la comunidad y enriquecer constantemente la identidad cultural. La palabra, la narración y la memoria de las comunidades; se constituyen como la base de la identidad de los individuos y la escuela a su vez, se convierte en el territorio para conocerlas, expresarlas y finalmente habitarlas.

Partiendo de esto, la búsqueda se centra en publicaciones con un rango de máximo diez años, entre ellos se hallan textos científicos, ensayos, trabajos de investigación, artículos e incluso antologías poéticas que permiten palabrandar⁴ (Tejido de Comunicación, 2014) el camino de la identidad de los pueblos originarios y la posibilidad de abordar la oralitura en la educación.

Antes de encaminar el resultado de los antecedentes propiamente en el concepto de oralitura, es importante mencionar la investigación de Miguel Rocha Vivas (2013) *Oralituras y literaturas indígenas en Colombia: de la constitución de 1991 a la ley de lenguas de 2010*. En ella se mostró cómo en nuestro país, hubo irrupción y reconocimiento de la literatura indígena en los periodos de tiempo mencionados en el título.

El objetivo principal de este texto de Rocha, radica en relatar los diferentes cambios constitucionales que han permitido la visibilización de las comunidades de Colombia.

Inicialmente señala la falta de acompañamiento por parte de las diferentes instituciones

⁴ Se refiere a la importancia de establecer una comunicación consciente, dotada de sentido y liberadora, en sus palabras: "Comunicar para nosotros es palabrandar: andar, caminar, sentir, practicar, defender... el pensamiento y la palabra, o sea, retomar ese pensamiento". Dicho pensamiento se ha replicado desde hace algunos años en el Cauca y una de sus autoras principales actualmente es Vilma Almendra.

nacionales públicas hacia los pueblos originarios, posteriormente menciona que es apenas hasta el año 1991 cuando se comienzan a visibilizar las comunidades y sus diferentes lenguas. Ejemplo de ello es la traducción de la constitución política a siete de las 65 lenguas indígenas habladas en el país, entre ellas se encuentra la lengua camëntsá, de la cual se mencionarán otras características más adelante. A través de un recorrido histórico cargado de memoria ancestral, el autor menciona:

En el año 2009 la Ley de Lenguas Nativas se terminaba de diseñar con el liderazgo de Jon Landaburu, lingüista de origen vasco-francés... En enero de 2010 la ley 1381 sobre lenguas nativas (rom-gitana, afro e indígenas) es aprobada por el congreso de Colombia. (Rocha, 2013, p.29)

Con este logro para la literatura y el reconocimiento de la memoria de los pueblos indígenas, se da paso a la publicación de la *Biblioteca Básica de los pueblos Indígenas de Colombia*, en el año 2010. Allí aparecen algunos autores que serán tratados en este proyecto, reconocidos por impulsar la oralitura proveniente de la sabiduría de los pueblos originarios; entre ellos se encuentran: Fredy Chikangana, Hugo Jamioy y Vito Apüshana. Para realizar este estudio, el autor indagó y evidenció la historia de las comunidades indígenas del país, enfocándose en la oralitura naciente de dicha visibilización. Con su investigación mostró la creciente necesidad que tiene Colombia de reconocer la identidad pluriétnica, multicultural y multilingüista de su territorio; dando paso a la creación de leyes de visibilización y bibliotecas indígenas y afrocolombianas, que reivindicaron la palabra de los pueblos originarios. Este artículo de investigación de las oralituras indígenas es una mirada atenta al progreso y validación de los derechos de las diferentes comunidades del país.

Por otro lado, el equipo de trabajo de Vallejo Murcia, Olga; Montoya, Carlos Arturo (2009) realizó una investigación titulada: *Descripción del tesaurus del Sistema de información de la literatura colombiana Revista Interamericana de Bibliotecología (SILC)*. El objetivo de la construcción de dicho *tesaurus* o diccionario de conceptos, es mostrar una herramienta que permita evidenciar el lenguaje propio de la literatura colombiana, para así enfocarse en el ejercicio terminográfico de documentar los diferentes significados literarios de conceptos o términos.

Para estos investigadores la diferencia entre concepto y término, radica en que el primero puede ser concebido como histórico, en un sentido amplio y con varias formas de comprenderse; mientras que el segundo es delimitado o hace referencia a un hecho en específico. Esta distinción permite situar la oralitura como un *concepto* clave para la literatura, puesto que su aplicación en las diferentes poblaciones, acerca a la visibilización de la memoria histórica, cosmovisión e identidad de las comunidades. Sobre los conceptos de la oralitura y la tradición oral mencionan:

Privilegia el tema de las tradiciones orales populares, afrocolombianas e indígenas y los estudios sobre ellas. Si el material reseñado vio la luz en publicaciones periódicas o en formatos multimediales, estos actuarán como primeros descriptores y «Oralitura y tradición oral» como segundo. Recoge en 29 términos la amplia gama de géneros de la tradición oral. (Vallejo et. Al, 2009, p. 11)

Se deriva de esta afirmación que: en primer lugar, se delimita la población productora de oralitura a las comunidades allí mencionadas y en segundo lugar que la mayoría de literatura disponible sobre la oralidad y la memoria, no se encuentra clasificada desde el concepto de *oralitura* y aún depende de los términos tradición-oral. Debido a ello la búsqueda de antecedentes se amplía en un espectro de comprensión que vaya más allá de las poblaciones

indígenas y afrodescendientes, puesto que la población marulandeña (objeto de análisis de este estudio) no pertenece a ninguna de estas comunidades. Para la construcción de esta investigación se utilizó, desde la historiografía, la semántica histórica y gran variedad de conceptos literarios históricos, que permitieron la ampliación de dicho léxico que evidencia la singularidad de la literatura colombiana. Para llevarse a cabo dicha investigación, los autores realizaron el siguiente proceso de *indización*:

La indización de los materiales reseñados o contruidos por el SILC se sostiene en cinco postulados básicos: manejo ético de la información; objetividad en la reseña; exhaustividad en la adjudicación de términos autorizados; especificidad en la identificación de los conceptos; y, calidad en todo el proceso. (Vallejo y Murcia, 2009, p. 15)

Atendiendo a estos y a principios como: especificidad, unidad, síntesis, consistencia y uso; se revisan y seleccionan cuidadosamente los conceptos que se incluirían en dicho tesoro. Del mismo modo se hace preciso comprender la oralidad en la diversidad de un país heterogéneo como Colombia, para analizar dicha multiculturalidad se realiza un acercamiento al texto *Mingas de la palabra. Textualidades oralitegráficas y visiones de cabeza en las oralituras y literaturas indígenas contemporáneas*. Escrito por Miguel Rocha Vivas (2018) en Bogotá. Allí el autor tiene como objetivo principal dimensionar las textualidades oralitegráficas de algunos pueblos originarios y las visiones reveladoras fruto de estas. Para llevar a cabo dicho objetivo, reconoce que lo más importante es una relación de diálogo basado en el respeto por el otro y la expresión artística del cuerpo. Su investigación acerca elementos de arte con la literacidad y su confluencia con la oralitura, que se produce a partir de la interacción con el otro. En un amplio recorrido por el territorio indígena colombiano e incluyendo comunidades chilenas y peruanas, Rocha Vivas,

transita los bordes de tejidos conceptuales que enmarcan la cultura y tradición desde una postura decolonial.

Su perspectiva dialógica y analítica, se denota por la reforma del 91, mencionada anteriormente, que abrió paso a una investigación que exaltó las voces y oralituras de las comunidades indígenas colombianas, partiendo principalmente de autores ya mencionados en esta investigación, como: Jamioy y Chikangana. Su propósito finalmente se basó en dignificar la palabra bonita a través de la conversación de la multiculturalidad colombiana.

Ahora bien, para adentrarse en la comprensión del concepto principal de esta investigación se tiene en cuenta la tesis nombrada *La oralitura: Un espacio para pensar con el corazón*, realizada por Taborda y Arcila (2016) en la Universidad Tecnológica de Pereira. Su principal objetivo es incluir la oralitura en la enseñanza de la lectura, escritura y literatura, haciendo frente a las metodologías tradicionales e incluyendo la palabra antigua en las nuevas enseñanzas.

Acercándose a la poesía, a la comprensión de la cosmovisión de los pueblos originarios y a la idea de transformar la educación actual, las investigadoras de dicho proyecto centran sus estudios en la comprensión de la oralitura como un elemento didáctico, que permita interactuar en el aula y comprender, desde las diferentes formas de habitar el mundo, la tradición que enriquece la identidad cultural de nuestro país. Adelantándose al aspecto teórico, se hallan actividades producidas por las investigadoras que plantan en el estudiante dudas, palabras y construcciones identitarias que fortalecen la apropiación cultural del país. En esta investigación definen la oralitura como un elemento histórico que rescata la palabra de las comunidades:

El término oralitura nace de los pueblos indígenas, afrodescendientes y mestizos de diferentes lugares del mundo, esencialmente busca conjugar la oralidad con la escritura, superando las dicotomías que se han gestado a lo largo de la historia de la humanidad. (Taborda & Arcila, 2016, p. 26)

Por su parte, esta investigación de corte cualitativa, tiene como finalidad la observación de los sujetos en el aula, específicamente de educación básica y media; exponiéndolos a un contexto confrontado por la oralitura y el reconocimiento de las diversas comunidades indígenas y afrodescendientes del país. Los instrumentos que enriquecieron dicho proceso de indagación fueron las consultas, salidas de campo y entrevistas; que, con la finalidad de fomentar un pensamiento de-colonial en el aula, transformaron el currículo institucional aportando una nueva perspectiva histórica en la formación de los estudiantes. Comprender que la oralitura surge como una respuesta ante el olvido, hace que las fusiones de los conceptos principales allí incluidos doten de significado el proceso de memoria que viven las comunidades para rescatar su tradición. La tradición oral y la unión que se realiza con la literatura, conforma el grito que conserva la historia de un pueblo a través de la interacción entre los diferentes integrantes de su comunidad.

Un ejemplo de este tejido entre la palabra y la memoria de la comunidad, se visibiliza en la expresión de Aura Milena Chindoy Jamioy (2017) con un texto nombrado *BĚNGBĚ JUABNA (Nuestro Pensamiento)*, allí menciona la memoria de su pueblo *Camĕntsá*, ubicado en el Putumayo, Colombia. El objetivo principal de su investigación es mostrar la cosmovisión de su pueblo a través de la palabra, conservando su memoria a través de la escritura de sus teorías, conocimientos, conceptos principales y demás maneras de entender y habitar el mundo desde el buen vivir. En su texto se entiende la tradición oral como la sabiduría de los ancestros que se

conserva hasta el tiempo presente. Como mujer, madre, hija e indígena, Aura Milena teje una experiencia conceptual que transmite las vivencias de su comunidad al resto del mundo.

La metodología aplicada desde enfoques social e histórico y propuestos por la investigadora, va más allá de la expresión de la memoria histórica de su comunidad a través del tejido de la palabra, también busca mostrar elementos básicos que permitan la conformación de una educación propia fundamentada en la sabiduría ancestral de su pueblo. Esta investigación demuestra que, al momento de hablar sobre identidad cultural, paralelamente debe pensarse la educación como *canal de la memoria* y también potenciador de la misma. De igual manera y haciendo énfasis en la importancia de la memoria para la preservación de la identidad, la autora realiza un recorrido de memoria autobiográfico por la tradición de su comunidad, recogiendo a su vez la palabra antigua de los mayores que tejen las enseñanzas a través de las cuales fue formada en sus primeros años de vida.

Además de ello, en su escrito hace un recorrido por la tradición oral y sus variaciones en las formas de expresión de la comunidad, impuestas de forma agresiva por el colonialismo violento que marcó un antes y un después de la llegada de los españoles y la invasión a su territorio sagrado:

Dicen los abuelos, mayores y sabedores ancestrales, que, desde ese momento, se marcaría un nuevo tiempo en la historia Camëntsá, porque ya no estaban solos en su lugar sagrado y de origen, tenían que compartirlo y convivir con los que habían llegado. (Chindoy Jamioy, 2017, p. 15)

Dicho esto, y para comprender con mayor claridad la oralitura y su influencia en comunidades como la Camëntsá, se halla una investigación titulada *Antigua y nueva palabra en la obra de Hugo Jamioy Juagibioy*; en ésta Jerónimo Salazar Molano (2015), a través de un

recorrido experiencial que articula prácticas vivas antropológicas y diversas categorías textuales y hermenéuticas, analiza la palabra de uno de los oralitores más reconocidos a nivel nacional: Hugo Jamioy Juagibioy.

En esta investigación se busca principalmente visualizar cómo la palabra hablada y la expresión escrita conforman, a través de la poesía, la memoria histórica de la comunidad de este oralitor. Jerónimo utiliza como referente principal y objeto de análisis, la obra de Hugo Jamioy, titulada *Danzantes del viento*, la cual evidencia por medio de una antología poética la cosmovisión de su comunidad y otros elementos como valores, tradiciones y cultura.

Jamioy es el oralitor más determinante en la presente investigación ya que, además de ser uno de los principales representantes a nivel nacional, impulsa a nuevas generaciones a recuperar la palabra hablada y la memoria de los abuelos, a través del respeto y el amor que genera la producción literaria. Para Jamioy la antigua palabra y la nueva palabra se unen para formar lazos de identidad cultural, él mismo logra tejer la historia de su pueblo con poemas cargados de significado y reflexión. Al adentrarse en la obra de Hugo Jamioy Juagibioy (2010) *Danzantes del viento*, se encuentra entre líneas la historia de un pueblo que, a través de la palabra, ha luchado por conservar su identidad cultural y además, respetando a los mayores, ha conseguido preservar las enseñanzas ancestrales del buen vivir:

“Siempre es bueno
Tener los pies en la cabeza,
Dice mi taita,
Para que tus pasos nunca sean ciegos”
(Jamioy, 2010. p. 19)

Su sabiduría refleja que el *aprendizaje* requiere consciencia, respeto y especialmente de amor por la palabra hablada y escrita, por la poesía. Así pues, hablar se convierte en una forma de habitar el mundo, de comprenderlo, de nombrarlo; por ello la importancia que los Camëntsá les dan a sus diferentes formas de expresión: “Gracias a la forma de vida de nuestros antepasados, hoy podemos afirmar que aún vivimos con una gran gama de aspectos que hacen parte de nuestra identidad, todos ellos heredados a través de la práctica de la tradición oral”. (Jamioy, 2010. p. 24)

Jamioy tiene claridad frente a lo que significa la palabra y la tradición oral en la construcción de identidad de una comunidad y la conservación de la misma, sin embargo una comunidad como Marulanda (sitio de la actual investigación), no posee un lenguaje propio, su fundación es apenas de más de 100 años y su identidad cultural se pierde con el acelerado tránsito de los años. En ese caso, la pregunta principal es ¿cómo a través de la comprensión de la importancia de la palabra, que visibiliza Jamioy en sus producciones poéticas, se puede acercar al fortalecimiento de la identidad cultural de Marulanda?

El estudio de autores colombianos como Hugo Jamioy o Elicura Chihuailaf, permite entablar un diálogo de autorreflexión para cualquier tipo de comunidad, por ello, es posible adoptar la oralitura, de manera respetuosa, como una enseñanza ancestral de los pueblos originarios, para los pueblos nuevos, colonizados y con vacíos de identidad cultural.

Al iniciar el proceso de análisis de la oralitura, entendida como un palabrandar la memoria de las comunidades y su identidad, se hace visible la importancia de mencionar un antes y después de la palabra y su carga en la comunidad. Hugo Jamioy Juagibioy, en un taller de oralitura que se encuentra en medios de comunicación, desentraña las características principales que enmarcan el antes y el después de la misma:

“*La antigua palabra* es la raíz de las culturas, se extiende hasta y desde las profundidades de los tiempos antiguos, nutre el tronco y el florecer de las actuales generaciones, es semilla por siempre. *La nueva palabra*, fruto de la antigua, semilla de la futura palabra, encuentra su tiempo y su espacio para hacer real el sueño antiguo en nuestra existencia actual, para soñar el presente de nuestros hijos y los hijos de los otros”. (Jamioy, Entrevista de Renata, 2010)

Allí se muestra el respeto que se le da al lenguaje, como forma de expresión que posibilita la comunicación con los miembros de la comunidad y las otras comunidades del mundo. El valor que se le da a la antigua palabra es equivalente a la conservación de la memoria e identidad cultural de la comunidad; mientras que la posibilidad de generar y escuchar la nueva palabra, posibilita que las comunidades se transformen constantemente haciendo uso de los recursos actuales.

Del mismo modo, sobre la tradición oral, Jerónimo menciona las palabras de Carlos Montemayor, para aclarar que esta constituye principalmente la base del conocimiento y la sabiduría indígena, a su vez ha permitido que su pensamiento perdure en el tiempo. Así mismo, sobre la oralitura expresa bellamente que es:

Pensamiento de los mayores conservado a través de la tradición oral, prácticas artísticas de pueblos en donde gravitan cosmogonías complejas, narrativas y redes culturales profundas en donde el arte y los diversos campos del saber de estos pueblos no se separan en ínsulas lejanas sino que hacen parte de un compacto entramado mítico-práctico que sustenta el fuerte sentido de lo colectivo, visiones del mundo entregadas por sus territorios, por sus historias y sus relatos tejidos con el barro mítico del origen que se actualiza en la palabra que sustenta la vida, (Montemayor, 1998, p. 56)

Por lo anterior, es importante asumir la oralitura con respeto por la memoria de los mayores, quienes son los abuelos sabedores y la palabra que transmite las experiencias, cultura, historia, medicina y tradición de los pueblos. La enseñanza de la palabra antigua se abre al momento de escuchar la sabiduría de los abuelos con atención y replicarla al mundo con respeto y amor, a través de la palabra escrita.

2.1.1. Antecedentes de la oralitura en otras regiones

Ahora bien, al momento de explorar la oralitura desde otras comunidades, se halla la investigación *Nahuelpi: escritos en mapuzungun, presente y memoria del pueblo mapuche en la etapa posterior al awkan*, una exploración de Marisa Malvestitti (2019) de la cual emerge el análisis y la redacción de mitos e historias populares en dos tipos de lenguas diferentes: las nativas y las actuales. En este estudio antropológico de la palabra del pueblo mapuche, realizado por Malbestitti, se hallan las enseñanzas de una comunidad, su historia profunda, el sentido histórico y etnográfico de la narración, en la palabra de Nahuelpi.

El objetivo de dicha investigación es rescatar la oralidad del pueblo mapuche a través de la producción escrita y la difusión de la misma. Para ello las diferentes narraciones, como: los mitos, tradiciones orales y sabiduría popular de la comunidad, se entrelazan en la producción de su historia, construida a partir de mitos y demás expresiones populares que perduran hasta nuestros tiempos. La redacción de sus principales relatos se da paralelamente entre la lengua mapuche, mapuzungun y su traducción al español. El primer problema abordado allí es de tipo pragmático y descriptivo, tiene que ver con la conciencia de la escritura de los textos, desde el sujeto que narra, la intención de la narración y los propósitos de la misma. El segundo problema está relacionado con la reconstrucción de la circulación y lectura de dichas producciones, que finalmente devela el sentido práctico de la oralitura para rescatar la memoria de los antepasados.

Como conclusión se muestra que el proceso oralitor de rescatar la memoria de una población específica como la mapuche, requiere principalmente del diálogo y la apertura a la palabra; mientras que la traducción y transmisión de la misma, sólo se dan si se comparten las enseñanzas con claridad y plena comprensión de la cosmovisión de la comunidad.

Para ahondar más en la oralitura mapuche, cabe mencionar a uno de sus oralitores más referenciados actualmente, Elicura Chihuailaf, para ello se revisó la investigación realizada en la Universidad Nacional del Comahue por Silvia Mellado (2020) *Con(versan) las hablas de la poesía nüttram, parlamento y oralitura en Elicura Chihuailaf*. La autora tiene como objetivo principal en esta investigación narrativa y biográfica, explicar la importancia de entender la conversación como una escena que posibilita el aprendizaje de la cultura y su apropiación. Allí, los sujetos principales son los poetas y el diálogo con los abuelos y las abuelas, que a su vez mantiene viva y verás la memoria de la comunidad.

Mellado, en su producción escrita analiza la obra de Chihuailaf, de manera individual como producción poética, pero a su vez desde la comunidad que narra y acompaña las palabras del mismo. Este autor, a quien Hugo Jamiroy menciona en su libro *Danzantes del viento*, demuestra que la oralitura puede considerarse como un movimiento poético que revoluciona la memoria y la narración del sur.

Una vez más la palabra antigua sacude con fuerza a las nuevas generaciones: “me di cuenta que entonces era habitante de un espacio no nombrado que podría llamarse “oralitura” (entre la oralidad y la escritura). Un espacio lleno de las susurrantes y potentes voces –cuentos / cantos / consejos / ruegos– de mis Mayores y Antepasados, mas también con las resonancias de las voces de las y los narradores y poetas universales”. (Chihuailaf, 2014, p. 160)

Chihuailaf, con humildad y respeto agradece a la memoria de su infancia y a la oralidad de su pueblo la posibilidad de expresarse hoy poéticamente para habitar el mundo. Viviana del Campo, docente chilena realiza una entrevista a este autor chileno, quien clarifica el concepto y la importancia que la oralitura representa para su comunidad:

Está en todo el continente, porque la oralitura sería escribir al lado de la fuente, esto es situar el hecho escritural, no olvidando que la escritura es en sí misma un artificio. El *escribir al lado de la fuente* lo hacemos todos los escritores indígenas, que seríamos más bien oralitores.

Nuestra escritura se debe a la memoria de nuestros mayores”. (Chihuailaf, 2000 p. 3)

Para este oralitor mapuche la memoria guarda los secretos más puros que el poeta pueda plasmar en sus creaciones, para ello hay dos elementos esenciales: el silencio y la contemplación. Chihuailaf expresa que solo a través de estos dos momentos, en los que el ser humano puede pensar con claridad, logra ver sus recuerdos de la infancia donde se halla la verdadera poesía. Basándose en esta afirmación se entreteje el protagonismo que tiene la educación en el proceso de transmisión de la oralidad, es decir, aquella enseñanza temprana de la infancia por parte de la comunidad o los mayores, es la que mayor riqueza cultural conserva y también cimientos concretos en la identidad del sujeto.

Otro de los antecedentes descubiertos en la búsqueda es *Oratura africana como ecofilosofía: sintonizando con las voces de la tierra* un texto escrito por Anatoli Ignatov (2016) en la Universidad Estatal de los Apalaches. Su investigación tiene como objetivo la exploración de la oralitura de los pueblos *gurensi* y *boosi*, en Ghana. Ignatov explora la posibilidad de comprender el lenguaje de la población y su identidad, bajo el lente de autores como Deleuze. Con gran respeto por la tradición de los pueblos africanos, el autor relaciona la oralidad y la

política, puesto que considera que son elementos indisolubles en la construcción de identidad del colectivo y del individuo.

Al volver la vista al continente africano, es posible asimilar la oralitura como un concepto que ha acompañado durante un largo tiempo la memoria de los pueblos originarios alrededor del mundo, convocando a través de la palabra a las nuevas generaciones y a su vez a los ancestros portadores de la antigua palabra. La investigación se realiza a partir de un estudio cualitativo, en el cual se relaciona la actividad oral y la literacidad de una comunidad, con el fin de hallar puntos de memoria histórica significativos que reivindican la cultura e identidad.

Otra de las investigaciones que evidencian el papel protagónico de la oralidad en la construcción de identidad es “La lengua y lo afro: de la literatura oral a la oralitura”. En este ensayo que parte de la comprensión de bases sociolingüísticas y con un enfoque etnometodológico de las diferentes narraciones que giran en torno a una población específica, Iván Rodrigo Mendizábal (2012) busca reivindicar la oralidad de las comunidades afrodescendientes, expresando por medio de la oralitura aspectos identitarios como: la comunicación, los rituales, los acuerdos sociales y demás aspectos que entrelazan la memoria de las comunidades afro.

Mendizábal (2012) expresa que la oralitura sirve como un *dispositivo comunicacional* para comprender las narrativas de las comunidades afro, desde la colonización hasta nuestra época actual. El momento de diálogo entre la historia y la memoria de la comunidad, permite la preservación de la cosmovisión construida con palabras y generaciones que dotaron de significado la multiplicidad del territorio habitado. En textos como este se ve de manera pronunciada la influencia del etnotexto en la construcción de identidad de las comunidades,

siendo el etnotexto un elemento vital para la denuncia de la colonización y su intento por borrar la cultura y lenguaje de las regiones invadidas.

2.1.2. Antecedentes desde la educación

En el ámbito educativo la búsqueda arrojó la investigación realizada por Saray Mieles Domínguez (2019) en la Universidad del Atlántico, nombrada *Los etnotextos, una herramienta de fortalecimiento de la identidad cultural de estudiantes de sexto grado*; esta tesis, a pesar de estar enfocada en el etnotexto y no en la oralitura en el sentido estricto de la palabra, logra evidenciar la importancia de la tradición oral en la enseñanza del español en los primeros grados de bachillerato.

En esta investigación el etnotexto se enmarca como una forma de apropiación cultural y de transmisión de la memoria histórica, esta permite comprender que se construye comunidad palabrandando las diferentes épocas de una región específica. A través de las más bellas expresiones de sus habitantes, se desentraña un mundo de simbolismos creados a partir de la palabra y su transmisión entre generaciones. Entre ellas se encuentran: refranes, mitos, leyendas, chistes y demás tradiciones orales.

Mieles, presenta su investigación a partir de la metodología cualitativa, puesto que esta modera reflexivamente el diálogo, a su vez se desenvuelve en la Investigación Acción Participativa y se asume desde un paradigma socio crítico que busca abarcar diferentes dimensiones del tipo de relaciones y la interculturalidad que habitan y convergen en las aulas de clases de la institución educativa en la que realiza la investigación. Mieles, inicialmente busca la comprensión de la cultura a partir de las producciones textuales de la región, para posteriormente abordarla desde la enseñanza del español y transformar las prácticas educativas en el aula.

Esta investigación es clave para comprender la pertinencia del estudio de la oralidad de una región y su identidad cultural, que bajo el velo de valores, tradiciones, costumbres y memoria histórica, enmarcan un diálogo que constituye los cimientos de la educación de los jóvenes.

Otra de las investigaciones que transporta la oralitura a las aulas, fue realizada en la Universidad de la Costa. Soledad; Poso & Steer (2019) muestran cómo los estudiantes del grado quinto de su institución educativa, pueden generar procesos de transformación a través de la escritura. Su investigación fue titulada *La oralitura para el fortalecimiento de la producción textual* y tiene como objetivo brindar al estudiante herramientas que le permitan comunicarse con los demás y comprender el mundo a su alrededor.

Las autoras desarrollan su propuesta desde un enfoque empirista y un paradigma positivista, que, evaluado desde el componente cuantitativo, permite la comprensión del fenómeno educativo estudiado y su influencia en los procesos de producción textual de los estudiantes. A modo de conclusión mencionan que uno de los factores por los cuales los estudiantes no tienen amplio conocimiento de la oralitura de su región, radica en la falta de conocimiento de los docentes de esta. Es decir, para que el proceso de la oralitura pueda ser llevado al aula satisfactoriamente, los docentes deben empaparse de la tradición local y compartirla de manera activa en los diferentes espacios educativos.

Este análisis posibilita la comprensión de la importancia del docente y su dominio de la tradición oral regional en el proceso de la oralitura, a su vez facilita en gran medida el diálogo y la reflexión en el aula, pues podría decirse que se hablaría el mismo “idioma” del estudiante. Además de ello, si se aspira a la modificación de los planes de aula y se fortalece el conocimiento de la cultura popular a través de la literatura en la institución, se creará un vínculo

con la comunidad en general y el aula pasará a ser el territorio completo, acompañado de la voz de los abuelos.

Para asimilar con mayor claridad la importancia del docente en el proceso de la aplicación de la oralitura, es importante mencionar la investigación realizada por Maria Evangelina Murillo Mena (2019) en la Universidad Tecnológica del Chocó. Esta investigación fue llamada: *Oralidad y formación de maestros en la Universidad Tecnológica del Chocó Diego Luis Córdoba*. Tiene como sujetos de análisis los estudiantes de licenciaturas relacionadas con la enseñanza de lenguas.

Su objetivo principal es analizar el sentido de la experiencia pedagógica de los futuros maestros y a la vez diseñar una propuesta didáctica que utiliza la oralitura como concepto principal que permite el fortalecimiento de las tradiciones orales y la comprensión de la lengua propia. La metodología utilizada es cualitativa y atiende a un enfoque lingüístico, a partir de este es posible recolectar información concerniente a las experiencias de los futuros docentes.

Investigaciones como la de Murillo demuestran que la oralitura es un concepto que trasciende en todos los escenarios de la comunidad educativa, atiende a una educación basada en el diálogo y fortalece la identidad cultural, con respeto por los mayores y por la palabra nueva y antigua. La oralitura requiere de docentes comprometidos con su entorno y conscientes del contexto socio cultural de sus estudiantes, involucrados en los procesos de la comunidad y especialmente en su literatura.

Las demás investigaciones encontradas en la búsqueda de antecedentes coinciden en que la oralitura es un proceso formativo y cultural aplicable a las diferentes comunidades que desean explorar su memoria y tradición, adicionalmente muestra que es a través del diálogo y la palabra

que se construye historia y se preserva la identidad. De la mano de estas características se encuentran las diferentes manifestaciones artísticas, que solidifican la comprensión de conceptos, cosmovisiones y demás elementos indispensables para la cultura.

De igual manera es la comunidad quien puede llevar a cabo procesos oralítores donde se rescate la memoria y la tradición desde la palabra antigua. No solo es un proyecto liderado por un docente, tampoco se trata de unir a los adultos mayores a los jóvenes del municipio; más bien es una labor de construcción social, donde la comunidad cree con puentes y lazos una conversación atemporal, que enriquezca la memoria histórica creada desde el colectivo de la región. La historia se construye en conjunto, la palabra tiene vida al ser replicada y la narrativa regional solo puede asegurar sus cimientos si todos se comprometen a escuchar con atención las enseñanzas.

2.2 Marco Teórico

2.2.1 Identidad narrativa: Tejidos del palabrandar

Desde que existe la palabra, se ha alejado la soledad de la mente turbada y sin rumbo, el ser humano ha encontrado conceptos y significados que le permiten sentirse abrazado a otros seres. La palabra es la unión de almas, la vida de las comunidades y la gran posibilidad de inmortalizar la experiencia humana.

Figura 4

Simón en el Alto de la Virgen.



Cortesía de Fermín Jovany Osorio Zuluaga.

La memoria histórica. Para ahondar en uno de los principales problemas planteados en este escrito, es necesario comprender en primer lugar que la narración requiere de un proceso fundamental: la memoria. Esta característica que ha permitido al ser humano evolucionar y

convertirse en un ser histórico, trae consigo innumerables cuestiones de fondo. Algunas de estas cuestiones fueron mencionadas en *El Diario Imparcial* por el doctor en historia, Rafael Núñez Florencio:

¿Se puede concebir la historia sin memoria? Nuestro medio cultural nos presenta múltiples sentencias o admoniciones en un sentido inequívoco: un pueblo sin memoria es un pueblo sin historia, un país sin memoria está condenado a repetir su historia, las naciones que no tienen memoria caen en los mismos errores del pasado, etc. (Núñez, 2010, historia sin memoria)

Estos cuestionamientos de Núñez invitan a una profunda reflexión sobre la importancia de la memoria al momento de conocer las raíces de un pueblo específico o población. El ejercicio de evocar con el fin de generar narraciones históricas, lleva consigo la carga de asegurar la veracidad de los hechos. Tejer memoria-histórica implica escuchar la voz de los mayores, indagar las diferentes versiones explicadas y deducir lógicamente una posible interpretación coherente de los hechos narrados. Aquí, específicamente, es momento de preguntar ¿cuáles son las raíces de un municipio relativamente joven, como Marulanda?

Antes de llegar a un acercamiento de la comprensión de esta pregunta, es fundamental puntualizar que al ahondar en un concepto tan amplio como la memoria, es oportuno inicialmente comprender la naturaleza de la misma. Para Soledad Ballesteros (1999) en *Memoria humana: investigación y teoría*, la memoria constituye un proceso psicológico fundamental para el desarrollo del ser humano. En su obra, Ballesteros muestra además del concepto de memoria y su evocación, la distinción entre tipos de ella, como lo son la memoria icónica, la memoria de trabajo y memoria a largo plazo perceptiva y semántica. Para el caso de la descripción de la memoria como un proceso psicológico del ser humano, menciona:

El engranaje y los mecanismos que rigen el funcionamiento de este colosal proceso psicológico funcionan con tal grado de perfección que la persona sana apenas es consciente de que todas sus acciones y todas sus comunicaciones verbales dependen del correcto funcionamiento de su memoria (Ballesteros, 1999, p. 15)

Esta capacidad de razonar, es un complejo sistema que codifica y almacena la información obtenida a lo largo de la vida, para luego hacer uso de ella, ya sea voluntaria o involuntariamente. Dicho proceso responde a la necesidad de adaptación con la que se asegura la preservación de la especie, además de ello, ha permitido que se conserve la idea de hogar, la preservación de elementos culturales tales como: el cultivo y uso de los alimentos, la tradición oral, las normas y acuerdos sociales, las costumbres, etc.

Dicho esto es conveniente reconocer que la memoria debe tener un proceso selectivo que permita a una comunidad tener mayor comprensión de sus fenómenos socio históricos. El agente principal para la conservación, selección y transmisión de la memoria de un pueblo es su misma gente. Para el oralitor Hugo Jamioy Juagibioy, los abuelos son *guardadores de conocimiento, las bibliotecas vivas* (Murcia, 2019) de nuestros pueblos, la tradición oral que camina calles de narraciones míticas, históricas y poéticas; finalmente la palabra (en cuanto a tradición oral) vive cuando se pronuncia, pero muere con la ausencia de su hablante/transmisor.

Para Jamioy, la memoria que logra ser narrada y transmitida a nuevas generaciones es una forma de resistencia. Su poesía es una forma de revelarse ante el olvido que sufre un pueblo abandonado por el estado. Cabe mencionar que, a modo de generalidad, existen dos principales causas que conducen al olvido de la cultura de un pueblo: la primera radica en el desconocimiento del lenguaje propio, el cual conserva palabras con significados específicos construidos al caminar la región; al “colonizarse el sur”, se eliminaron violentamente diversas

lenguas y con ellas la historia de generaciones ricas en tradición y sabiduría. Lo anterior demuestra que perder la lengua implica el desarraigo histórico de una población.

En su poema *Somos danzantes del viento*, Hugo Jamióy (2010) expresa el respeto hacia la palabra, entendiéndola como la huella que perdura en el camino, la encargada de resguardar y cuidar la veracidad de la historia narrada sobre su pueblo. En el fragmento que muestra a continuación, la poesía es la palabra creadora que, impulsada por el viento y el pensamiento de quien la pronuncia, da lugar a la evocación de la historia, es la voz de los abuelos:

La poesía
 es el viento que habla
 al paso de las huellas antiguas. (p. 3)

La segunda causa del olvido es la falta de preservación por medios escritos de los relatos de una comunidad. Esta causa demuestra que no basta con transmitir oralmente el conocimiento ancestral, puesto que para que este perdure y se conserve a través del tiempo, la narración debe ser escrita. No obstante, Jamióy va más allá de este planteamiento y expresa que para blindarse contra el olvido la palabra debe traducirse e ir más allá del lenguaje originario (que conserva el sentido real de cada palabra).

Se van cruzando estos caminos
 creados por tus abuelos;
 son para encontrarse y darse la mano. Pon tus huellas hijo,
 así, seguirán viviendo. (Jamióy, 2010, p. 83)

En este fragmento Jamióy menciona el tejido de la palabra que fue realizado por los abuelos de su comunidad e invita a nuevas generaciones, en este caso representadas por la figura familiar del *hijo*, a conservar la tradición, a caminar la herencia cultural que fue dada por medio

de la palabra antigua. En este sentido y después de analizar las dos principales causas del olvido, podría asumirse que este se cura escuchando la voz de la memoria, verificando y replicando la riqueza histórica.

Desde este punto de vista la memoria sigue siendo un concepto complejo y sin embargo vital para la supervivencia del ser humano y la preservación de sus comunidades; esta no se agota simplemente en la narración y la escritura de la historia, por el contrario, requiere de un radar que purifique los hechos que deben ser recordados. Ahora bien, según Ricoeur existen dos espacios principales que aseguran la conservación de la memoria y que permiten al ser humano prepararse para un ejercicio narrativo. El primer espacio es la memoria corporal y el segundo la memoria de los lugares. “Comenzando por la memoria corporal, hay que decir que se deja redistribuir a lo largo del primer eje de oposiciones: desde el cuerpo habitual al cuerpo episódico... Está poblada de recuerdos afectados de diferentes grados de distanciación temporal” (Ricoeur, 2003, p. 75).

Respecto a la memoria corporal, Ricoeur menciona que esta permite traer al presente momentos del pasado a través de enfermedades, heridas, recuerdos felices, recuerdos eróticos; que tras un estímulo determinado, configuran un nuevo relato basado en la experiencia del pasado, ya sea de forma emotiva o nostálgica. Comprender que la memoria corporal, también llamada sensorial, es vital para el aprendizaje y la retención de experiencias, posibilita asociaciones que fortalecen la memoria de trabajo o memoria a corto plazo; pero que, dependiendo de su grado de intensidad, pueden configurarse como memorias de largo plazo.

Para activar la memoria corporal algunas comunidades indígenas cercanas al Amazonas, como la Camëntsá, practican la toma medicinal del yagé o ayahuasca. Esta práctica de uso de las plantas sagradas es ancestral y de uso familiar, permite que el individuo genere procesos

conscientes de autoanálisis, de reflexión y especialmente de memoria. En algunos casos se trabaja la memoria individual a corto y largo plazo, como un proceso de ubicar al sujeto en el presente y realizar ejercicios introspectivos. En otros casos las tomas se centran en guiar a la comunidad y unirla a través de la palabra antigua, que es encaminada por los taitas.

Algunos estudios neuropsicológicos demuestran que el yagé también tiene propiedades curativas en el tratamiento de adicciones y algunas enfermedades, tales como la ansiedad y la depresión, por lo cual es considerado el remedio más importante brindado por los taitas al momento de enseñar principios y valores de la comunidad.

“Planta sagrada de la luz
 bejuco mágico
 cantando vas al mundo de vidas pasadas
 con canto de loina danzas
 con viento de guaira vuelas
 con tu espíritu vas buscando”. (Jamioy, 2010, p.63)

Jamioy, en su libro *Danzantes del viento*, recita bellamente tres poemas dedicados al yagé, en los que expresa a grandes rasgos la experiencia de la toma y el valor sagrado que su comunidad enmarca en ella, como acto de trascendencia espiritual. En este fragmento seleccionado y titulado *Yagé III*, se evidencia el valor de la memoria cuando expresa: *cantando vas al mundo de vidas pasadas*. Durante la toma los ancestros y taitas guían a las personas a través de un viaje espiritual que permite abandonar el cuerpo y ver con claridad los diferentes sucesos de la vida, más allá de lo mundano. Este aspecto genera confianza en la tradición, cultura y cosmovisión de la comunidad.

Ahora bien, retomando a Ricoeur y sus dos distinciones, se habla del tránsito de la memoria corporal a la memoria de los lugares, esta última se halla estrechamente relacionada con el espacio por el cual transita el hombre en el mundo, aunque también hace referencia al espacio que habita el cuerpo en determinado momento de su existencia, nombrado como hogar. Para los Cämentsa este último sería definido como *el sagrado lugar de origen*, donde la comunidad ha estado desde tiempos pasados hasta la actualidad. Respecto a ello, Ricoeur menciona: “Estos lugares de memoria funcionan principalmente a la manera de los *reminders* como inscripciones, monumentos, potencialmente documentos, mientras que los recuerdos transmitidos únicamente por vía oral vuelan como lo hacen las palabras”. (Ricoeur, 2003, p. 83)

Dada la anterior afirmación de Ricoeur, cabe mencionar que en primer lugar los *reminders* son evocaciones realizadas por una comunidad, es decir: una o varias personas que reviven eventos del pasado y a su vez ayudan en la construcción de un recuerdo colectivo, sosteniéndose en la memoria de otros; este proceso de construcción puede comprenderse como un proceso de construcción histórica, sobre ello se ahondará más adelante. En segundo lugar, Ricoeur, menciona que los recuerdos que se preservan a través de la oralidad son menos duraderos que los lugares, ello se debe a la dificultad que se presenta en la preservación de la palabra hablada. Este último aspecto es tratado en toda la obra de Jamioy ya que, como oralitor, busca es la preservación de la palabra oral, a través de la escritura poética de la misma.

La memoria colectiva hace referencia a la construcción de historia en comunidad, esta se encarga de revisar hechos, lugares o situaciones específicas que en determinada época fueron de vital importancia para la consolidación de identidad de un grupo social. Por ejemplo: la historia aceptó como un hecho verás e históricamente inaceptable lo ocurrido durante el holocausto nazi. El anterior es un hecho que se replica a través de la memoria implantada en escuelas y demás

instituciones formativas; pero ¿quién verifica la veracidad en la versión contada en la historia? ¿Por qué en Colombia se sigue hablando de colonización y no de genocidio? ¿Qué ocurre si se indaga la versión de las minorías exterminadas durante las cruzadas? ¿Qué veracidad tiene la historia socialmente aceptada si no se aborda la perspectiva de la esclavitud, la violación y el desplazamiento forzado?

Como sociedad existe una gran responsabilidad que poseen todas las comunidades, esta inicia con la comprensión de la memoria individual y la colectiva, siendo esta última la que posibilita la construcción, verificación y transmisión de la memoria histórica. No basta con conocer los hechos ocurridos en épocas anteriores, también es necesario que cada pueblo, ciudad, país o habitante del mundo comprenda que los diferentes tipos de memoria que engloban la construcción histórica del ser humano, inician a partir de la preservación de la memoria colectiva tejida en cada comunidad, puesto que esta permite tejer a través de la palabra, un relato intencionado y en la medida de lo posible verás que perdure desde la identidad.

¿Cómo se logra la preservación de la memoria histórica? Algunos de los elementos destacados para que las comunidades preserven su memoria histórica son el estímulo de la memoria individual de los sujetos a través de procesos sinápticos diversos, estos pueden ser dados a partir de actividades que involucren la memoria sensorial, usando elementos como: la comida, la música, la danza, el teatro, la lectura, entre otras formas de asociar el presente con un momento específico del pasado. Este método también es utilizado en la etnografía para asegurar mayor precisión en las memorias de los sujetos entrevistados. Normalmente se utilizan estos métodos con el fin de que la memoria sea un lugar de arraigo para la historia.

Partiendo del hecho de que dichas evocaciones sirvan como referencia histórica, se precisa considerar que estas, en algunos casos, pueden llegar a ser poco precisas debido a que

tendrían elementos que involucran la imaginación y la realidad en su narración, explicadas a través de la experiencia del sujeto que evoca; la memoria individual posiblemente distorsione la realidad de los hechos que se investigan, sin embargo, la memoria colectiva busca generar procesos veraces de construcción histórica. De ello se hablará en el siguiente capítulo, al mencionar la narratividad.

Adicionalmente cabe mencionar que al evocar se busca un sujeto que sea centro de experiencia y memoria, para este caso específico se habla de los adultos mayores, abuelos o taitas, y, su relación con las experiencias del pasado; a su vez, este se encuentra con otro sujeto que provoque el recuerdo, intencionándolo por medio de preguntas u otro tipo de estímulos. Al devolverle la palabra a los adultos mayores se les reconoce como símbolos/lugares de memoria en la sociedad: emisores de la tradición oral que poseen la experiencia que el tiempo y las voces del pasado les han otorgado para permitir la educación cultural, a ellos Hugo Jamioy les llama *Bibliotecas andantes* y son los encargados de transmitir los logros culturales a las nuevas generaciones.

Retomar la voz de los adultos mayores, esquilar sus años dorados a través del diálogo, reconocerlos y reintegrarlos como seres funcionales y de evocación en la sociedad, permite que la educación recupere aspectos culturales vitales como los valores, el arraigo cultural y el reconocimiento del otro. Sobre este aspecto educativo de la memoria, Ricoeur menciona que es fundamental reconocer la autoridad y legitimidad de la misma, para que la sociedad siga avanzando: “Toda sociedad tiene la responsabilidad de la transmisión transgeneracional de lo que considera como sus logros culturales. Aprender es, para cada generación, ahorrar el esfuerzo agotador de aprender todo de nuevo cada vez”. (Ricoeur, 2003, p.86)

Las narrativas. Posterior a la selección de memorias pertinentes para la oralitura, se realiza un paso a paso en la producción de relatos orales y escritos. Para el primer elemento de esta producción se hace preciso definir que las narrativas se presentan como lugares, personas y formas de ser en el mundo, que cuentan historias. Narrar es darle vida a la palabra y con ella, sentidos a la existencia a través de la articulación entre el lenguaje y la conciencia. La narración es, en primer lugar, una persona que quiere contar y cantar la vida (Cabral, 1971) desde un momento de inspiración, de identificación de su propósito y del sentir escritural que conlleva a darle vida a la palabra, a la historia, a la memoria o a la imaginación.

Por otro lado narrar es contar la historia del universo: para los budistas el universo se explora a sí mismo a través de la experiencia corporal del ser humano y obtiene infinitas miradas, que a su vez proporcionan la singularidad del individuo y su experiencia; este fenómeno podría compararse con la imagen que se obtiene a través de los espejos cuando estos se ubican en ángulos cercanos y proporcionan la multiplicación de la misma imagen.

Para Byung-Chul Han (2015), la narración habita un espacio temporal que normalmente se ve explorado a través de las experiencias relevantes para el ser humano. Los espacios muertos, inenarrables, son aquellos que no conducen a un elemento de relevancia para la historia, un tiempo muerto o sin aroma, que va rápido e inconsciente. Mientras que el tiempo con aroma, narrado a partir de la delicadeza que proporciona el disfrute del momento presente, el vagabundear con calma por el mundo, es lo que posibilita momentos de reflexión y crecimiento del ser humano.

Allí, frente a estas cuestiones de Han, se halla un planteamiento importante sobre lo que diferencia la narrativa histórica de la información, siendo la primera la que proporciona aroma y conexión con las experiencias vitales, mientras que la segunda un derroche de palabras que no

conectan con el ser, que buscan constantemente puntos de tensión y de acción que emocionen al lector. Sobre ello, Han (2015) afirma:

Entre los puntos se abre necesariamente un vacío, un intervalo vacío, en el que no sucede nada, no se produce sensación alguna. El tiempo mítico e histórico, en cambio, no dejan ningún vacío, puesto que la imagen y la línea no tienen ningún intervalo. Constituyen una continuidad narrativa. (p. 34)

Así, los tiempos vacíos se asumen como tiempos aburridos o tiempos muertos, en los que aparentemente no pasa nada y hay que acelerar la narración. Esto produce que falte una tensión narrativa y con ella los momentos de reflexión o en palabras de Han, la demora contemplativa. Siguiendo esta premisa se vislumbra que la narración histórica y mítica que deviene de la memoria del sujeto, requiere de momentos donde este pause y comprenda el suceso que acaba de experimentar, para después narrarlo y dotarlo de sentido.

La narración puede asemejarse a un baile, donde cada movimiento permite que se enriquezca con elegancia la historia que se desea contar. Como un lago de los cisnes, las palabras danzan y se mueven conforme ocurren los hechos; se escogen, se entrelazan, se forman y separan para dar significado y especificidad al relato.

Del mismo modo pueden bordarse los hilos de palabras con el tejido narrativo. Elementos como la gramática y la forma de producción textual, constituyen una costura de expresiones que ayudan al ser humano a construir textos/tejidos que le permitan expresarse y hacerse entender. Mientras más precisa sea la construcción del relato narrado, más acertada será la interpretación que los lectores realicen de la misma.

La palabra, al igual que cualquier tipo de tejido o composición artística, debe causar en el interlocutor o espectador un sentimiento de conexión, podría incluso decirse que de familiaridad, que le traslade a acontecimientos específicos de su vida, que, en pocas palabras, active su memoria. Así como el hilo arropa entre sus colores, la narración acoge entre sus líneas.

“...Qué misteriosa y hábil

Su mano entre los hilos;

Mezcla extraños colores,

Dibuja raros signos.

No sé lo que trabajan

En el telar que no es mío.

Tejedoras mostradme

Mi destino”. Tejedoras de Zinacanta (El rescate del mundo, 1952)

Con este poema se visibiliza la importancia que se da a telares y composiciones allí realizadas, cuando se menciona que *dibuja raros signos*, se hace referencia al conjunto de símbolos o imágenes que se utilizan en los diferentes tipos de tejidos ancestrales y que, usualmente, muestran una historia específica. Por otra parte, en el fragmento *tejedoras mostradme mi destino*, es un fragmento que evidencia el poder cultural que se muestra a través del tejido y la posibilidad de trazar caminos con puntadas.

Ahora bien, el tejido es una forma de narración ancestral que perdura hasta la época actual. En la época antigua, por mencionar un caso literario conocido a nivel mundial, se ilustra el telar o sudario de Penélope. Aquella, quien sería la tejedora y reina de Ítaca, quien en las noches deshilaba lo bordado durante el día extendiendo el tiempo hasta el regreso de Odiseo, era

la encargada de dibujar con hilos el juego temporal y narrativo de su historia de amor, paciencia, orgullo y fidelidad. Para Homero, Penélope era la figura femenina y delicada de su historia, aportó el aspecto devoto, entregado y fuera de acontecimientos temporales específicos.

Tejer, graficar, marcar y escribir; son elementos propios de la narración de sucesos que han acompañado al hombre en el proceso temporal de la construcción histórica y conservación de la misma. El ser humano busca constantemente dejar/llevar huellas, legados, construcciones identitarias que le permitan reconocerse como parte de una comunidad, tener signos, tatuajes y símbolos que le representen y narren la historia de sus ancestros en cualquier espacio o tiempo que se encuentren.

Partiendo de esta premisa es posible ver la narración como un elemento fundamental en la historia de las comunidades que se utiliza para afianzar su cultura y tradición. Sin embargo, esta narración debe ser filtrada a partir de un proceso de selección de momentos o acontecimientos que deben ser contados y los que deben ser descartados. Respecto a este tema, Han explica que para que la serie de acontecimientos narrados posean un sentido, deben salirse del encadenamiento narrativo, el cual selecciona temporalmente los sucesos más importantes que deben ser contados. Por su parte, expone que al narrarse los hechos con libertad temporal, se expande la narración para contar elementos diferentes, que acompañan hacia el *placer de lo desconocido*.

Al romperse la cadena narrativa, el tiempo es expulsado de su trayectoria lineal. La destintegración del tiempo lineal-narrativo no supone necesariamente una catástrofe. Lyotard también ve en ella la posibilidad de una liberación. La percepción se libera de la cadena de la narración, de la compulsión a la narración (Han, 2015. p. 77)

A partir de ello se genera un goce por el suspenso y la libertad de la narración, ya no se utiliza ese símbolo del narrador omnisciente que conoce todos los hechos ocurridos y los cuenta en un orden preciso. Más bien, se reconoce el narrador como un ser que a través de la exploración y el goce de la memoria y la imaginación, crea conciencia desde lo ocurrido, transita lo conocido y lo desconocido, permite la expresión de sus afectaciones después de ello.

Ocurre lo mismo con la lana y los tejidos, necesitan libertad y creatividad al momento de ser bordados. El tejedor forma con el hilo los momentos, hechos, sujetos o lugares que tienen un significado específico, que narran la historia indistintamente de su ubicación espacio temporal.

Para profundizar en la importancia de la selección de sucesos, más que en su línea temporal, es importante analizar el proceso de selección de acontecimientos básicos en una narración. Puesto que todos los seres humanos poseen la capacidad de narrar desde sus múltiples expresiones y habilidades, es necesario aclarar que para el presente caso se hablará de la narración haciendo uso de las palabras escritas y habladas. Sobre ello, Martín Heidegger, el filósofo de la fenomenología alemana, escribe:

“El habla es un bien en un sentido más original. Esto quiere decir que es bueno para garantizar que el hombre puede ser histórico. El habla no es un instrumento disponible, sino aquel acontecimiento que dispone la más alta posibilidad de ser hombre.” (Heidegger, 1992, p. 4)

Utilizado con conciencia, el lenguaje es una de las habilidades más importantes que tienen el hombre para autoexplorarse, desarrollar su entorno, crear comunidad y comunicarse. Sin este proceso fundamental y sin los espíritus tejedores, encargados de confeccionar con palabras los caminos de la memoria colectiva, no hay historia que relatar. Si bien el lenguaje es

una herramienta para la comunicación, también debe entenderse como un elemento de expresión, donde se ubican sentimientos, experiencias, conocimientos, opiniones, creencias, etc.

Las formas de expresión del ser humano mencionadas anteriormente constituyen construcciones históricas o líneas temporales, que al igual que la memoria, danzan entre lo individual y lo colectivo, lo oral y lo escrito, el emisor y el receptor. Con ello se avanza en una comprensión del fenómeno narrativo, entendiendo su proceso, sus agentes principales y su función en la construcción de historia. La historia de un hombre o una mujer se convierte en parte de la historia de la humanidad, por ello cada palabra, tejido y ser, poseen la misma importancia en el proceso educativo de una comunidad.

Esta última premisa abre espacio a una nueva mirada acerca de las narrativas, enfocada especialmente en su función educativa, ¿cómo la narración, ya sea oral, escrita, individual o colectiva, se nutre de la memoria para educar? ¿Cuál es el punto de conexión entre estos elementos?

Inicialmente hay que tener en cuenta que la preservación de conocimientos adquiridos por la humanidad, así como la transmisión de los mismos, ha sido una de las labores esenciales de la educación a lo largo de la evolución del ser humano. En el ámbito formativo se habla de varios tipos de aprendizaje, podría decirse que el primero tiene que ver con la memoria genética, que carga con información necesaria para la supervivencia del individuo y se transmite en la etapa de gestación, posteriormente se adquiere un acervo cultural y de interacción en los primeros años de vida con la familia y personas cercanas. Finalmente el ser humano se forma en instituciones o centros específicos, creados para ahondar en determinados niveles del conocimiento, tales como colegios y universidades; para finalizar, el ser se-educaba día a día, a

través de experiencias cotidianas a las que se enfrenta, ya sea en ámbitos personales, sociales o laborales.

Un común denominador en este proceso educativo mencionado es la memoria, en todos los casos se necesita un cerebro dispuesto a recoger y procesar la información que está recibiendo; para almacenarla y adaptarla como un aprendizaje, necesita narración y expresión; por último, para unir todo este proceso de enseñanza-aprendizaje del ser se necesita *diálogo*. Ser memoria, ser narración y ser identidad, son procesos que se fundamentan y nutren constantemente en el diálogo con el otro, en la comprensión del interlocutor, así como de la comprensión de sí mismo y su expresión. Sobre el aspecto protagónico del diálogo, Heidegger, comentando la poesía de Hölderlin, menciona:

Desde que somos un diálogo y podemos oír unos de otros. Nosotros los hombres somos un diálogo. El ser del hombre se funda en el habla; pero ésta acontece primero en el diálogo. Sin embargo, esto no es sólo una manera como se realiza el habla, sino que el habla sólo es esencial como diálogo. Lo que de otro modo entendemos por "habla", a saber, un repertorio de palabras y de reglas de sintaxis, es sólo el primer plano del habla. (Heidegger, 1992, p. 8)

Somos diálogo, se expresa en primer lugar como una afirmación del ser-en el mundo, somos/existimos y ello se consolida a través de la palabra, aquel ser que posee la capacidad de la expresión, de la conciencia, de la comunicación, de la estructuración del pensamiento, de la agrupación de información y la transmisión de conocimientos; es aquel ser que debe nutrirse a sí mismo y al otro desde el diálogo.

El lenguaje ha permitido durante siglos a la humanidad identificarse con un grupo social específico, las primeras comunidades surgieron cuando dos o más lograron dialogar sobre una necesidad específica: comida, vivienda, protección, etc. El diálogo permite a las personas

conectar más allá de los gestos y expresiones, posibilitando la comprensión, la empatía, la educación, la unión. La definición de *dialogo* desde el griego hace referencia a: a través de la palabra o el discurso es decir, requiere de un juego de palabras que se da entre el emisor y el receptor, donde confluyen pensamientos, ideas, expresiones, entre otros; sobre un tema o situación específico.

Pese al reconocimiento de la importancia del diálogo como proceso comunicativo y base para la construcción de memoria histórica y de identidad cultural, también existe el fenómeno contrario a este, mencionado en el teatro como *diálogo de sordos*. Este evidencia la interacción entre dos personas con comunicación nula, que aunque puedan hacer uso del mismo lenguaje, no poseen la capacidad de escuchar y expresar correctamente sus pensamientos a otro personaje. Dicho diálogo de sordos atraviesa constantemente a los adultos mayores en las diferentes comunidades, si bien en algunos casos son apreciados con amor, respeto y sabiduría; existen innumerables espacios donde el adulto mayor es aquel miembro de la familia silenciado entre el ruido de la tecnología y las nuevas comunicaciones. Es en este punto donde nuestro modelo educativo separó el diálogo y la educación y simultáneamente se desvincularon de la memoria y la narración.

La memoria habita en los ancestros, la palabra viva de la experiencia persiste entre los abuelos y esta es parte fundamental de la educación. Del mismo modo: la oralidad, la cultura, la tradición y la historia que generan arraigo en una comunidad, se enriquecen con la narración del taita, pero florece en el diálogo. Devolver la voz a las *bibliotecas andantes* (como expresa Hugo Jamioy), reencontrarse con los mitos y leyendas, avivar la opaca memoria de los adultos mayores es abonar las bases de la formación de las nuevas generaciones.

Para potenciar este diálogo intergeneracional en los hogares es fundamental conocer el valor de la pregunta: esta invita con curiosidad a contar algo, a remover telarañas entre los recuerdos, a pausar para reconstruir la narración que acompaña la respuesta a dicha pregunta, a imaginar las infinitas posibilidades de enseñanza que parten de lo anecdótico, a diseñar un relato lleno de familiaridad con espacios, tiempos, sabores, formas, personas; a narrar.

Los narradores, abuelos, taitas, tejedores, historiadores o como desee llamarse a quienes desenredan los hilos de la memoria, son vitales para el siguiente paso de la construcción de memoria colectiva: la oralitura.

2.2.2. Ovinocultura y oralidad: La oralitura tejida en ruana.

Figura 5

Telares de Marulanda



Fotografía de los telares utilizados en la Cooperativa Ovina, listos para ser usados.
Extraído de la página de la cooperativa

Como la luna nos enseñó a tejer.

Cuando empezó el mundo, dicen que la luna subió a un árbol.

Allí estaba tejiendo, allí estaba hilando, allí en el árbol.

A lo mejor así fue.

“Ustedes deben tejer”, les dijo a las primeras madres.

“Ustedes deben hilar”. Les enseñó a tejer desde allí arriba.

Así fue que empezó el tejido. Así fue que empezó el brocado.

Es que ni sabíamos cómo cardar la lana. Ella nos enseñó eso también.

Tenía sus cardadoras allí arriba, su telar y su huso. (Jiménez, 2015)

Este fragmento del poema de Lexa Jiménez es un ejemplo que muestra lo que el tejido representa, el don otorgado a las madres para hilar, cardar y crear con texturas, formas y sentimientos. Del mismo modo, en forma de geometrías sagradas se hilan las palabras que conducen a la comprensión de la oralitura, la unión de experiencias como: la oralidad y la literatura, en la construcción de sentido de las comunidades, dan fruto a un sentir y habitar poético que enriquece la memoria histórica.

Hilar es la acción realizada por los tejedores para dar forma a la lana en una madeja que pueda ser utilizada con facilidad en la confección de un elemento o prenda. Hilar, por tanto significa en este punto de la investigación, organizar el conocimiento que será utilizado para dar forma: cada puntada y detalle en la que el hilo jugará para dar una forma específica, representa las palabras que tejen el sentido sagrado de la oralitura, entendido como un método donde el diálogo es protagónico y transformador. La oralitura combina el bordado de la oralidad con costuras de literatura regional, que al final permiten abrigar la identidad cultural de las bajas temperaturas de una región olvidada como Marulanda.

Oralidad: Transitar la memoria. Existe un universo oculto entre las voces que habitan las calles, los valles, las islas; este universo oculto de la población acostumbradas a diálogos sordos, se encuentra habitado por palabras, que a su vez se componen de memorias, experiencias, sentimientos y vida. La oralidad muestra con voz singular el canto plural de una región, exalta la cultura con relatos vívidos y pintorescos. Adorna los lugares con historias mágicas, divertidas y de curiosas enseñanzas.

Entre cuenteros, tenderos, cantantes y trovadores; se encuentran las más bellas narraciones que hay en las regiones. Basta tan solo caminar a una calle del parque principal para hallar una historia esperando ser escuchada; su voz, aspecto y palabras pueden ser diferentes, pero siempre será el mismo relato: aquel que habla de nuestra raíz.

Sabemos que en el mito están cifrados los modelos y la normatividad de la comunidad y que, por tanto, es el fundamento de la cultura, el lente que posibilita el sentido de la existencia. Nociones como yagé, taita, espiritëng hacen parte del horizonte mítico camëntsá y por esa razón son categorías en tensión: inteligibles a través de la poesía para el squená (extranjero). (Sánchez, 2010, p. 23)

La oralidad, entendida como un recurso de transmisión de memoria y conocimientos de todas las comunidades a nivel mundial, nace de la mitología. La búsqueda de explicación a diferentes fenómenos naturales y sociales empujó al hombre a usar su mejor herramienta: la palabra; con ella se tejieron diversas cosmovisiones que poblaron los corazones de personas alrededor del mundo.

La mitología desarrolla explicaciones sobre nociones fundamentales para la comprensión del ser humano como individuo y como ser social, por ejemplo: el origen del universo, la llegada del primer hombre y la primera mujer al planeta, la historia de los primeros sustantivos y sus

significados, y, especialmente, la explicación de los valores y acuerdos sociales aceptados. Dicha mitología se transmite en forma de palabra antigua, generación tras generación y enriquece el bagaje cultural de una región.

La comunidad camëntsá conserva gran parte de este conocimiento ancestral, manteniendo viva la palabra de los abuelos y taitas, replicando los rituales y ceremonias específicos de cada momento y tejiendo la cultura en las nuevas generaciones. De hecho, la palabra misma, la oralidad, es uno de los rituales más importantes.

‘Bonito debes pensar...

Luego bonito debes hablar.

Ahora, ya mismo,

bonito empieza a hacer’ (Jamioy, 2010, p. 5)

Para el oralitor Hugo Jamioy, la palabra es acción, pero para llevarla hacia allí, se hace preciso pensar y analizar su pertinencia. La palabra bonita, por su parte, está relacionada con las antiguas enseñanzas del buen vivir, que invitan a un habitar consciente y cooperativo; por ende, la oralidad no es más que una forma con la cual el ser humano logra habitar, ser en el mundo y reconocerse en él de manera activa.

La experiencia de la oralidad refleja la importancia de demorarse en el camino que va de la memoria hacia la palabra; dicha oralidad se nutre constantemente de los lugares de memoria, anteriormente mencionados, que permiten la asociación de paisajes y experiencias, que a su vez conforman historia y tradición. Elementos como los parques, los monumentos y el arte de una localidad; son referentes visuales que, acompañados de la narración de un miembro de la comunidad, avivan la identidad.

La comunicación con la naturaleza es otra de las grandes tensiones en las poéticas de lo imposible: mientras el lector no indígena, acostumbrado a fábulas y figuras retóricas como la prosopopeya, con las que deja por sentado que no es posible que la naturaleza se comunique con el hombre a menos que éste juegue a darle vida a través de la ficción, el universo amerindio abre el espacio para la posibilidad opuesta. (Sánchez, 2010, p. 37)

Ahora bien, uno de los pilares fundamentales de la oralidad gira en torno a la naturaleza y la comunicación que se tiene con la misma. El mito invita a apreciar lo sublime del entorno natural en el que cohabita con respeto palabra y naturaleza; sobre esta apreciación y los rituales creados en torno a ella, se prioriza la creatividad del ser humano para narrar o cantar los conocimientos adquiridos y convertirlos en enseñanzas.

Como lo menciona Sánchez Martínez, el universo o cosmovisión amerindia representa el triunfo de los sentidos y la sensibilidad hacia la naturaleza, otorgándole con respeto el lugar de progenitora y madre de los hombres. Respecto a ello la imaginación, la creatividad y la voz son las herramientas principales para comunicar las enseñanzas obtenidas. Uno de los rituales principales utilizados para intensificar dicha comunicación con la naturaleza es el yagé, el bejuco sagrado fuente de pintas y animales que despierta la conciencia.

En torno al ritual sagrado del Yagé, se puede apreciar que permite no solo el autoconocimiento, sino también la profunda conexión con el entorno, llámese comunidad o espacio natural. Entre el fuego y los cantos, los taitas que son traductores del viento y poetas de la palabra antigua, acompañan las tomas y desnudan la memoria de los pasos recorridos, conducen la historia a través de enseñanzas: “La reflexión es, básicamente, sobre tres nociones decisivas a la hora de pensar la travesía de la lectura en la poesía indígena contemporánea: el mito, la comunicación con la naturaleza, y la propia noción de poesía”. (Sánchez, 2010, p. 42)

Sánchez menciona tres elementos decisivos al momento de hablar de poesía indígena, puesto que se hallan en la narración de las diferentes comunidades y a su vez en la forma de habitar el mundo natural que durante centenares de años han caminado. Es gracias a ello que la palabra se convierte en el tejido que resiste contra el olvido, el triunfo de los colores y las formas, de la tradición sobre los múltiples intentos de conquista y el abandono del estado.

Literatura: tejer con letras. Cuando cada letra se une armoniosamente para crear palabra, cuando dicha palabra se abre camino entre las oraciones, cuando mundos posibles emergen en la imaginación: allí, nace la literatura. Un universo que revive al momento de nombrarse, una danza entre páginas que engancha, una posibilidad, entre mil más, de crear y de crear.

Una de las principales características de la literatura es su capacidad de hacer eterno lo efímero, conservar entre líneas y resguardar del afán del tiempo la existencia más momentánea. La literatura es la cápsula que le permite a la humanidad seguir tejiendo sin olvidar sus raíces, es aquella que rescata a los pueblos del alzheimer.

La literatura puede considerarse el arte más antiguo inventado por el hombre y tiene sus inicios grabados en antiguas cavernas, adornados con tintas y formas familiares que constituían ideas como la familia y la naturaleza. Allí, donde los primeros seres humanos decidieron comunicarse y dejar su legado, nació lo que hoy se conoce como escritura. Estos artistas rupestres plasmaron con creatividad su vida y le dieron a la humanidad un sueño: es posible dejar huellas a su paso, huellas que con el tiempo se convierten en historias.

Posterior a ello se evidencian registros de antiguos idiomas, que demuestran el avance en la comunicación y el almacenamiento de la información, tales como: la conformación de

alfabetos, la formulación de oraciones complejas e incluso el uso de materiales diversos para plasmar dicha información. A partir de estos hechos, el ser humano reconoce la importancia de la inmortalidad y encuentra que el secreto de ella se halla resguardado en dos elementos principales: la palabra y la memoria. Estos elementos, indispensables en la oralidad y la preservación de la cultura, fueron la base y el motor de la literatura.

Este enorme tejido que usa los hilos de los idiomas para narrar la historia de la humanidad permite que se preserve la memoria durante un tiempo mayor, de allí que se reconozca su importancia para la conservación de la memoria histórica de las comunidades y del mundo en general. Respecto a ello, Colombia, es un país rico en cultura, aunque carente en memoria y literatura, dado que la mayoría de su legado histórico proviene de la conquista, pero ¿en qué lugar se halla escondida la historia precolonial?

La oralidad y el mito, como se mencionaba en el subcapítulo anterior, son las encargadas de almacenar y preservar la cultura e identidad de una región, no obstante, frente al genocidio ocurrido en el proceso de colonización de América, gran parte de la tradición voló como las chispas en la hoguera que alguna vez avivaron las palabras de los abuelos y aquel conocimiento ancestral no pudo ser recuperado. Esta fue una gran preocupación para las diferentes comunidades indígenas del mundo y Colombia no fue ajeno a este interés:

Durante los noventa los epicentros urbanos de estas surgentes literaturas indígenas eran Riohacha en la Guajira, Leticia en Amazonas, Medellín en Antioquia, y Bogotá, la ciudad capital en el altiplano oriental andino. Estas ciudades alfabetas y analfabetas al mismo tiempo, ven llegar migrantes indígenas alfabetizados o por alfabetizarse. (Rocha, 2013, p. 13)

Las comunidades indígenas alzaron su voz contra el olvido y empezaron a rescatar la historia de sus pueblos, plasmando en la literatura todo el universo de conceptos, creencias, rituales y tradiciones. En la época de los noventa se promovió la promulgación de la poesía indígena y sus principales guardianes de la palabra iniciaron el camino de la inmortalidad. Acompañados por su memoria, su identidad cultural y sus ancestros, los poetas de las comunidades se reunieron para impulsar proyectos que visibilizaran la realidad de la selva. El lado oscuro de la luna, aquel que fue oculto entre montañas, ríos y bosques, se hallaba ahora en las ciudades, rugiendo con la voz fuerte de la palabra antigua y compartiendo la enseñanza de los mayores.

Rocha menciona dos aspectos fundamentales en la balanza de la literatura: *Las ciudades alfabetas y analfabetas y los migrantes indígenas alfabetizados y por alfabetizarse*, a partir de esto es posible deducir que no es más que otra forma del fenómeno de diálogo de sordos, que asemeja la tragicomedia que acompaña las historias violentas del país sin memoria. Sobre esto, Hugo Jamióy relata un maravilloso poema titulado *Analfabetas*:

“Durante el día

A mi abuelo le entregaron un libro:

Le dijeron que no sabía nada.

Por las noches

Se sentaba junto al fogón,

En sus manos giraba una hoja de coca

Y sus labios iban diciendo lo que en ella miraba”. (Jamióy, 2010, p. 39)

Con este relato que va cargado de admiración y sentimientos, Jamioy señala el verdadero analfabetismo: la falta de comprensión del habitar del otro. Como un reflejo de estas hermosas líneas, innumerables pobladores del territorio colombiano se hallan vulnerados y estigmatizados bajo el nombre de analfabetas por el hecho de no leer y escribir, incluso por no hacerlo en el idioma nacional, negando la posibilidad de expresar y transmitir sus conocimientos con libertad.

Engañados y burlados, miles de colombianos, pertenecientes a comunidades indígenas y campesinos en general, fueron una cifra más de los denominados *víctimas del desplazamiento forzado*; aquel fenómeno que despertó violentamente la guerra interna y que ubicó a Colombia en uno de los puestos más deplorables de desplazamiento interno a nivel mundial.

Aquellos “analfabetas” no representaban entonces valor en la guerra, así que fueron despojados de sus territorios, de sus hogares e incluso de sus tradiciones. Violentados en la colonización y violentados en la guerra interna, los colombianos han narrado con sangre la historia de un pueblo sin memoria, sumergido en relatos de masacres y que desde la comodidad de las ciudades carece de dignidad para pelear por el bienestar y los derechos de su propio territorio.

Empero, los hermanos mayores: las comunidades indígenas, encontraron después del 95 la fuerza en sus palabras y la valentía en sus letras para relatar y plasmar su propia historia, enseñando a la nación a alzar su voz: “Los noventas es la década de la visibilización inicial de las literaturas indígenas contemporáneas en Colombia, cuyo primer hito notorio, aunque desapercibido entonces, fue una novela publicada en Maracaibo, Venezuela, en los años cincuenta: *Los dolores de una raza*” (Rocha, 2013, p. 36)

Aquellos que alguna vez fueron despectivamente llamados analfabetos reconocieron en el libro el instrumento mágico con el cual podría perdurar la palabra sagrada, la palabra antigua. El libro se enmarca como una línea del tiempo a través de la cual puede emprenderse un viaje de memorias, solo allí es posible transitar al pasado, detenerse en una época específica y hasta aproximarse al futuro a través de relatos distópicos. El lector viaja a distintas épocas, se interna en la selva y conoce con poemas el sagrado ritual del yagé, aviva la empatía, acrecienta sentimientos y construye historia.

Hoy los pueblos originarios se encargan de producir sus propias obras en lengua natal y posteriormente traducirlas para que cualquier lector del país pueda entenderla. Con machete y susurros, se abren paso desde la selva hasta la ciudad sorda que se dice ilustrada y no conoce sus raíces. Las comunidades se encargan ahora de traducir para analfabetas de la selva de cemento las más sabias enseñanzas: ofrendas de cultura para el buen vivir, tejidas en versos y poesías.

Con letras cargadas de conciencia, naturaleza y tradición; se forman las más profundas reflexiones que avivan el conocimiento ancestral, se reconoce entre lianas y bejucos una América con un nuevo sur, pluricultural y con literatura propia.

Oralitura: Jabuayana (sembrar la palabra en el corazón). La unión de la oralidad y de la literatura, términos expuestos anteriormente, brinda como fruto la oralitura: allí es el punto de encuentro entre la palabra nueva y la palabra antigua, puesto que es en ella donde la memoria se clarifica y se afianza la identidad. La oralitura representa el punto final en la construcción de tejido social. Según Chihuailaf en el prólogo de *danzantes del viento* escrito por Jamioy:

La oralitura es escribir a orillas de la oralidad, a orillas del pensamiento de nuestros mayores y, a través de ellos, de nuestros antepasados. Así lo viví/escuché, así lo estoy

viviendo/escuchando: me digo, me dicen, me están diciendo, me dirán, me dijeron. (Jamioy, 2010, p. 18)

Chihuaílaf expresa uno de los significados más bellos que ha sido aceptado por la comunidad de oralitores, inicia mencionando los dos aspectos principales para que se dé: la escritura y la oralidad; ambos son elementos indisolubles en el proceso de comprensión y visibilización de las comunidades en el país y el mundo. La oralidad es aquel proceso de enseñanza de los abuelos, mientras que la escritura es el antídoto contra el olvido que aprovechan las nuevas generaciones.

Otro de los elementos principales que menciona el oralitor tiene que ver con la acción de escuchar, aquella enseñanza que permeada por el diálogo permite la adquisición de aprendizajes y la apropiación de la identidad cultural desde la narración de mitos y leyendas. Esto funciona como corroboración de la vitalidad y vigencia de la palabra antigua, aquella que aún vive y palpita en los abuelos, taitas, cantores o poetas de cada región.

La palabra viva y su fusión con la escritura representan el goce de la memoria cultural y la riqueza de conocimientos de una región; en la mayoría de los casos se encuentra cargada de musicalidad y narraciones maravillosas y didácticas, que sirven de enseñanza para cualquiera que se atreva a mirar más allá de las profundidades de sí mismo. La escritura es el triunfo de la memoria, puesto que permite revivir la palabra con cada lector.

Ahora bien, para ilustrar el proceso a través del cual ha transitado la oralitura hasta la época actual, es indispensable reconocer que la literatura precolombina surge previa a la colonización española y tuvo como características principales su forma de transmisión oral, su

carácter anónimo y su función didáctica en la comunidad. Hoy dichas creaciones se conocen como mitos y leyendas que pintan de color el folclor colombiano

“Por las noches oímos los cantos
cuentos y adivinanzas
a orillas del fogón...
Hablo de la memoria de mi niñez
y no de
una sociedad idílica.
Allí, me parece, aprendí
lo que era la poesía”. (Chihuailaf, 2008, p. 19)

En este fragmento Chihuailaf avanza en el desarrollo del concepto de oralitura y evidencia otro rasgo fundamental: el carácter didáctico de la palabra. Dicho carácter utiliza la narración con la función educativa: evidencia la cultura y tradición, enseña los valores y cosmovisiones de la comunidad y hace uso de diferentes espacios para compartirse.

Posterior a la conquista, la visibilización de las diferentes comunidades aisladas de las ciudades en Colombia se volvió nula. Sin embargo, como se mencionó en el subcapítulo anterior, la lucha por la alfabetización se dio incansablemente, hasta que a finales de los noventa se hablaba de oralitura en Colombia. Oralitores como Jamioy y Chicangana se abrían paso en los registros poéticos y literarios de la nación. Esta lucha de la palabra contra el olvido dio grandes frutos, pues hacia el año 2000 la oralitura se impulsaba con fuerza entre las líneas colombianas, logrando diferentes reconocimientos y publicaciones.

Escritores indígenas contemporáneos han creado una solidaridad mutua a través de encuentros de la palabra, congresos de escrituras y poéticas indígenas y lecturas de poesía, un

mirar hacia el pasado de sus culturas y una clara posición ante el presente desgarrado y en construcción. (Salazar, 2015, p. 43)

El determinado trabajo de los oralitores colombianos y la unión que formaron para alcanzar el reconocimiento de los derechos y visibilización, desembocaron en diversas poéticas de la memoria, que recorren el tiempo entre líneas con el deseo de contar la verdad. Estas poéticas de la memoria, además de didácticas, son una forma de resistencia y de denuncia, puesto que narran el dolor causado durante miles de años a las comunidades. Entre relatos cargados de tradición, cultura y conexión con la naturaleza, la palabra nueva se teje en diferentes idiomas que se nutren de la misma montaña: la oralidad, la palabra de los mayores.

Actualmente los encuentros realizados para hablar y pensar la oralitura abarcan una población alta que va más allá del territorio nacional. Comunidades alrededor de todo el mundo han creado una amplia red de conocimientos que incluye podcast, tejidos, páginas de fotografías e interés visual, círculos de poesía, entre otro tipo de encuentros que nutren la palabra y su promulgación. Hugo Jamioy es uno de los *tejedores* que hace uso de hilos inspirados en las coloridas pintas del yagé y la palabra antigua de los taitas de su región, para narrar la historia de su pueblo: *sembrando la palabra en el corazón*, de igual forma es la fuente de inspiración de quienes inician el camino de la comprensión de dicha palabra.

Aquel pueblo que encuentre la fuerza para resistir frente al olvido puede hallar cobijo en la oralitura, tejida con voces y letras poéticas, en aquella memoria oculta en la ruana de algún abuelo que sentado en el parque principal de algún municipio detenido en el tiempo y espera a ser escuchado.

¡Qué la palabra tenga vida y teja ruanas!

Todo está dicho.

No tengo nada qué decir sobre el tiempo y el espacio que se nos vino encima;
Todo está dicho.

Que hablen los ríos desde su agonía, que hablen las serpientes que se arrastran por las
ciudades y los pueblos, que algo digan las palomas desde sus ensangrentados nidos;
Yo, Hijo de las tierras ancestrales, no tengo nada qué decir;
Todo está dicho.

Esos soles transcurridos también algo tendrán en su memoria
Aquellas lunas que lloran con la lluvia algo tendrán en sus recuerdos de amargura
Los árboles, los peces, el último arco iris dorado
Ellos tendrán algo entre sus quejas

Yo, hijo de los dolores y esperanzas, nada tengo que decir;
Todo está dicho. (Chicangana, 2014)

Capítulo III: Trayectos de investigación, oralitura e intervención en Marulanda

Figura 6

Maquinaria tradicional



Fotografía extraída de la página de la Cooperativa Ovina de Marulanda.

3.1 Marco metodológico

Para adentrarse en el conocimiento de la cultura, la literatura y la oralidad en el municipio de Marulanda a través de la presente investigación, se utiliza el método cualitativo, el cual permite visibilizar aspectos contextuales y testimoniales de sus habitantes, interesándose específicamente en por qué un municipio de costumbres arraigadas, pero en peligro de caer en el olvido. Este método permite la recolección de diferentes datos en la población y una interpretación profunda de los mismos, en el caso particular de esta investigación, posibilita un mayor acercamiento a la oralidad del municipio, ya que genera apertura en la comunidad y el

diálogo con la misma. Por otro lado, se propone como enfoque la *Investigación Acción Participativa*, que, en palabras de Strauss y Corbin (2002, p.22) es investigar con cuidado, buscando la riqueza de los datos, seleccionando los asuntos esenciales y contrastando unos con otros, para encontrar más significados, anotando varias posibles interpretaciones sobre múltiples situaciones.

3.2 Enfoque de investigación

En el artículo de investigación *La hermenéutica y los métodos de investigación en ciencias sociales* se observan los diferentes tipos de investigación que se pueden aplicar en la investigación social. En el texto, Pérez (2011) aborda siete vías de investigación, entre las que se encuentran la Investigación Acción participativa, la etnografía, la investigación narrativa, entre otros; que permiten la comprensión o el acercamiento al problema investigado en determinada comunidad. Uno de los apartados de esta investigación está dedicado a la Investigación Acción Participativa (IAP), en él se explican concepciones e inicios de esta rama investigativa, empezando por Fals Borda, donde se evidencia, una propuesta diferente para la investigación social, en la cual la participación en la comunidad y la interacción social, se hacen vitales en el proceso de indagación.

En este sentido, la IAP supera el vacío que se siente en la filosofía hermenéutica, que es una reflexión sobre el poder. En la hermenéutica, pareciera que el poder no es un asunto filosófico y, al abordar la historia, que la posición política no afectara el abordaje del ser en el mundo. Ese abordaje del poder, que en Foucault excede lo político, en la IAP es crucial y por eso se ubica como un pensamiento emancipatorio y sus procesos metodológicos son esencialmente participativos. (Pérez, 2011, p. 87)

Debido a ello la Investigación Acción Participa se presenta como una oportunidad de intervenir social y culturalmente una población específica, con el fin de liberar, emancipar o mostrar nuevas perspectivas del otro y su tradición. Cabe mencionar que uno de los objetivos principales de esta investigación es el reconocimiento del otro a través de la pablara, por ello la acción de evocar la memoria del sujeto para construir una memoria colectiva, es la base para escoger los instrumentos y realizar acciones en la comunidad.

Para Elliot (1990) la Investigación Acción tiene dos características fundamentales: es *deliberadora y evaluadora*. Deliberadora, ya que la reflexión y el diagnóstico se dan a partir de un proceso de observación previo, es decir, surgen como respuesta de un problema que ya ha sido evidenciado. Por otro lado, es evaluadora, ya que utiliza criterios de análisis al inicio y al aplicar instrumentos en la investigación; al inicio para diagnosticar un problema y después de realizar la intervención, para evidenciar los resultados en la comunidad y con la comunidad, siendo esta última una característica fundamental, ya que incluye a los sujetos de investigación activamente en el proceso de aplicación y evaluación de la misma.

La línea principal sobre la cual se fundamenta este proyecto es la Investigación – Acción Participativa, ya que permite, inicialmente, conocer a la comunidad desde su interior, identificando las características culturales de la población marulandéña y de igual forma interviniendo activamente en ella y en sus diferentes espacios; este método facilita el diálogo oralitor, posibilitando la reivindicación de la palabra de los mayores y la creación artística inspirada en esta, ya que tiene apertura al diálogo y a la fundamentación basada en la memoria histórica y en la producción regional.

Del mismo modo, se hace preciso delimitar la Investigación Acción Participativa desde tres perspectivas específicas, que, para Álvarez-Gayou (2003), son: la visión Técnico Científica,

la visión deliberativa y la visión emancipadora. Para la presente investigación se utilizará la *visión emancipadora*, la cual busca intervenir activamente en la comunidad con la intención de generar un cambio en la misma. Más allá de la mera producción de conocimiento académico, la emancipación abre espacios de conciencia donde los sujetos comprendan sus circunstancias sociales y la necesidad de producir cambios significativos que influyan la calidad de vida.

3.3 Unidad de análisis

La unidad de análisis se desarrolla a partir de entrevistas y espacios generadores de diálogo e interacciones sociales, tales como círculos de lectura, actividades culturales, participación en eventos, entre otros. En ella participan activamente dos agentes principales en la comunidad, los estudiantes de media de la Institución Educativa Efrén Cardona Chica y un grupo de adultos mayores del municipio, algunos de ellos alfabetizados y otros sin alfabetizar. La unidad de análisis se reporta a partir de las entrevistas y las diferentes actividades realizadas en la comunidad por ambos agentes.

3.4 Unidad de trabajo

Para la unidad de trabajo se seleccionará un grupo amplio de la comunidad, compuesto por agentes de diferentes edades, con el fin de abarcar una mayor intervención en la misma y posibilitar el diálogo intergeneracional, que en este caso es la base de la oralitura. El primer grupo seleccionado será entre los estudiantes de educación básica secundaria de la Institución Educativa Efrén Cardona Chica, es decir, estudiantes que se encuentren entre los grados sexto y noveno de bachillerato. El segundo grupo será elegido entre la población de adultos mayores de la comunidad de Marulanda, para ello se realiza un acercamiento inicial a la comunidad en el programa de educación para adultos mayores y al programa de centro vida del municipio.

Después de un proceso de observación, diálogo y análisis con estos dos agentes, la unidad de trabajo procederá a constituirse a partir de los siguientes criterios: a) ser estudiante de educación básica secundaria de la I.E.E.C.Ch. b) participar en actividades literarias para potenciar la identidad cultural del municipio, c) manifestar voluntariamente el deseo de participar en la investigación activamente, d) realizar la entrega de los consentimientos informados firmados por los padres de familia.

Para el segundo grupo de la unidad de trabajo los criterios de selección serán los siguientes: a) ser habitante del municipio de Marulanda b) pertenecer al programa del adulto mayor, centro vida y/o al programa de educación para adultos mayores c) manifestar voluntariamente el deseo de participar en la investigación activamente d) realizar la entrega de los consentimientos informados.

3.5 Diseño de la investigación

Con el fin de lograr una investigación que cumpla con los parámetros emancipadores de la Investigación Acción Participativa y con el objetivo de configurar un diálogo oralítor en la comunidad de Marulanda, se diseña una investigación que contempla las siguientes etapas:

- a) Primera etapa: tiene como objetivo principal *la observación* a través de la misma participación como agente de la comunidad, con el fin de identificar posibles problemas de investigación al interior de la misma.
- b) Segunda etapa: se desarrolla a través de la *construcción teórica y metodológica* que parte del problema de investigación evidenciado en la primera etapa. Para este punto se elabora la matriz del estado del arte a partir de las categorías principales: la memoria, las narrativas y la oralitura.

- c) Tercera etapa: en esta etapa se realiza una *revisión bibliográfica* de la literatura regional, indagando sobre los escritos principales, temáticas y narraciones publicadas en o sobre el municipio de Marulanda.
- d) Cuarta etapa: se procede a realizar *socialización de las obras* escogidas durante la etapa anterior, entre los estudiantes de básica secundaria de la I.E.E.C.Ch y los adultos mayores del municipio, con el fin de generar espacios de diálogo y apropiación de la literatura regional a través de un círculo de lectura.
- e) Quinta etapa: en esta etapa se *incluyen a los adultos mayores* de la comunidad, a partir de actividades basadas en el diálogo y la misma comprensión de la literatura regional, abordada a partir de la literatura de tradición oral: los mitos y las leyendas.
- f) Sexta etapa: se genera un *diálogo entre los dos agentes de la investigación*, donde, inicialmente, los estudiantes de básica secundaria plantean entrevistas con preguntas que permitan palabrandar la memoria de los adultos mayores y los adultos mayores las responden generando un diálogo basado en la experiencia. También la docente investigadora realiza diferentes entrevistas que permitan conocer la memoria viva del municipio.
- g) Séptima etapa: se planean diversos *encuentros intergeneracionales*, que apoyados por la comunidad en general, permitan visibilizar el trabajo realizado por los adultos mayores y los estudiantes de la Institución Educativa.
- h) Octava etapa: tiene que ver con la recolección de la información obtenida durante la investigación y tiene como objetivo la organización y transcripción de los datos.
- i) Novena etapa: es un momento de interpretación y comprensión del problema abordado durante la investigación, se elabora un instrumento tipo cuestionario donde

los agentes participantes en la investigación evalúan la pertinencia y efectividad de la propuesta en la comunidad; a partir de ello se realizan las conclusiones.

3.6 Fases de la investigación

Las técnicas e instrumentos utilizados en este proyecto y basados en la Investigación Acción Participativa son la **observación, revisión de literatura, entrevistas**. Según Hernández (2015, p. 430) la recolección de datos ocurre en los ambientes naturales y cotidianos de los participantes o unidades de análisis. En el caso de seres humanos, en su vida diaria: cómo hablan, en qué creen, qué sienten, cómo piensan, cómo interactúan, etcétera. Por lo tanto, el investigador debe ser un agente inmerso en la comunidad, que genere confianza en los sujetos y pueda participar y conocer la cultura regional. A continuación, se delimita el accionar de cada uno de los instrumentos utilizados.

Observación.

En primer lugar, la observación permite reconocer el estado inicial de los estudiantes de la Institución y del municipio en general, en cuanto a conocimiento de historia, apropiación de textos o terminología regional. El investigador que se hace partícipe del entorno y que habita el mismo, logra una complicidad con el entorno, que a su vez le permite vislumbrar los problemas de fondo y las carencias sobre las cuáles puede trabajar.

La observación no es mera contemplación (“sentarse a ver el mundo y tomar notas”); implica adentrarnos profundamente en situaciones sociales y mantener un papel activo, así como una reflexión permanente. Estar atento a los detalles, sucesos, eventos e interacciones. (Hernández, 2015, p. 432).

En la observación el investigador debe agudizar la visión de los hechos que ocurren a su alrededor, teniendo en cuenta aspectos geográficos, religiosos, culturales e incluso de actividades individuales y colectivas. Para la presente investigación uno de los focos

fundamentales de la observación se centra en las diferentes narraciones, tanto de jóvenes como adultos, en cuanto a la autopercepción del municipio y su cultura en general. Específicamente se realiza una *observación de participación activa*, es decir, el investigador participa de las actividades sin mezclarse completamente en la comunidad, manteniendo el foco observador para recolectar datos específicos.

Documentos, registros o artefactos.

Uno de los aspectos más importantes al realizar la investigación tiene que ver con la recolección de datos, sobre ello Hernández Sampieri expresa:

Una fuente muy valiosa de datos cualitativos son los documentos, materiales y artefactos diversos. Nos pueden ayudar a entender el fenómeno central de estudio. Prácticamente la mayoría de las personas, grupos, organizaciones, comunidades y sociedades los producen y narran, o delinean sus historias y estatus actuales. (Hernández, 2015, p. 448).

La revisión de textos visibiliza el trasfondo de la palabra escrita existente en la región, develando los antecedentes de elementos culturales que son reconocidos de manera directa o indirecta por los habitantes del municipio. Empaparse como investigador de dicha literatura regional, permite reconocer las diversas narrativas que emergen del diálogo cultural, las temáticas y las tradiciones se entretajan al momento de revisar la historia real o imaginaria del municipio.

Los registros obtenidos pueden categorizarse como objetos o lugares que evoquen la memoria de tiempos antiguos; narraciones como cartas, libros o periódicos que recorran la tradición regional desde las letras o imágenes como fotografías, pinturas o videos. Estos elementos develan miradas que se conservan como objetos de comprensión de los sujetos, de

sucesos de una época anterior y que a su vez avivan la reacción que en su momento surgió ante dichas experiencias.

Entrevistas o biografías e historias de vida.

Al tratarse de un trabajo participativo, la comunidad debe estar inmersa en el proceso de investigación, en la I.A.P las entrevistas permiten el diálogo donde es posible conocer a fondo las narrativas orales existentes sobre la identidad cultural del municipio, el contexto y la memoria histórica. “Se define como una reunión para conversar e intercambiar información entre una persona (el entrevistador) y otra (el entrevistado) u otras (entrevistados)” (Hernández, 2015, p. 436). La entrevista reconfigura la palabra antigua (en el presente caso de los adultos mayores), como un instrumento de memoria viva, de historia y de narrativa regional, que posibilita la comprensión de cultural del municipio. Dichas entrevistas pueden ser realizadas de manera individual o grupal y pueden ser estructuradas, semiestructuradas y abiertas.

Para la primera clase de entrevistas aplicadas en la investigación se hace uso de entrevistas semiestructuradas, realizadas por los mismos estudiantes de la Institución Educativa y dirigidas a un grupo de mujeres alfabetizadas del programa de educación para adultos mayores. Estas entrevistas, además de responder una serie de cuestiones sobre su vida y percepción del municipio, facilitan la creación de un grupo de diálogo que es tejido a través de las experiencias que rememoran a través de las preguntas. A dicho grupo se le denomina *Conversaciones umbilicales*.

La segunda clase de entrevistas es de tipo abierto y tiene que ver con la biografía o historia de vida, con ella se busca un acercamiento profundo a las narrativas municipales a través del diálogo con adultos mayores no alfabetizados del programa de educación para adultos

mayores. Este instrumento es seleccionado debido a su carácter amistoso y anecdótico, que, combinado con un proceso de establecer un vínculo de confianza previo con el entrevistado, permite historias de mayor profundidad.

Figura 7

Antiguo aviso de bienvenida



3.7 Análisis de resultados

Los propósitos centrales del análisis cualitativo son: 1) explorar los datos, 2) imponerles una estructura (organizándolos en unidades y categorías), 3) describir las experiencias de los participantes según su óptica, lenguaje y expresiones (Hernández Sampieri, 2015, p. 455)

Partiendo de este propósito fundamental y de la información obtenida en el transcurso de la investigación, se configuran los resultados a partir de las categorías: memoria, narración y oralitura.

Memoria viva.

Siguiendo con el primer objetivo y llevando a cabo el primer paso para realizar una Investigación Acción Participativa, se realiza la observación y la inmersión en la comunidad, ambas permitieron desenmascarar la memoria de los habitantes del municipio: principalmente se evidencia la riqueza de la tradición oral de un municipio relativamente joven. Las historias de sucesos ocurridos en el pueblo, las anécdotas de los habitantes en formas de mitos y leyendas; son algunas de las narrativas orales que se encuentran recorriendo con bastones y ruanas las calles de Marulanda.

La memoria, tal y como se explica en el apartado correspondiente en el marco teórico, es un proceso que posibilita la narración y la producción de historia local, ya sea desde el individuo o desde el colectivo. Dicho proceso mental está sujeto a la interpretación y veracidad de los sujetos que evocan, como lo menciona Ricoeur (2003) y tiene características fundamentales que posibilitan su interpretación en la presente investigación. Partiendo de ello, se proponen dos categorías específicas a analizar: la memoria corporal y la memoria de lugares. Y una categoría adicional que posibilita la comprensión de la memoria histórica: la memoria colectiva.

1. La memoria corporal: este tipo de memoria, que responde a estímulos desde afectaciones sensoriales, que tuvieron espacio en la vida del individuo que evoca, se ve reflejada en la presente investigación, tanto por los adultos mayores como por los adolescentes. Ambos agentes comparten que llevan en su cuerpo marcas características de la región, en su mayoría son cicatrices que les evocan momentos de diversión en las innumerables montañas marulandeñas o antiguas heridas provocadas por el trabajo del campo. Marulanda, al ser un municipio netamente campestre, genera un entorno natural y de sano esparcimiento para la infancia. Este hecho es constantemente evocado por los adultos mayores, quienes nostálgicamente recuerdan

la época donde, de la mano de sus padres, disfrutaban de largas caminatas o cabalgatas.

2. La memoria de lugares: se ve sujeta a los hechos anteriormente mencionados y hace referencia a los espacios que se habitan o a lugares de tránsito, que son significativos para la experiencia del ser humano. En el caso de la comunidad de Marulanda, hay ciertos lugares específicos que conforman lugares comunes en las narrativas de los adolescentes y adultos mayores, ya sea por su popularidad turística o por la mitología que abraza. Algunos de los más emblemáticos son

- El Alto de la Virgen: lugar ubicado 3 km a las afueras del municipio de Marulanda, conocido por ser un lugar de esparcimiento de familias y grupos de amigos. Mencionado en la literatura regional, como el sitio donde se apareció la Virgen.
- El Alto del Diablo: lugar ubicado al interior del municipio, donde los abuelos mencionan que a altas horas de la noche, aparecía el diablo para llevarse a las personas con malos comportamientos.
- La Calle del Revolver: calle ubicada detrás de la iglesia del municipio, escondida y poco transitada.
- La Calle de Atrás: lugar del municipio donde tienen lugar diversos mitos, los abuelos recuerdan especialmente a la *mula de tres patas*, mencionada en tertulias y entrevistas.
- Las Cuevas de Bermúdez: lugar ubicado fuera del casco urbano, famoso por su mito de Juan Bermúdez y María la Parda, mencionado en la literatura y por los abuelos.

3. La memoria colectiva: por su parte, este tipo de memoria es constructo que posibilita la construcción de historia de la comunidad y se facilita a través del diálogo y la recolección de historias. En las entrevistas y tertulias con los abuelos, se evidenciaron gran cantidad de relatos característicos de la oralidad caldense, es decir, mitos y leyendas que evidencian enseñanzas para educar en valores y moralidad a los habitantes del municipio.

Pero uno de los relatos frecuentes, además de este, están relacionados con la memoria del conflicto armado en el municipio. Respecto a estas memorias se evidencia en los individuos temor por pronunciarse ante los hechos y angustia al evocar una época de terror, que mucho dista del mito.

La memoria como expresa Jamioy (2010) es una de las formas de resistencia ante el olvido, que brinda esperanza a un pueblo que poco a poco desaparece entre la montaña. La memoria viva de los abuelos es un tesoro a explorar, para no caer en los mismos errores y, especialmente, para construir historia con las nuevas generaciones.

Literatura y Memoria.

La observación escolar, por otro lado, devela la falta de apropiación de esta memoria colectiva o individual, existente en los adultos mayores, por parte de los niños, niñas y jóvenes al interior de la Institución Educativa Efrén Cardona Chica. Con la carencia de un currículo pensado a nivel contextual, los estudiantes no indagan a profundidad sobre sus raíces y el tesoro oral y literario de la región. De dicha observación y diálogo con los estudiantes y la comunidad en general, surge la cuestión principal que da paso a esta investigación ¿dónde hallar la memoria municipal y cómo visibilizarla para rescatar los valores ovinocultores en las nuevas generaciones?

Inicialmente se seleccionaron los sujetos de investigación, en este caso estudiantes de educación básica en bachillerato de la I.E.E.C.Ch y adultos mayores, pertenecientes al programa de educación para adultos, divididos en dos grupos: alfabetizados y sin alfabetizar.

Posteriormente se seleccionaron obras literarias del municipio, las cuales abrieron espacios de lectura y diálogo al interior de la Institución Educativa. La memoria se estimuló con la lectura de dichos textos, así como la creatividad y el diálogo entre los sujetos de investigación, quienes encontraron un espacio para compartir textos e historias. A partir de ambos elementos potenciadores de la memoria, se rescata que:

a- Una de las obras más importantes del municipio es Landa-Marú (Llano, 2000), puesto que se encuentra en casi todos los hogares gracias a una donación realizada en la fecha de su publicación. Es de interés colectivo por la simplicidad del lenguaje que utiliza para narrar la fundación por parte de los indígenas Guarinoes de su hogar en la Colina Encantada (Marulanda), en un relato que combina la imaginación con los lugares emblemáticos del municipio.

b- La socialización de textos históricos como: *El general Cosme Marulanda* (Zuluaga, 2007) y *Las calenturas del páramo* (Bedoya, 2016), despiertan en los estudiantes curiosidad por conocer sobre la memoria histórica del municipio, además incluyen en sus escritos y aportes de actividades culturales temáticas sobre la colonización antioqueña, los personajes simbólicos de Marulanda, su fundación, entre otros.

c- Uno de los mitos más llamativos que se encuentra en el libro *El buscador de tesoros* (Mejía, 1986) es *Juan Bermúdez y Maria la Parda, personajes que brindan apertura al diálogo* entre los estudiantes de educación básico bachillerato, sobre la

tradición oral de sus hogares y la forma de narrarse la misma historia. También los adultos mayores se interesan en dicho mito, ya que en su mayoría han tenido la posibilidad de visitar el enigmático lugar donde nace el relato. La pluralidad narrativa al interior de las aulas es una de las principales características que se puede rescatar de estos diálogos sobre mitos de la región y memoria, la historia varía según la voz que le narre.

Uno de los hechos, que llama especialmente la atención sobre la literatura regional, es que, entendida como documentación de la historia marulandeña, no evidencia otros de los hechos representativos o existentes en la memoria de los habitantes, como lo fue el conflicto armado. Rocha (2013) menciona que los analfabetas no están en los campos o en la selva, por el contrario son aquellos que no saben escudriñar en la memoria viva de los municipios, que no encuentran riqueza en la cultura de los pueblos antiguos y el tesoro en la palabra de los abuelos.

Los analfabetas, las víctimas de la guerra, los colonizados y los hijos del conflicto armado, la literatura con sangre y el país sin memoria, se encuentran en Marulanda donde el silencio y el miedo han impedido la creación de nuevas narrativas o de literatura que documente lo sucedido. La memoria y la reivindicación de esta es un acto político que solo puede darse en la reconstrucción de la historia a través de la memoria colectiva, empoderarse de la palabra local requiere a su vez de una educación crítica y emancipadora en la comunidad, de la creación de lazos de confianza.

Narrativas ovinocultoras.

Las narrativas son comprendidas, ampliamente y en el sentido estricto de esta investigación, como constructos de palabras que conforman la memoria e historia del individuo o, en su sentido más amplio, de la comunidad.

Según el filósofo Han (2015) y como se mencionó anteriormente en el marco teórico, las narrativas se pueden dividir entre: narrativas de información, es decir aquellas que no proporcionan verdadero sentido en la vida del hombre; y las narrativas históricas, que conectan al ser humano con experiencias vitales y profundas. Para el presente caso, se evidenció el valor intrínseco de las narrativas históricas en la palabra de los adultos mayores y el interés por las mismas de los jóvenes. Ambos agentes de investigación presentan especial interés en aquellos relatos que generan emociones: rabia, miedo, risa; los cuales en su momento generaron a su vez un aprendizaje.

Dicho esto, se evidencia que la narración está necesariamente ligada a la memoria, ya que requiere de demora contemplativa, es decir de espacios de reflexión, que precedan la narración. Para ello se requiere de un agente fundamental, un narrador, que goce de memoria e imaginación, que teja los sucesos con las palabras, dejándose afectar de los hechos de tiempos pasados y especialmente, que quiera compartir dichos hechos con el público específico. Uno de los resultados que arrojó dicha investigación tiene que ver con la disposición de los adultos mayores a compartir sus historias. Gran parte de ellos accedió a confiar sus relatos íntimos, a desnudar su memoria a la comunidad, para abrir la puerta de tiempos pasados al municipio, lo cual fue bien recibido y con gran respeto por los jóvenes y adolescentes de la Institución Educativa, quienes cada vez se interesaron más en conocer dichos relatos.

La palabra y la narración se convierten en una posibilidad, un puente entre dos generaciones aparentemente distantes en la época de la tecnología y abre la posibilidad de preservar la historia y la cultura del pueblo. La palabra es, como se menciona en el marco teórico, en palabras de Heidegger (1992) la más alta posibilidad del hombre. Y adquiere sentido en el momento que es escuchada por el otro. La palabra es un tejido y la narración la ruana que

teje la memoria histórica y el poder cultural. Es la huella que permanecerá tras la muerte, la preservación y resistencia, en pocas palabras, el pilar de la educación.

Se entiende la comprensión narrativa desde dos diferentes aspectos: interpretador de narraciones y creador de narraciones. Para el primer elemento, *interpretador de narraciones*, se dialoga sobre mitos y leyendas de la región, siendo estas la base de la tradición oral municipal.

De los elementos narrativos potenciados en la investigación, se rescata:

- a- Los adultos mayores recuerdan una gran cantidad de historias pertenecientes a la tradición oral del municipio. Exponen que este hecho se debe al diálogo familiar que había en años anteriores en los hogares y fincas, hecho que se ve desplazado, según su percepción, por las nuevas tecnologías (televisores, computadores y celulares).
- b- Los estudiantes de educación básica bachillerato se interesan por las narrativas de los adultos mayores, específicamente por los relatos paranormales sobre el municipio. Reproducen con facilidad dichos relatos a través de expresiones artísticas, como dibujos, dramatizados, parodias, entre otros.
- c- Las entrevistas realizadas por los estudiantes develaron que es recurrente la preocupación de estos por el bienestar de los adultos mayores. A pesar de no tener una cercanía evidente a nivel social, los estudiantes preguntan sobre la salud, alimentación y carencias en el hogar.

En cuanto a los *sujetos tejedores de narraciones*, es posible evidenciar que existe una gran variedad de expresiones artísticas que facilitan la muestra de habilidades y percepciones de la comunidad sobre el municipio y su historia.

- a- El grupo de mujeres pertenecientes al programa de educación para adultos mayores expresa que sus manos son el instrumento creador de historia y de tradición; las

manualidades, además de generar un espacio de comodidad y tranquilidad en sus vidas, permiten que se narren diversas historias sobre la cultura. Como es de esperarse el tejido es una de sus formas de expresión favoritas y utilizando la lana de las ovejas de la región reproducen estos mismos animales en versiones pequeñas y con diferentes técnicas. Otro tipo de elementos que fabrican son llaveros en forma de ruanas, elaborados con la técnica tradicional y que permiten a los visitantes llevarse un tejido de la montaña.

- b- Fortaleciendo las habilidades comunicativas y lectoescritoras al interior de la Institución Educativa, así como también socializando las diferentes obras regionales, se lograron evidenciar producciones escritas y artísticas relacionadas con el municipio. Estas producciones se presentaron en forma de guiones, poemas, ensayos, cuentos e incluso noticias. Los estudiantes, además, se presentan en actos públicos, haciendo uso del material relacionado con la tradición ovinocultora, lo cual fortalece los lazos con la comunidad y los adultos mayores del municipio.
- c- Para los adultos mayores se presenta como una dificultad la redacción de textos anecdóticos o la reproducción escrita de los relatos adquiridos por medio de la tradición oral. Expresan que pueden relatar diversas historias con mayor facilidad a través de la palabra hablada, lo que abre un portal de comunicación importante con los estudiantes de educación básica en bachillerato, ya que estos poseen habilidades de redacción y creatividad amplias.

Oralitura marulandeña.

Como se menciona en el marco teórico, la oralitura, según lo menciona Jamioy (2010), es escribir de la mano de los abuelos, generar espacios de diálogo donde ellos narren la memoria de la comunidad y un agente, aprendiz en este caso, escuche y aprenda de sus enseñanzas. Uno de

los principales propósitos de esta investigación fue unir dos grupos que en pocas ocasiones tienen la oportunidad de reunirse y escucharse. Lo cual resultó ser de gran ayuda para ambos y generó entusiasmo en la población.

La oralitura, entendida como proceso de construcción colectiva que surge a raíz del diálogo intergeneracional, reivindica el valor de la palabra y de los abuelos, como sujetos olvidados o aislados en la vida cotidiana de la sociedad colombiana. Y según Sánchez (2010) se construye desde tres ejes narrativos: “el mito, la comunicación con la naturaleza, y la propia noción de poesía”. En la investigación, se perciben todos los elementos: el mito, desde las propias narraciones y la oralidad de los abuelos. La naturaleza, que se evidenció en las tertulias sobre plantas medicinales y cultivos al interior de las huertas de los abuelos; la noción de poesía, en el conocimiento de literatura y producción de relatos de los mismos.

En el diálogo oralitor con los sujetos de investigación, se destacan principalmente las narrativas de los mismos, donde se aprecia la influencia del contexto y la experiencia personal en las diferentes interpretaciones de los mismos sucesos. En este punto, los creadores de narrativas, tienen el poder de seleccionar sus memorias y de elegir las palabras específicas para contarlas. Para dicho proceso de indagación de narrativas se realizaron entrevistas abiertas y semiestructuradas, con el fin de generar amplios procesos de diálogo y memoria entre la población municipal. De las entrevistas a los adultos mayores se logran rescatar los siguientes resultados:

- a- Se rememoran innumerables relatos relacionados con duendes, demonios, brujas y demás personajes sobrenaturales encargados de imponer el “bien” en la población. Dichos personajes se conciben como los castigadores del mal comportamiento que tras su

aparición en las narrativas municipales tiene una característica dominante de poder católico y legislativo e incluso pedagógico.

- b- Los relatos obtenidos por medio de entrevistas y diálogos más íntimos con los adultos mayores de la comunidad evidencian rastros de una narrativa violenta de la época del conflicto armado en el municipio. El recuerdo de la época violencia y las desapariciones forzadas, los asesinatos y el encierro del municipio, enmarcan un contexto olvidado por los diferentes entes territoriales y que constantemente busca la paz. Las diferentes narrativas que emergen sobre estos hechos están acompañadas de muertes y silencios, la mayor parte de la población opta por dejar este tema de lado, con el fin de silenciar la memoria de un país con fosas comunes en sus montañas.
- c- Los estudiantes de la Institución Educativa inscritos en educación básica de bachillerato desconocen gran parte de estas narrativas, ya que han sido el producto de años de trabajo proyectando al municipio como un lugar en paz y seguro para habitar. Actualmente en la región pocas veces se presentan riñas o discusiones, Marulanda se destaca por la cordialidad de sus habitantes y la tranquilidad de sus montañas.
- d- La oralitura, en tanto se entiende como un diálogo intergeneracional, construye un puente basado en la palabra y el respeto por escucharla. Tanto los jóvenes como adultos mayores empiezan a crear lazos de empatía, intervienen en actividades conjuntas y se interesan por los temas y producciones del otro.

Por su parte, de las conversaciones umbilicales realizadas a las adultas mayores del programa de centro vida, se destacan las siguientes apreciaciones:

- a- Elementos que se rescatan del presente en contraposición a las experiencias difíciles de años anteriores, como: ser madre soltera en un pueblo conservador, enviudar a temprana

edad y sacar adelante a sus hijos, vivir en condiciones desfavorables y depender de otros familiares.

- b- Reivindicación del poder femenino y materno a través de una narración potente y consciente de la propia vida, se reconoce la lucha constante de la madre en la comunidad y la multiplicidad de facetas que desempeña la mujer para llevar sustento a casa: cocina, costura, aseo.
- c- Disertaciones sobre la educación y cuál es la mejor manera de educar a la familia. Como madres se evidencian dos posturas diferentes: una de normas y fuerza y otra de flexibilidad y comprensión.
- d- Reflexiones sobre el pasado en el municipio, las actividades familiares y las fincas donde pasaron gran parte de su niñez. Recuerdan haberse casado muy jóvenes y parir sus primeros hijos a temprana edad.
- e- Evocaciones del sistema educativo al que pertenecieron con diferentes posturas: algunas recuerdan maestras cariñosas y comprensivas, otras recuerdan maltratos y burlas que les hicieron sentirse menospreciadas e invalidadas.
- f- Rememoraciones de las construcciones del municipio, especialmente en los años sesenta la caída de las torres de la iglesia, la construcción de barrios nuevos y la época donde no había más que la luz de una vela para iluminar las noches.
- g- Diálogos sobre las formas de ingreso al municipio en la época antigua, la dificultad para conseguir alimentos y mercancías, al tiempo que cada familia cultivaba su parcela para producir la comida suficiente para la semana; además de viajes de 3 días a otros municipios, por diferentes trochas, para conseguir otro tipo de alimentos y víveres.

- h- Rescate de las manualidades y artes como el tejido, visibilizando el nivel terapéutico, que, combinado con música, les permite dispersarse de los pensamientos cotidianos y negativos.
- i- Creación de espacios de apertura a través del diálogo y el aprendizaje constante, el deseo y el gozo del aprendizaje, nutre su cotidianidad.

Del club de lectura *Susurros de la Montaña*, se rescata:

- a- Algunos jóvenes se involucran activamente en la oralitura, ofreciéndose como voluntarios en la realización de actividades concernientes a la aplicación del presente proyecto.
- b- La compañía de la población juvenil a los adultos mayores enriquece la experiencia literaria y el gozo por la tertulia.
- c- Hay una reivindicación de los antiguos valores, entre ellos el respeto por los mayores y la disposición a escuchar sus relatos para aprender de ellos.
- d- Los jóvenes se interesan en conocer las historias de los mayores y expresan abiertamente su deseo de apoyarles en diferentes espacios.
- e- Los espacios de lectura posibilitan la integración entre los mismos jóvenes de la comunidad educativa, generando espacios de diálogo entre ellos y replicándolos en la cotidianidad de sus hogares.
- f- Este tipo de actividades fomenta a la vez que mejora los niveles de lectura y comprensión lectora al interior de la Institución Educativa.
- g- Los jóvenes se empoderan rápidamente de la actividad, tomando las riendas de la lectura y creando vínculos de solidaridad y afecto con los adultos mayores.

Gracias al *encuentro intergeneracional*, se evidencia:

- a- La comunidad del municipio acoge los eventos culturales propuestos para exaltar la oralidad y creatividad de los adultos mayores del municipio.
- b- El apoyo de las entidades municipales y de la Institución Educativa es vital para llevar a buen término las actividades propuestas en el proyecto, lo cual evidencia que el trabajo debe ser realizado en conjunto, simbolizando los valores familiares.
- c- La actividad de *salud en casa*, en la cual los abuelos mostraron plantas curativas y alimentos propios de la región, demostró el valor de la conservación de las especies, a su vez que muestra el amplio bagaje cultural y medicinal oculto en las huertas caseras.
- d- La actividad de las artesanías fue acogida de buena manera por los adultos mayores, ya que representa la producción y creación de elementos propios y típicos, que embellecen el municipio. El arte exalta la posibilidad creadora que rescata la memoria y la combina con elementos propios.
- e- Los niños, niñas, jóvenes, adultos y adultos mayores del municipio; se integraron activamente en las actividades que rodearon el encuentro y se compartió un espacio agradable, a la vez que enriquecedor entre los asistentes.
- f- Este primer encuentro abre la puerta a la posibilidad de diversas muestras y eventos que visibilicen la participación e importancia de los adultos mayores en la comunidad.
- g- La memoria oculta se convierte en colectiva cuando se comparte en espacios culturales, posibilitarlos es un proceso educativo que construye vínculos y crea historia.

Los narradores, abuelos, taitas, tejedores de la palabra; son aquellos que dan vida y memoria a la comunidad y a partir de ello, realizan tejidos de arte y agricultura, que conforman el entramado de cultura e identidad propio de una región.

Yagé

(...) Un anciano, una anciana

Aguardan sentados en el rincón del olvido,

Pacientes esperan por tus pasos.

Tenderán sus manos para guiarte a las fuentes de donde bebieron los secretos de la vida

Caminarás entre plantas y animales que dan poder y resistencia

Tomarás las que dicte tu espíritu

Rugirás para limpiar el camino.

El equilibrio de tus pasos lo sostiene tu espíritu,

tus pies solo caminan. (Jamioy, 2010. p.133)

4. Conclusiones

Finalizando así el trayecto de la investigación, se da paso a las conclusiones extraídas del proceso teórico y metodológico del presente proyecto. Para ello se resaltarán las categorías más importantes, teniendo en cuenta su pertenencia en el municipio y su aplicabilidad en el entorno educativo y en la comunidad.

Inicialmente la oralitura se presenta como la posibilidad de los pueblos originarios para rescatar la memoria y la palabra antigua, este hecho configura desde el inicio una relación de respeto por la experiencia y la narrativa del otro, por lo cual logra a reforzar los diferentes lazos al interior de la comunidad. Por ende, la oralitura es un medio de fortalecimiento directo de la alteridad en la comunidad, ya que interviene activamente en las relaciones entre generaciones y pensamientos diversos como lo son los jóvenes y los adultos mayores. Ambos agentes representan una brecha tecnológica bastante amplia, considerando los avances en redes sociales y equipos de los últimos años, pero que se encuentran y se reconcilian en la palabra y la educación.

De igual manera, a nivel pedagógico la oralitura reivindica el poder de la palabra nueva y la palabra antigua, dando voz a la comunidad y la posibilitando el despertar de la memoria con el fin de construir historia. La inclusión de los adultos mayores en la Institución Educativa, así como la vinculación del diálogo y las bellas artes en el aprendizaje de competencias lectoescritoras, demuestran que la comunidad puede rescatar los valores que han sido característica fundamental en la región. También que estos mismos pueden convivir conversando en un mundo digitalizado, globalizado y de lenguaje mezclado con anglicismos.

Por su parte, la Institución debe mantener las puertas abiertas a la comunidad y pensar sus proyectos desde el lente cultural que es fijado por el contexto. La apropiación cultural y la reivindicación de valores son posibles si y solo si el diálogo permanece activo en los diferentes agentes de la comunidad: estudiantes, familias, docentes, directivos y demás entidades

territoriales del municipio, estos son los encargados de generar una ética del cuidado por los más jóvenes y los más adultos del colectivo, aquellos tipos de población vulnerable que requieren de atención y guía a través de la palabra y la escucha.

Para ello se hace preciso resaltar la memoria como aquella facultad encargada de viabilizar el lenguaje, los movimientos aprendidos, el reconocimiento de los espacios y las relaciones sociales; en pocas palabras es la base de todo el desarrollo y el aprendizaje, tanto del individuo como de la comunidad. No obstante, es importante comprender que la memoria a largo plazo puede llegar a ser imprecisa. El ejercicio de evocar experiencias del pasado implica una interpretación del sujeto que recuerda, que a su vez se ve modificado y “completado” con otros recuerdos. Así pues, no hay un recuerdo 100% preciso de un acontecimiento del pasado.

Al asomarse a lo que supondría ser una línea temporal de la vida del ser-histórico, se halla un sujeto confuso ante la imprecisión que genera la emoción, el aprendizaje o incluso el trauma de la rememoración. Comprender biográficamente una vida de experiencias y momentos que constituyen el ser-ahora, implica un ejercicio objetivo por parte de quien recuerda, para asegurar la mayor precisión posible. Posibilitar espacios para deconstruir el pasado y evocar la memoria con el fin de generar nuevas narrativas abre la puerta a la oportunidad de emocionarse al cantar la vida, de producir relatos y diálogos profundos, perder el miedo a ser juzgados y reconocer lo valioso de cada palabra individual en la construcción de memoria histórica colectiva.

La reconstrucción de dicha memoria requiere también evocar y enmendar las narraciones que marcaron con dolor la historia de los habitantes de la región. Alejar el temor y modificar las antiguas narrativas del dolor heredadas por la guerra, a través de nuevas narrativas del perdón, artísticas y creativas, genera espacios que impulsan la cultura y la unión municipal. Más allá de

los mitos y las leyendas, la guerra es el discurso de la oralidad oculta en las calles y montañas del municipio, que empapa la memoria de los adultos mayores, su discurso y su propio habitar en el mundo.

El ser humano nace para aprender cómo cuidarse y como cuidar a quienes le rodean, para aprender a escuchar, a leer el entorno y sus habitantes. El ser habita el mundo sin instrucciones pero deseando ser leído, con la palabra ardiendo en los ojos, esperando que una mirada atenta le escuche, le rescate. Armados con la memoria de tiempos lejanos, se abren paso entre senderos solitarios. Y a veces, entre las esquinas de las montañas, coinciden.

4.1 Posibles horizontes para futuras investigaciones

Como posibles horizontes para futuras investigaciones es posible mencionar que uno de los retos es crear historia con los jóvenes, llevar la oralitura a la acción, a la producción de obras literarias que cuenten la verdadera historia del municipio. Que rescaten del olvido la memoria viva de los abuelos, para que se pueda nutrir la producción de diferentes textos regionales, ya que con los relatos recolectados y las historias de vida de los adultos mayores, sería factible la recopilación en una redacción de obras escritas por parte de los estudiantes de educación básica en bachillerato. Lograr una intervención de este tipo sería de gran riqueza cultural al interior de la comunidad y fortalecería los lazos entre las diferentes generaciones de la misma.

Mencionado esto, sería de vital importancia, reconstruir la memoria de la guerra, para modificar la narrativa implícita en la memoria de los abuelos sobre la misma. Contar la historia para dar un paso más hacia la paz es uno de los aspectos que sería definitorio profundizar en este proyecto, aunque ello necesite más tiempo de aplicación.

Adicionalmente, este proyecto puede aplicarse a diferentes regiones y culturas del país, demostrando que las comunidades indígenas y afrodescendientes, como hermanos mayores,

siguen educándonos en el diálogo, el respeto y la alteridad; valores tradicionales que vale la pena conservar en la multiculturalidad del país.

4.2 Limitaciones

Algunas de las limitaciones que se presentaron en el desarrollo de la Investigación están relacionadas con los espacios y tiempos para la unión entre los dos sujetos de investigación, principalmente con los adultos mayores. Inicialmente por la pandemia se detuvo todo el proceso de aplicación ya que no era posible reunir a los adultos mayores, posteriormente las restricciones de aforo y eventos públicos dificultaron la presentación de actos culturales en el municipio.

5. Referentes bibliográficos

Álvarez - Gayou, J.J.L. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa, fundamentos y metodología*. Paidós educador.

Anatoli Ignatov. (2016). *Oratura africana como ecofilosofía: sintonizando con las voces de la tierra*. Universidad Estatal de los Apalaches.

Ángel Pérez, D. y Grupo de investigación “Ética y política”. (2011). *La hermenéutica y los métodos de investigación en ciencias sociales*. Universidad Autónoma, Manizales.

Bedoya, H. (2016). *Las calenturas del Páramo*.

Ballesteros, S. (1999). *Memoria humana: investigación y teoría*. España. Universidad de Oviedo. <https://bit.ly/2KJ5vAs>

Biblioteca básica de los Pueblos Indígenas de Colombia (2010). Banco de la República. Ministerio de Cultura. Recuperado de <https://bit.ly/3el6oBX>

Cabral, F. (1971). *No soy de aquí, ni soy de allá*. Facundo Cabral. Argentina.

Carvajal, K. y Jaramillo, P. (2016). *La oralitura: Un espacio para pensar con el corazón*. Universidad Tecnológica de Pereira.

Castellanos, R. (1952). *El rescate del mundo*. Tejedoras de Zinacanta o Zinacatán. México.

Chicangana, F. (24 de marzo del 2022) *Festival internacional de poesía de Bogotá*. <https://bit.ly/3dParpA>

Chihuaílaf, E. (2000). *Elicura Chihuaílaf: En la oralitura habita una visión de mundo*. Entrevista de Viviana del Campo. *Aerea*, 3, 49-59. Recuperado de <https://bit.ly/3QGWUil>

Chihuailaf, E. (2014). *La palabra laborada: cuestionario a Elicura Chihuailaf*. En Mellado, S., *La morada incómoda. Estudios sobre poesía mapuche: Elicura Chihuailaf y Liliana Ancalao* (pp. 157-163). General Roca: Publifadecs.

Chihuailaf, E. (2008). *De Sueños Azules y contrasueños. La Habana: La Honda y Casa de las Américas*.

Chindoy Jamioy, A. M. (2017). *BĔNGBĔ JUABNA (Nuestro Pensamiento)*. Universidad distrital Francisco José de Caldas. Bogotá.

Elliot, J. (1990). *La investigación acción en educación*. Ediciones Morata S.L.

Han, Byung-Chul. (2015). *El aroma del tiempo: el arte de demorarse*. Editorial Herder.

Heidegger, M. (1992). *Hölderlin y la esencia de la poesía*. Buenos Aires, F.C.E.
Traducción de Samuel Ramos.

Hernández, R. Fernández, C. Baptista, C. (2014). *La metodología de la investigación*. Sexta edición.

Jamioy Juaguiboy, H. *Taller de oralitura indígena Camëntsá*, proyecto presentado por Hugo Jamioy como parte de “Renata”, área de literatura del Ministerio de Cultura.

Jamioy Juagiboy, H (2010) *Bínybe oboyejuayëng: Danzantes del viento*. Biblioteca básica de los pueblos indígenas de Colombia. Versión ampliada. Bogotá, Ministerio de Cultura.

Jiménez López, L. (2004). *Cómo la luna nos enseñó a tejer*. Publicado por “Artes de México” en *Revelaciones del arte popular mexicano*. <https://bit.ly/3Amt642>

La Patria: *En Marulanda (Caldas) recuerdan el conflicto y esperan el progreso*. Mayo 26, 2013. Recuperado de <https://bit.ly/3Cpwr4U>

Llano Ruíz, A. (2000). *Landa Marú*. Primera edición, Litoservicios.

Mejía Gutiérrez, A. (1986). *El buscador de tesoros*. Manizales. Imprenta departamental. Biblioteca de escritores caldenses.

Mellado, S. (2020). *Con(versan) las hablas de la poesía nütram, parlamento y oralitura en Elicura Chihuailaf*. Universidad Nacional de Comahue.

Mendizábal, I. (2012). *La lengua y lo afro: de la literatura oral a la oralitura*. Revista latinoamericana de comunicación, núm. 120, 2012. Quito, Ecuador.

Montemayor, C. (1998) *Encuentros en Oaxaca*. México, Editorial Aldus.

Murcia, V. (2019). *Una biblioteca indígena para la memoria*. El colombiano.
Recuperado de <https://bit.ly/3AhxHUN>

Murillo, E. (2019). *Oralidad y formación de maestros en la Universidad Tecnológica del Chocó Diego Luis Córdoba*. Chocó, Colombia.

Malvestitti, M. (2019). *Nahuelpi: escritos en mapuzungun, presente y memoria del pueblo mapuche en la etapa posterior al awkan*. Santa Rosa. Universidad Nacional de Río Negro. Instituto de Investigaciones en Diversidad Cultural y Procesos de Cambio. Quinto sol, vol.23 no.3

Núñez, R. (2010). *Historia sin memoria*. Diario el Imparcial, opinión. España.
Recuperado de <https://bit.ly/3QZ5B7C>

Poso, H y Steer P. (2019). *La oralitura para el fortalecimiento de la producción textual*. Universidad de la Costa, Soledad. Departamento de humanidades, Maestría en Educación.

Rocha, M. (2018). *Mingas de la palabra. Textualidades oralitegráficas visiones de cabeza en las oralituras y literaturas indígenas contemporáneas*. Editorial Pontificia, Universidad Javeriana. Bogotá, Colombia.

Rocha, M. (2013). *Oralituras y literaturas indígenas en Colombia: de la constitución de 1991 a la Ley de Lenguas de 2010*. Universidad de Carolina del Norte en Chapel Hill.

Ricoeur, P. (2003). *La memoria, la historia, el olvido*. Primera edición. Editorial Trotta. Madrid, España.

Salazar Molano, J. (2015). *Antigua y nueva palabra en la obra de Hugo Jamioy Juagibioy*. Bogotá. Pontificia Universidad Javeriana.

Silvia, M. (2020). *Con(versan) las hablas de la poesía nūtram, parlamento y oralitura en Elicura Chihuailaf*. Universidad Nacional del Comahue, Córdoba.

Sánchez, J. (2010). *Miguel Ángel López y Hugo Jamioy: Poéticas de lo imposible*. Cuadernos de Literatura, vol. 14, núm. 27, enero-junio, 2010, pp. 132-155. Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia.

Strauss, A. y Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Universidad de Antioquia, Colombia.

Tejido de comunicación. (2014) *Enlace Indígena: Cauca: Palabrandar, una tarea de todas y todos los comunicadores*. Recuperado de <https://bit.ly/3cbzwdZ>

Terridata: *Departamento Nacional de Planeación*. (2022). Fichas y tableros, censo. Marulanda, Caldas. <https://bit.ly/3wqDJBH>

Vallejo, O. y Montoya, C. (2009). *Descripción del tesoro del Sistema de información de la literatura colombiana*. Revista Interamericana de Bibliotecología (SILC). Medellín, Colombia.

Zuluaga, V. (2007). *Cosme Marulanda, un hombre un pueblo*. Hoyos Editores. Manizales, Colombia.

6. Anexos:

Figura 8

Paisajes marulandehos.



Fotografía desde la segunda iglesia de Marulanda, pintura realizada por María Camila Rodríguez Giraldo.

Observación

Al llegar por primera vez a Marulanda, se tiene la impresión de encontrarse en “Comala”, el pueblo fantasma descrito por Juan Rulfo en su aclamada novela *Pedro Páramo*. Sus habitantes de pasos lentos están llenos de historias, apodos y mucho carisma; tanto que parecen ser una imagen vívida de las letras de Rulfo. Sus calles solitarias envueltas en neblina, que logran causar una sensación fantasmal al ser transitadas, son uno de sus mayores atractivos, pues la paz y serenidad reinan entre ellas.

Marulanda tiene 5 calles y en cada una de ellas se aprecian las grandes montañas que rodean el municipio; asimismo y casi sin importar las inclemencias del frío pueden encontrarse entre esquinas algunos marulandehos, arropados con grandes sonrisas y hermosas ruanas hechas con de lana de oveja. En el centro de este pequeño pueblo se halla la iglesia, monumento a las

costumbres religiosas católicas de sus habitantes, quienes además muestran especial arraigo a las festividades patronales y la recolección de fondos para su templo.

En la iglesia se encuentra un pequeño y bien diseñado *punte elevado* (también llamado atrio por los pobladores) que cruza una de las calles principales y puede apreciarse desde cualquier punto del parque. En la parte superior de este hay un reloj con una gran campana, que indica a los marulandinos la hora exacta cada treinta minutos. En este enigmático lugar tienen espacio mitos y leyendas, los cuales despiertan cuando en medio de la noche el viento helado golpea con fuerza las ventanas y de repente: 12 campanadas en el gran reloj, que se escuchan en cada hogar. El pueblo duerme y la vía láctea termina por iluminar las noches despejadas. Del mismo modo, en las noches de luna llena el paisaje cambia rotundamente y se siente calma, la oscuridad no es la protagonista puesto que la tenue luz permite ver cada una de las montañas aledañas vestidas de un verde pálido.

Durante el ejercicio docente de dialogar con los estudiantes y demás habitantes del municipio es posible redescubrir la cara oculta de Marulanda; en este punto es llamativa la tradición oral que se creó en torno a las montañas: la oralidad logra enriquecer y darle sentido a los lugares más lejanos del municipio. Sus habitantes cuentan constantemente historias que fueron transmitidas de generación en generación sobre los fundadores del municipio, como por ejemplo la del General Cosme Marulanda, gracias a quien se le atribuye el nombre al municipio y algunos lugares paradigmáticos donde los niños temen ir solos, además de las infaltables historias de terror que acompañan a la tradición caldense.

Inicialmente vale la pena mencionar la cordialidad visible en las calles, donde se dan constantemente truques modernos; para llevarlos a cabo los habitantes del municipio comparten

algunos de los alimentos típicos. Entre ellos se encuentran: las arepas de mote, las panelitas, el arequipe, los pandequesos, las tortas caseras, entre otros.

Por otro lado, se encuentran las protagonistas de las festividades del municipio: las ovejas, quienes representan el municipio a nivel nacional con un desfile único y llamativo. Durante “*El festival de la papa, la lana, la leche y la arriería*”⁵ que se celebra cada dos años, se pueden observar hasta 1500 ovejas desfilando por las calles de Marulanda, siendo este uno de los más importantes puntos de enunciación del mismo. Estas fiestas son muy importantes para el municipio, ya que motivan el turismo, promueven el comercio y la economía local y permiten mostrar a habitantes de cualquier parte del mundo la riqueza cultural de la arriería y el pastoreo, enfocándose en muestras de ganadería ovina y bovina.

Los pequeños animales cubiertos de lana representan al pueblo y a su famosa Cooperativa Ovina, donde se utiliza la lana para fabricar ruanas, cobijas, almohadas, bufandas, entre otros elementos que le han permitido a la comunidad cubrirse de las bajas temperaturas. Las ruanas, por su parte, representan una prenda fundamental en los guardarropas de los marulandinos desde sus primeros pobladores. Curiosamente una de los cuadros más famosos del municipio es el de su fundador: Cosme Marulanda, quien se observa vestido con una tradicional ruana de color gris. El general Cosme, viajó desde Sonsón hasta Salamina como parte la colonización antioqueña, la cual finalizaría con la fundación del municipio de Marulanda.

Mientras se recorren las calles, identifican las tradiciones y se escuchan las historias típicas; se da la oportunidad de conocer los lugares que llenan de sentido los mitos y leyendas de

⁵ Festividades típicas del municipio de Marulanda donde se exalta el acervo cultural en el mes de agosto, estas se realizan cada dos años y busca atraer un gran número de visitantes, uno de sus atractivos especiales es el desfile de ovejas que cubre de lana las calles del municipio. Hasta ahora se han celebrado 9 eventos del festival, contando con actividades que tienen una duración de viernes a lunes festivo.

la región. Uno de estos lugares mitológicos es llamado *Las cuevas de Bermúdez*, este se halla inmerso en medio de sus verdes montañas. Para llegar al sitio es necesario conducir aproximadamente media hora y caminar una hora entre senderos sin delimitación, aquellas personas que no conocen la ruta suelen extraviarse en el camino, por esta razón es un lugar colmado de anécdotas y misterios. De esta montaña mágica y sus mitos se habla con mayor profundidad en los anexos, al explicar algunos de los mitos representativos de la región.

Sin duda alguna Marulanda es un municipio de lugares exquisitos que permiten la conexión con la naturaleza y que logran transportar al pasado gracias a su silencio y tranquilidad, especialmente en noches lluviosas donde el frío cala hasta los huesos y suele irse el servicio de energía. Además de este amplio repertorio de lugares míticos marulandinos y de paradas obligadas de los viajeros, es importante señalar que es en el *Parque Ángel María Melguizo* donde las historias tienen voces y susurros. El parque, llamado así por el primer párroco del municipio, quien acompañó en la delimitación de terrenos durante la fundación, es el lugar preferido por los adultos mayores del municipio, quienes durante sus baños de sol matutinos y entre risas, son los encargados de avivar el recuerdo de épocas pasadas, de caminantes y cacharrereros entre las trochas; de guacas y personajes enigmáticos, de vida y tradición.

Delimitación literaria: obras escogidas o literatura regional.

Para la realización de este punto, se decide incluir en el plan de área de Lengua Castellana de la Institución Educativa Efrén Cardona Chica, algunas de las obras más importantes del municipio de Marulanda, en ellas es posible analizar gran parte de la memoria histórica y reconocer el arraigo cultural desde la mirada creativa y en ocasiones nostálgica de

lugareños. La idea principal en este punto es que estudiantes de básica y media de la Institución Educativa conozcan y se apropien de dicho acervo cultural de la región.

Las obras escogidas para la realización del proyecto hacen referencia a la historia de Marulanda, algunas hablan acerca del proceso histórico de la región, incluso remontándose a la época de la colonización europea, mientras que otras acuden a la tradición oral para contar historias que se transmitieron por varias generaciones, no sólo en el Marulanda, sino también en otros municipios del departamento de Caldas. Adicionalmente hay obras que combinan con sutileza y creatividad los lugares propios de la región con historias fantásticas.

Figura 9

Parque principal.



Fotografía del parque de Marulanda por Felipe Torres, fotógrafo profesional marulandéño.

a) ***El buscador de tesoros, del escritor Antonio Mejía Gutiérrez:***

Este libro de Mejía Gutiérrez (1986), muestra los mitos sobre tesoros más emblemáticos de Caldas envueltos en la historia de un buscador de tesoros llamado Meloy. Este personaje cómico y especial recorre Caldas en búsqueda de los tesoros que nadie ha podido encontrar y narra una breve historia sobre el lugar donde la magia tiene lugar.

Entre guacas, minas, cuevas y pactos con el diablo, Meloy expresa que cada vez es más pobre, porque nunca encuentra los tesoros; pero también reconoce que en cada una de estas búsquedas es más sabio y humilde. Para la investigación es un libro clave puesto que contiene la narración del mito más popular en el municipio *Juan Bermúdez y María la Parda*, el mismo mito que se encuentra ubicado geográficamente a 15 kilómetros de la cabecera municipal.

El mito en voz popular, contado por la anterior rectora de la Institución Educativa Efrén Cardona Chica, quien apoya la presente investigación narrando historias de la región es el siguiente:

Neyla Teherán Blanco: Hace mucho tiempo existía un terrateniente muy adinerado y avaro, que siempre deseaba multiplicar su fortuna sin importar lo que tuviese que hacer, se llamaba Juan Bermúdez. Este hombre estaba casado con una de las mujeres más hermosas del municipio: María la Parda, quien llegó a ser incluso más codiciosa que el mismo Juan.

Cierto día se hallaron ante las puertas de una gran cueva escondida en las montañas y allí encontraron al diablo, este le ofreció a María la Parda un cofre de monedas de oro que nunca se acababa y ella inmediatamente aceptó. Posteriormente convenció a su esposo de vender también su alma al diablo, a cambio de tierras y guardianes. El diablo les dio una legión de criaturas del infierno, representados en forma de murciélagos, que cuidaban las grandes tierras de los

Bermúdez, a sus animales y asustaban a los campesinos de la región para que abandonaran sus tierras y quedarse con ellas.

La pareja de esposos era tan codiciosa que siguió buscando más poder y dinero, así que el diablo tuvo que llevárselos al infierno. Cuentan que el cofre de monedas de oro sigue oculto en las Cuevas de Bermúdez, pero no hay nadie que se atreva a internarse en ellas para buscarlas, porque los guardianes del diablo la siguen cuidando. Hasta acá el relato de doña Neyla.

Esta historia tiene además gran cantidad de variaciones que se han dado a través de la voz popular. Algunos marulandinos dicen que el viernes santo las puertas de la cueva (la peña tiene forma de puertas) se abren para dejar ver sus tesoros. Otros cuentan que en ese lugar han visto las llamas del infierno, etc.

b) Landa Marú, escrito por Monseñor Alonso Llano Ruíz:

Landa Marú es, hasta ahora, uno de los libros más importantes para el municipio de Marulanda, ya que el sacerdote e historiador Alonso Llano Ruíz (2000), se encargó de recorrer de la mano de los indios “Guariones” largas travesías y adversidades hasta llegar a la “Colina Encantada”, que actualmente se reconoce como la cabecera municipal de Marulanda.

Místicamente los Guariones creían que en dicho lugar estarían a salvo, puesto que el Gran Espíritu les protegería de los exploradores españoles y sus ejércitos. La historia comienza en la colonización española, donde los indígenas que vivían a las orillas del río Guarinó (en su parte baja) fueron desterrados por la guerra, las masacres y las violaciones. En una visión el gran espíritu se apareció ante el jefe de la tribu, que en ese entonces era Landa-Kató. Y le sugirió adentrarse en las montañas espesas y frías hasta llegar a una colina encantada, donde estarían protegidos de los peligros de la invasión europea.

Como lo guarínoes eran creyentes y su fe enorme, siguieron a Landa-Kató en un largo viaje, luchando para sobrevivir a las adversidades del camino. La historia es particular porque logra conectar a los habitantes del municipio con lugares y paisajes exactamente descritos y que se encuentran en el tránsito habitual, esto causa emoción en niños, adolescentes y adultos, puesto que anclan experiencias cotidianas con la literatura y a su vez conectan con la emoción de despertar la imaginación.

c) *Cosme Marulanda, un hombre, un pueblo. Escrito por Víctor Zuluaga Gómez:*

En este libro se relata la fundación del municipio de Marulanda, llevada a cabo en la época de la colonización antioqueña. Zuluaga (2007) nutre su narración con la historia del general Cosme Marulanda, quien pertenecía a una de las familias más adineradas del departamento de Caldas en aquella época. Este icónico personaje, poseía tierras entre Aranzazu, Salamina y Pácora. No conforme con ello, el general Cosme emprende un largo recorrido desde Salamina hasta el municipio de la actual Marulanda, donde decidió fundar una acogedora comunidad en lo alto de una montaña.

Este libro es de suma importancia para la comunidad marulandense debido a que enriquece su memoria histórica con datos específicos sobre la localidad. El libro se encuentra dividido en dos partes, la primera cuenta la vida del general Cosme Marulanda, apoyándose en archivos de las alcaldías, cartas y documentos formales que permitieron seguir el rastro del fundador. Por otro lado, la segunda parte del libro tiene que ver con la fundación del pueblo, sus estructuras, sus pobladores, su distribución y su peculiar ubicación geográfica.

d) *Las calenturas del páramo, del escritor Helio Adán Bedoya:*

Por su parte Helio Adán Bedoya (2016) narra jocosamente algunas de las historias populares en que tienen lugar en el municipio y realiza un recorrido fotográfico por los lugares más importantes del mismo, creando una armoniosa composición de palabras e imágenes que extraen la memoria de cuatro calles llenas de historias. Las calenturas del páramo son el condensado de miles de ojos asistiendo un mismo hecho, por ejemplo, el cortejo de un hombre que no es aceptado por la familia de su enamorada, los tenderos más conocidos del municipio y los productos que comercializaban, las fiestas patronales, entre otras memorias acompañadas de la picardía que trae el lenguaje de la montaña y su doble interpretación.

Figura 10

Vista desde el atrio.



Entrevistas: susurros de las montañas

Uno de los instrumentos utilizados en la presente es la entrevista, la cual permitió un acercamiento a las diferentes voces de la localidad, empapando la memoria de narraciones únicas y tejidas a través de la experiencia de los interlocutores. Para el presente escrito se realizaron dos tipos de entrevistas: inicialmente entrevistas directamente a algunas personas de la comunidad, basadas en el diálogo y enfocadas a las anécdotas y la oralidad del municipio (entrevistas abiertas realizadas por la investigadora). Mientras que el segundo momento de las entrevistas se dio desde la participación de la comunidad en las mismas, siendo los mismos sujetos escolares de investigación, los encargados de planear y realizar dichas entrevistas a la comunidad de Marulanda (entrevistas semiestructuradas realizadas por los estudiantes).

Para el primer acercamiento a las entrevistas se seleccionó un grupo de adultos mayores no alfabetizados y pertenecientes al municipio de Marulanda, con la característica principal de que han vivido la mayor parte de su vida en el municipio y por lo tanto poseen un amplio acervo cultural, constituyéndose como la palabra antigua y la memoria histórica viva de la región.

Antes de iniciar cada una de las entrevistas, se entrega el consentimiento informado para ser firmado por cada uno de los adultos mayores que desean participar en la investigación. Posteriormente se socializa con el mismo, el formato de la entrevista, donde se evidencia el objetivo de la misma y se explica a grandes rasgos su intención. A su vez, se habla un poco sobre las preguntas para que los adultos mayores se sientan familiarizados con el tema antes de iniciar la entrevista. A continuación se anexa el formato que se utilizó para guiar lo que se espera que sean entrevistas abiertas, donde los abuelos tengan la posibilidad de expresarse libremente y con confianza sobre sus experiencias en el municipio de Marulanda.

Fecha: __/__/__

Nombre del entrevistado: _____

Oralitura y tejidos de ovinocultura marulandeñas

Objetivo:

Reconocer el acervo cultural presente en los adultos mayores del municipio de Marulanda, con el fin de fortalecer procesos oraliticos en la comunidad.

La presente entrevista semiestructurada tiene como finalidad establecer un diálogo basado en el respeto y la confianza con los adultos mayores del municipio de Marulanda, Caldas. Para ello se proponen las siguientes preguntas que servirán como guía durante la entrevista. Cabe mencionar que el aspecto fundamental de la presente entrevista es rescatar la memoria viva del municipio, a través de las palabras, expresiones y modos de habitar el mundo de sus pobladores más antiguos. La entrevista busca establecer datos que fortalezcan la investigación titulada *Oralitura y tejidos de ovinocultura marulandeñas*, realizada por la docente y estudiante de maestría Michel Giraldo Buítrago.

1. ¿Hace cuánto vive en el municipio de Marulanda?
2. ¿Qué es lo que más ha cambiado del municipio en los últimos años?
3. ¿Considera que persisten las tradiciones más importantes del municipio o por el contrario tienden a desaparecer rápidamente?
4. ¿Cuáles son los mitos y leyendas que recuerda y que son más significativos para el municipio?
5. ¿Qué es lo que más recuerda de la época de conflicto armado en el municipio?

Las siguientes entrevistas fueron transcritas conservando fielmente la narración de los adultos mayores.

1. **Abuelito 1:** a sus 78 años ríe y arde la vida con intensidad. Sus emociones son fuertes, al igual que su carácter: desde la profundidad de su alma exhala una carcajada mágica que contagia a quien le escucha; al mismo tiempo, es capaz de enojarse y abandonarlo todo con la rapidez de un rayo. Recuerda su vida entre risas, expresa que fue difícil, especialmente la temporada de su infancia, pero que pese a ello se aseguró de disfrutar entre risas y parrandas.

Nuestro primer abuelito (se le nombra así para proteger su identidad) evoca con picardía los eventos que le condujeron al momento presente y acompañado de su fiel bastón baila, rié, acomoda su poncho hacia atrás y se dispone a narrar con singularidad la historia de su Marulanda, desde la experiencia de sus pasos.

Abuelito 1. La historia de mi vida fue cuando pequeño, fue muy horrible porque yo sufrí mucha madera de los profesores y de los padres. Yo era muy inquieto y muy travieso, porque yo no me dejaba de nadie. La juventud sí la pasé bueno, porque me divertí mucho: bailaba, tomaba y enamoraba. Ahora los jóvenes se tienen que poner bonito o no se ponen, pero yo recuerdo que hace años a las mujeres les tocaba hacer la ropa interior con talegos de harina. A mí me pusieron los primeros zapatos cuando tenía 5 años y no me volvieron a dar, profé los viejos de ahora años eran muy jodidos y anticuados, si uno quería zapatos o pantalones largos se los tenía que comprar. Hoy en día nacen los muchachitos y ahí mismo tienen medias y zapatos, por eso no tienen el cayo que nosotros teníamos de caminar en la tierra y dándonos contra las piedras. A mí me sacaron de la escuela para llevarme a trabajar a una finca, aunque yo quería seguir estudiando, estaría ahora pensionado, pero no, con el viejo no se podía. Profé, el sufrimiento que

yo tuve cuando muchacho fue muy berraco, mi papá hizo una *pretina*, era un pedazo de rejo y lo abrió en tres, lo volvió una trenza, con eso más tiezo que este palo, me daba.

¿Cómo ha visto el pueblo crecer y qué cosas han cambiado?

Ha cambiado el comercio porque ya es muy poco, ha cambiado porque han hecho muchas casas, en Villa del Rosario, eso fue quemado, esa cuadra toda se quemó, hicieron otro barrio en la calle real y aquí abajo hicieron otros 15 apartamentos. Al pueblo le falta que arreglen las calles para que esto sea un pueblo turístico, para ver las ovejas, para ver las vacas que están cerquita. También hace falta un buen hospedaje grande y que llegue la gente y vea donde van a dormir y donde van a comer. Hace falta más trabajo campesino, no hay quién trabaje, por eso dejaron de cultivar la papa, no hay con quien trabajar la papa. Porque vea le cuento profesora: aquí para allá eran cultivos grandísimos, esto armaban toldos común y corriente aquí para allá, sembrando y arrancando; habían gentios y salían 12 o 13 camiones cargados de papa. Y beba y macheteras y balaceras, vea: un día de la madre en el centro social mataron dos, un muchacho mató a un hermano y a otro señor.

¿Marulanda ha sido un pueblo violento?

Cuando eso era muy violento, armaban las macheteras y peloteras más horribles. Y ahora cuando estuvo esa guerrilla hace seis o siete años, eso era muy violento, virgen santísima de aquí no se movía casi nadie porque se iban por aquí (señala a la izquierda) los paras, se iban por aquí (señala a la derecha) la guerrilla. No había por dónde y yo le tenía más miedo a los paras que a la guerrilla, porque los paras lo matan a uno sin decirle nada y los guerrillos sí decían: pierdase de aquí para no tenerlo que matar. De aquí del atrio se llevaron a un muchacho y lo mataron más allá del Alto de la Virgen, porque se daba bala con la policía. Mandaron a decir con la lechera

que fueran por ese perro, a mí me tocó ir al levantamiento de ese muchacho, porque cuando eso yo era bombero. Aquí en el páramo a cada rato mataban uno y dele, llamaban que vaya por un finao que hay en tal parte, el último que me tocó traer a mí, era violador, machetero, no le importaba matar a nadie, entonces lo cogió un muchacho en el páramo tomando trago y le dio puñaladas como un hijuemadre, lo mató. Y usted no cree profesora, fuimos al levantamiento y se le salían pedazos del corazón por las cortadas que le habían hecho. A uno le daba mucho miedo ir a ver donde mataban esos paras, a otro lo mataron allí, se fue el papá con nosotros en una volqueta pa traerlo. Se bajó de la volqueta y dijo: siempre me mataron el muchacho esos hijueputas. Sin saber quién había en ese mogote, sabía que ahí estaba el hijo pero nos hubieran matado a todos ahí.

Ahora años se agarran a tasajearse con las barberas, en un domingo de ramos se agarraron dos en la plaza y no pudieron hacer posesión por la plaza, porque estaban los pedazos de carne y sangre que derramaron esos viejos. Este pueblo fue muy violento. En un tiempo hubo atracadores pero ahora uno sale y no se encuentra a nadie, asustan. Antes le da miedo a uno porque no se encuentra a nadie.

Acá había un asusto o dos asustos, uno que se llamaba Bermúdez y otro que le pusieron la taconuda, la taconuda era grandísima, por decir encima de usted, unas veces vestida de negro y unas veces vestida de blanco. Yo la vi.

¿En dónde?

Aquí bajando, vivíamos aquí abajo en la esquina y yo venía subiendo de la plaza y vi a una mujer altísima, a mí se me erizó todo y volé para la casa a dormir mejor. El B ermúdez andaba en una mula con tres patas y unos perros arrastrando unas cadenas, mucha gente o las

viejas más que todo es que por ver quién era, se asomaban por las rendijas y quedaban privadas. Allí donde yo vivo había una señora y se asomó un día por la rendija y se quedó privada, se agarró aquí de la ventana y no fue capaz de despegarse. La tuvieron que despegar, esto acá fue berraco.

Yo le cuento, aquí había zona de tolerancia, allí abajo y una vez me vine yo de allá y me persiguió un marrano, hasta arriba acá al colegio, casi me reviento, arranqué y me fui para la plaza.

En unas Fiestas de la Virgen, estaba yo en una cantina abajo y bajó un cura con la virgen, en procesión hasta allá, a ver qué se encontraba y arrancamos camino abajo para que no nos encontraran y cuando se fue toda esa gente volvimos a las cantinas. Una vieja estaba sentada ahí y no le importó, dijo que si el cura me va a pegar, que me pegue, pero yo de aquí no me voy.

Profesora yo tengo historias las que quiera para contar.

2. **Abuelito 2:** Es uno de los abuelos más queridos en la Institución Educativa, para él, la vida ardió con tanta intensidad que quemó su cuerpo y ojos a los pocos años de vida. Su madre, una mujer abandonada y afligida al estilo de Medea, arrojó a su pequeño hijo al fuego de un antiguo fogón de leña en el municipio de Marulanda. Al escucharse el llanto del pequeño Benja abrasado entre las llamas, fue auxiliado y alejado de aquella trágica experiencia. La vida le abrió otro camino, una familia putativa que le cuidaría durante muchos años más.

Al momento de la entrevista, el segundo abuelito, entre risas, dibuja una rosa, expresa que tanto su madre como su esposa se llamaban *Rosa* y por ello las dibuja con el corazón lleno de amor.

Abuelito 2: Profe, mi vida fue muy difícil, aún hoy me pongo a recordar y no encuentro nada que sea alegre. Cuando nació mi mamá, una mujer de la vida alegre, me tiró al fogón. Ella no me quería, estaba enojada y no quería verme y me tiró a que me quemara. Luego una de las señoras que vivía con ella, me escuchó llorar y dijo: esa mujer quemó al niño. Y se fue corriendo a sacarme del fuego. Ella, sabiendo que esa dizque mamá mía me iba a matar, me buscó otra familia. Me llevaron donde Rosa, mi mamá, pero allá también sufrí mucho, el esposo que ella tenía me maltrataba, me pegaba y me obligaba a trabajar en el campo.

Yo viví toda mi vida acá en Marulanda, menos unos años que nos fuimos para Santander, donde el marido de Rosa me ponía a trabajar de sol a sol y me pegaba porque no era capaz de salir del barro. El recuerdo más triste que tengo fue cuando yo estaba estudiando para ser sacerdote y estaba con mis compañeros en el monte, haciendo evangelización. Luego un día me encontré con mi hermano, que estaba en la guerrilla, y me insultó y empezó a golpear, quería matarme con el fusil y me decía que me quitara esa ropa ridícula. Mis compañeros seminaristas me salvaron, porque él me iba a matar, fue muy triste. Después de eso no lo volví a ver. El ejército fue muy horrible, nos tocaba dormir en el monte, con frío y hambre, solo nos daban agua con sal y prácticamente nos quedábamos esperando que la muerte llegara.

No pude seguir con mis estudios para sacerdote porque no teníamos más dinero, entonces me puse a trabajar en el campo. Conocí a Rosa, mi difunta esposa, que murió por culpa de un carretero bruto. Un día estábamos en la plaza y un carretero pasó con una mula que llevaba canecas de leche, como no puso cuidado por donde iba, atropetó a Rosa y la dejó mal herida. Como yo no tenía plata para llevarla al médico, le dije al carretero que respondiera por favor y de mala gana me dio seismil pesos. De ese golpe Rosa no se repuso y murió, fue otra de mis grandes tristezas.

Ahora vivo en el hogar de adultos mayores, pero no tengo ningún familiar vivo ni nadie que se haga cargo de mí, me quedé solo en el mundo, sin familia y sin hogar. Mi vida ha sido muy triste.

- 3. Abuelita 1:** Cargando a cuestas con sus 87 años y un morral con un par de lápices, colores y cuadernos, nuestra primera abuelita es una mujer con una alegría inagotable y un deseo que le impulsa cada día a superarse. Ella, como muchas de su edad en el municipio, no tuvo la oportunidad de escolarizarse a edad temprana y su vida se vió enfocada hacia el cuidado de sus padres y del hogar. No se casó y no tuvo hijos, sin embargo, nunca le faltó un hogar lleno de flores y espacios decorados con sus creaciones.

Esta abuelita vive sola en un hermoso hogar del municipio, que a pesar de estar en la cabecera municipal, cuenta con una amplia zona verde, la cual se halla embellecida por el jardín que cada día riega y cuida con amor.

Abuelita 1. Aquí hace muchos años que vivo yo en Marulanda, pero no me acuerdo en qué tiempo fue que empezamos a vivir aquí, yo vine con papá y mamá muy jóvenes, veníamos de la finca, vivíamos por allá muy lejos, por la Argelia, por donde queda la Alejandría. Yo nací aquí en el pueblo y nos vinimos de la finca porque mis papás estaban ya muy de edad, nos vinimos y mandamos a unos agregados para allá. La vida acá me gusta mucho, ahí porque hace mucho frío, pero ahí vamos.

El pueblo sigue lo mismo como siempre hemos estado, las Fiestas de la Virgen las recuerdo mucho porque siempre las celebran y han sido muy bonitas, sino que aquí hay muy poquita gente, apenas la gente se viene a ver por ahí en los últimos días de las fiestas, como cuando comienza a venir gente de la finca y así. En las fiestas de la papa también resulta gente,

vienen de por allá de otras partes y ya queda este pueblo solo cuando se va toda la gente. Cuando queda el pueblo solo es muy horrible.

Yo recuerdo mucho eso que dicen, que don Cosme fue el que hizo este pueblo, que esto es un filo y que aquí llueve y chorrea el agua porque es un filo, no se hace como en los otros pueblos que se inunda todo. Él hizo esa escuela de allá, que es la Cosme, pero ya no está funcionando. “Marulanda mi tierra querida” dice el himno de Marulanda y lo cantamos cuando hacen esas cosas de fiestas allá en la plaza o por allá en la casa de la cultura, lo cantamos todos. Acá hay mucho cuento, que la mula de tres patas, es que el duende y todo eso, por allá por los lados de la picona. Es que la madre monte.

Yo recuerdo de la época de conflicto, pues cuando estuvo esa guerrilla por todas partes, eso estaba muy horrible y todo el mundo con mucho miedo en este Marulanda y teníamos que estarnos casi todo el tiempo encerrados, yo vivía acá en el pueblo y venía caminando con una señora, veníamos por esta calle bajando, cuando sentimos un estruendo, eso sonó como cuando revientan una peña pero más horrible. Y dijo la señora: ¡Ayyyy! Llegó la guerrilla a Marulanda. Y yo: ¡Ayyy! Cómo así. Y nos volamos, yo me fui para la casa y ella se fue para la de ella y yo virgen santísima. Nos quedamos encerrados en la casa a ver qué pasaba y al fin no, era como esa gente por allá en el monte haciendo diabluras (risas). Al pueblo no se llegaron a meter, pero por ahí decían y hablaban mucho, no sé si sería verdad, que gente por allá venían acá a comprar cosas pero volvían y se iban, con ese cuento vivían por acá la gente. Yo no salía casi para la calle ni nada, a mi familia no le pasó nada, pero salía uno con miedo todo el tiempo.

Yo sigo feliz como siempre en este pueblo, aquí es muy bueno, eso porque haga frío no, mi familia me dice que nos vamos para Barranquilla o para Manizales y yo no, qué pereza.

4. **Abuelita 2:** La abuelita dos de las entrevistas es una de las artesanas de la región, expresa que el arte, especialmente el tejido, le devuelve gran parte de la calma a su vida. Para esta abuelita, la vida tuvo diferentes tropiezos, en las habituales charlas que tenemos en las diferentes calles del municipio, narra uno de sus dolores más grandes: enviudar. Su dolor permanece intacto a pesar de haber transcurrido 25 años desde el fallecimiento de su esposo, pero el tejido alivia las penas y las convierte en expresión. A nuestra abuelita le gusta tejer ovejas, con la lana de las ovejas de las montañas marulandeñas, para ello utiliza una técnica de “enredado” que simula las características de los esponjosos ovinos.

Abuelita 2. Hace 44 años vivo en Marulanda, en los últimos años lo que más ha cambiado es la soledad, este pueblo está muy solo, demasiado solo. Yo trabajé en una finca por allá para abajo y entonces cuando eso había mucha guerrilla y era muy peligroso, demasiado; yo sufría mucho, tenía un hijo muy pequeño y por obligación tenía que trabajar, pero el miedo era muy berraco. Demasiado de miedo porque imagínese uno en el medio de esa gente, los unos salían y los otros entraban, los unos preguntaban una cosa y los otros otra, ahí quedaba uno paila. Hace muchos días esa gente se fue, se perdió, hasta donde yo sé ya no hay nada por ahí, vivimos en mucha calma gracias a Dios.

De esa época con la guerrilla y los paramilitares era muy horrible, porque estafaban a la gente y la extorcían. Amenazaban a la gente, mi yerno se vio afectado, le tocó volarse de la finca, volado, porque lo iban a matar que porque le lambía a los ricos. Mi yerno nunca dice nada, le preguntan algo y él no dice nada, callado, decía que no sabía nada. Uno tiene que tragar para uno callado, porque queda como un mosco estripado. Eso fue horrible, una vez llegaron a la finca donde yo estaba y tuvimos que darles los quesos que teníamos y matar gallina. Luego el

patrón llegó y él me vio blanca, yo estaba asustada, él dijo: no mijita, eso no es nada, deles lo que sea para que estén contentos, si le toca darles mercado o lo que sea para que se abran.

El pueblo ha cambiado mucho en sus tradiciones, se ha acabado mucho todo porque mire que ya ni la cooperativa funciona, los tejidos que uno hace no se venden, tiene uno que irse para otro lado porque acá queda uno estancado con lo que uno hace con las artesanías y todo eso. La tradición más fuerte del tejido se perdió, además es muy caro producir algo y que no se venda. En Marulanda se habla mucho de la cooperativa, de la leche, de la arriería y de todo eso que hace tiempo fue tradición.

Acá le teníamos mucho miedo, por la calle de atrás, es que pasaba La Patasola, es que el duende, es que Bermúdez en la mula con las herraduras sueltas, a eso le teníamos el pánico, el terror. Y que el diablo estaba allí en el alto, por eso le pusieron el alto del diablo, porque el diablo existía por ahí en esos tiempos. Eso como que gracias a Dios no es verdad. A uno le hacían dar miedo, es que si Bermúdez lo cogía a uno, se lo llevaba, entonces a uno le daba mucho miedo y uno denoche no salía. Y más sin embargo yo todavía le tengo miedo a la calle de atrás porque me pone a echar cabeza.

Figura 11*Jardines del parque*

El segundo momento de las entrevistas inicia con la participación de los sujetos de investigación, en este caso la comunidad, en un diálogo oral, inicialmente se parte de la planeación, donde los estudiantes del grado noveno de la Institución Educativa Efrén Cardona Chica redactaron una serie de preguntas dirigidas a los adultos mayores del municipio. La actividad fue orientada haciendo uso del siguiente formato:

Palabrandando Marulanda	
Fecha	18 de abril del 2022
Grado	Noveno
<p>Con la firme intención de recuperar la memoria viva y la palabra antigua de nuestro municipio, nos proponemos diseñar una entrevista para los adultos mayores de Marulanda, recuerda que el amor y el respeto por nuestros ancestros mueve cada palabra de este aprendizaje.</p> <p>A continuación encontrarás una serie de preguntas que te servirán como guía para elaborar tu propia entrevista.</p>	
1	¿Qué preguntas le harías a los adultos mayores del municipio?
2	¿Qué anécdotas o historias de la vida de los adultos mayores te gustaría conocer?
3	¿Por qué es importante rescatar y cuidar la palabra de los adultos mayores?

Las entrevistas producidas por estudiantes del grado noveno de la Institución Educativa se evidencian a continuación. Adicionalmente se incluyen las respuestas obtenidas por un grupo de mujeres pertenecientes al programa de educación para adultos.

Es importante resaltar que las entrevistas fueron transcritas como los sujetos que participaron en las entrevistas las respondieron, conservando así la mayor fidelidad posible al discurso de los mismos.

Estudiante 1 – Abuelita 1	
Preguntas	<p>¿En qué le puedo ayudar?</p> <ul style="list-style-type: none"> ○ Me puede ayudar a hacer las divisiones. <p>¿Qué enfermedades tiene?</p> <ul style="list-style-type: none"> ○ Tengo fractura en ambas piernas. <p>¿Cómo ha sido su vida?</p> <ul style="list-style-type: none"> ○ Mi vida ha sido un poco difícil, pero con la ayuda de Dios he salido adelante. <p>¿cuántos años tiene?</p> <ul style="list-style-type: none"> ○ Tengo 73 años <p>¿Le gustaría compartirme una historia que haya vivido?</p> <ul style="list-style-type: none"> ○ Tengo dos historias en mi vida.
Anécdotas	<ul style="list-style-type: none"> ○ Me gustaría conocer todas las historias y anécdotas de los mayores, para comprender la vida que ellos han llevado.
Reflexión	<p>Es importante rescatar la palabra de los mayores porque ellos han tenido más experiencia y saben cómo es la vida de dura, y nos</p>

	quieren guiar por un buen camino, porque ellos ya saben que es bueno y que no.
--	--

Estudiante 2 – Abuelita 2	
Preguntas	<p>¿Cuáles son las actividades que realiza para cuidar su salud?</p> <p style="padding-left: 40px;"><input type="radio"/> Primero que todo ir al médico.</p> <p>¿Cuenta con algún tipo de seguro médico?</p> <p style="padding-left: 40px;"><input type="radio"/> Asmetsalud.</p> <p>¿Cómo cuida su alimentación?</p> <p style="padding-left: 40px;"><input type="radio"/> Comiendo comidas bajas en sal, en grasa y en dulce. También comiendo frutas y verduras.</p> <p>¿Qué actividad se le dificulta realizar?</p> <p style="padding-left: 40px;"><input type="radio"/> Ninguna.</p> <p>¿Le gusta pintar o hacer algún tipo de manualidades?</p> <p style="padding-left: 40px;"><input type="radio"/> Me gustan mucho las manualidades.</p>
Anécdotas	<p style="padding-left: 40px;"><input type="radio"/> Me gustaría saber sobre las guacas o las cuevas de Bermúdez.</p>
Reflexión	Es importante conversar con los abuelos, escucharlos y respetarlos. Ellos son los que nos cuidan y nos enseñan cosas para la

	vida.
--	-------

Estudiante 3 – Abuelita 3	
Preguntas	<p>¿Es verdad que nuestro municipio era más frío hace 30 años atrás?</p> <p style="text-align: center;"><input type="radio"/> Era igual de frío que ahora</p> <p>¿Cómo era la economía anteriormente?</p> <p style="text-align: center;"><input type="radio"/> En el campo.</p> <p>¿Alguna vez vieron una guaca?</p> <p style="text-align: center;"><input type="radio"/> No, solo escuché historias</p> <p>¿Creen que es verdad todos los mitos que cuentan?</p> <p style="text-align: center;"><input type="radio"/> No</p> <p>¿Cómo era el ingreso de alimentos al municipio años atrás?</p> <p style="text-align: center;"><input type="radio"/> Con mulas por caminos</p>
Anécdotas	<p><input type="radio"/> Pues me gustaría que me contaran sobre cosas anormales que les haya sucedido.</p>
Reflexión	<p>La palabra de los mayores es importante porque ellos tienen experiencia y pues nos pueden decir muchas cosas que ayuden a nuestro futuro.</p>

Estudiante 4 – Abuelita 4	
Preguntas	<p>¿En dónde se quedan cuentan con algún seguro médico que cubra todos sus gastos con la eps?</p> <ul style="list-style-type: none">○ Asmetsalud y nos cubre con todos sus gastos y nos dan los medicamentos. <p>¿Quién le ayuda para que se sostengan en su casa?</p> <ul style="list-style-type: none">○ Nosotros con ayuda de nuestros hijos y el auxilio del adulto mayor. <p>¿Las personas que los rodean les prestan atención necesaria?</p> <ul style="list-style-type: none">○ Si nos prestan atención como adulto mayor y nos ayudan mucho. <p>¿Les gustaría en las tardes realizar actividades donde se incluyan pintar y hacer manualidades?</p> <ul style="list-style-type: none">○ Si nos gustan actividades como pintar y recreación. <p>¿Qué tanta es la porción de comida que les dan?</p> <ul style="list-style-type: none">○ Si una porción buena y sana.

Anécdotas	<ul style="list-style-type: none"> ○ Me gustaría conocer más historias de hace años de acá de Marulanda, como las guacas, las cuevas de Bermúdez, etc. Historias antiguas de nuestros antepasados.
Reflexión	Es muy importante tomar en cuenta la palabra de los mayores ya que ellos saben mucho más de lo que pasó hace muchos años atrás en nuestro pueblo (Marulanda).

Para continuar con el proceso de análisis y reflexión de las entrevistas realizadas, se llevó a cabo una sesión grupal titulada *conversaciones umbilicales* donde las mujeres alfabetizadas pertenecientes al programa del adulto mayor y entrevistadas, palabrandaron sobre sus experiencias de vida, desde puntos de vista personales, familiares y a nivel de comunidad; el nombre de dicho grupo de diálogo, hace referencia a la conexión del cordón umbilical con la primera alimentación y la conexión con la madre, así como también la primera alimentación, que en este caso se nutre de la palabra.

En dicho espacio de diálogo y memoria, reconociéndose como marulandeñas, hubo un intercambio de cultura y de vivencias que generó un ambiente fraternal y un sitio seguro. El objetivo principal de esta actividad fue reflejar el poder de la palabra en la historia que cada una de las mujeres (entre 50 y 75 años) del municipio decide narrar y en qué momento también considera oportuno callar.

A continuación se presenta el cronograma a través de cual se llevó a cabo la actividad de entrevistas y conversaciones umbilicales.

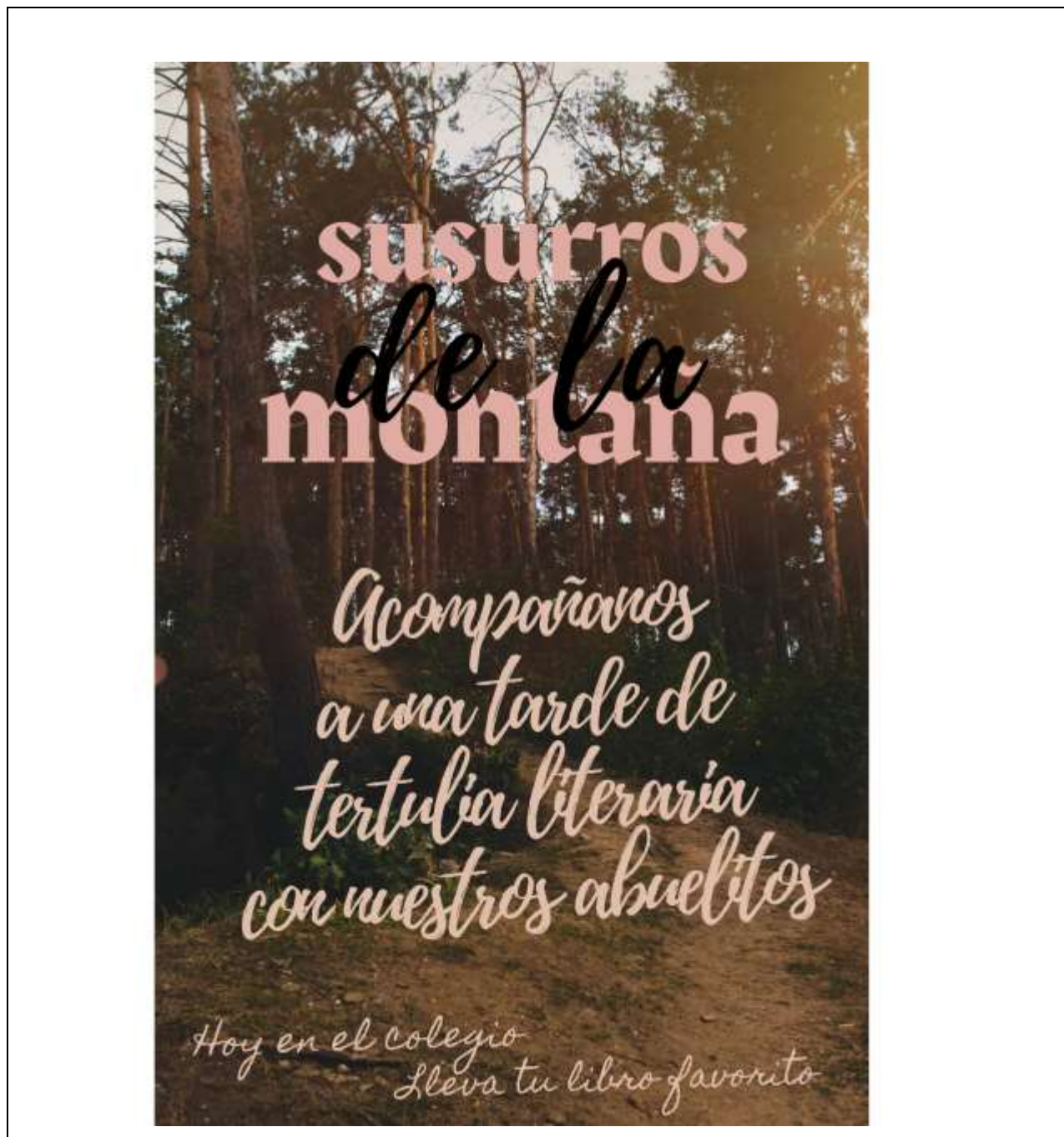
Nota: en el análisis de resultados se evidencian las temáticas y aportes que tienen lugar en el diálogo realizado al interior del encuentro femenino.

SESIÓN GRUPAL

03:45	Organización del espacio, adecuación de aula en la I.E.E.C.Ch Revisión de materiales para la entrevista.
04:00	Bienvenida a cada una de las asistentes al encuentro.
04:05	Oración y reflexión.
04:15	Explicación y entrega de la actividad escrita (entrevistas realizadas por los estudiantes).
04:45	Finaliza la actividad escrita.
04:50	Inicia socialización de la actividad escrita, apertura al encuentro de conversaciones umbilicales, bienvenida.
05:50	Finaliza la conversación umbilical

Figura 12

Poster de invitación a estudiantes de la I.E.E.C.Ch.



Susurros de la montaña. Al interior de la Institución se prepara un club de lectura a partir de una tertulia literaria donde los estudiantes de la Institución Educativa Efrén Cardona Chica se unen para leer a los adultos mayores del municipio.

Figuras 13, 14, 15 y 16

Encuentro intergeneracional de lectura.



Encuesta de susurros de la montaña

A partir de dicha actividad de diálogo y lectura intergeneracional develada a partir de la lectura de obras regionales y demás mitos y leyendas de la región, se plantea la siguiente encuesta que tiene como finalidad conocer la percepción de los estudiantes sobre el acercamiento que tuvieron con los adultos mayores del municipio:

Nota: es importante resaltar que las entrevistas fueron transcritas como los sujetos que participaron en las entrevistas las respondieron, conservando así la mayor fidelidad posible al discurso de los mismos.

ENCUESTA SUSURROS DE LA MONTAÑA	
<p>Al interior del municipio de Marulanda, se realizó un encuentro intergeneracional entre estudiantes de la Institución Educativa Efrén Cardona Chica y adultos mayores del municipio; este encuentro tuvo como objetivo principal reunir ambos grupos poblacionales en torno a un espacio de lectura y diálogo.</p>	
1-	Nombre completo
2-	¿Qué fue lo que más le gustó de la tertulia literaria con los abuelos?
3-	¿Qué otras actividades le gustaría realizar con los abuelos?
4-	¿Qué reflexiones tuvo la oportunidad de compartir con los abuelos en medio de las lecturas?
5-	¿Le gustaría repetir la experiencia de la tertulia literaria?

6- ¿Qué recomendaciones tiene para mejorar la actividad “Susurros de la montaña”?

ENCUESTA SUSURROS DE LA MONTAÑA

1- ¿Qué fue lo que más le gustó de la tertulia literaria con los abuelos?

- La convivencia
- Las historias que me contaron y los consejos que me dieron.
- Compartir enseñanzas con los adultos
- Que las personas tienen paciencia para escuchar
- Poder compartir con los abuelos, y que ellos me escucharán.
- Lo que más me gustó fue charlar y comparar la enseñanza del cuento con la vida cotidiana y escuchar lo que ellos opinaban y pensaban
- Lo que más me gustó fue poderlos escuchar y ver que tienen muy buenos aportes acerca de la lectura.
- Que podía conversar con algunos abuelos

2- ¿Qué otras actividades le gustaría realizar con los abuelos?

- Manualidades
- Actividades recreativas
- Compartir experiencias de vida e historias antiguas.
- Una biografía de ellos
- Juegos de mesa
- Me gustaría hacer juegos un poco más de lectura y compartirles mis conocimientos y ellos que me compartan los suyos para aprender más tanto ellos como yo
- Otras actividades que me gustaría hacer con los abuelos sería una integración al aire libre donde se hagan diferentes actividades de integración y donde nos cuenten sus historias.

3- ¿Qué reflexiones tuvo la oportunidad de compartir con los abuelos en medio de las

<p>lecturas?</p> <ul style="list-style-type: none"> - Son muy buenas personas,muy dulces y respetuosos - Hay que tener una buena actitud en todo momento. - Que ellos no tenían la oportunidad de un libro - Tener paciencia - Que no hay mejor diálogo que el de un abuelo y un nieto,niño, joven,etc. - Las reflexiones que compartimos fue que se debe ayudar a las personas cuando lo necesitan esto lo concluimos de acuerdo con las lecturas que les comparti - La reflexión que me queda es que no importan las diferencias y capacidades de la otra persona, si no lo que realmente vale es la actitud y amor que le demos y pongamos alas cosas. - Que con ellos hay que tener paciencia
<ul style="list-style-type: none"> - ¿Le gustaría repetir la experiencia de la tertulia literaria? - Si - Si - Si con mas frecuencia - Si por que así podemos los estudiantes de bachillerato integrarnos mas con los estudiantes de la jornada de la tarde - La verdad es que si, pasar tiempo con abuelos y aprender de ellos hace que estás experiencias se vuelvan a repetir. - Sip - Sí - Si
<p>4- ¿Qué recomendaciones tiene para mejorar la actividad “Susurros de la montaña”?</p> <ul style="list-style-type: none"> - Que más jóvenes se puedan unir a la actividad - Que algunos adultos presten más atención y hagan preguntas. - Que los integren en mas en la primer jornada - Que den refrigerios y pues que las hagan más seguido

- Que se haga en un espacio más abierto, para no estar en medio de tanto ruido
- Que cuando estemos realizando cualquier actividad procurar a ser más silencio y poner más atención
- Por el momento no tengo
- Que pues de vece en cuando no me ponían cuidado pero de resto todo muy chevere

Primer encuentro intergeneracional del municipio de Marulanda. Se realiza la invitación al primer encuentro intergeneracional del municipio, el cual tiene la participación de la alcaldía municipal, encabezada por el coordinador del Centro Vida (hogar de los abuelos) y su equipo de trabajo, entre ellos: recreación y deporte, psicología y enfermería. A la actividad se une la Institución Educativa, haciendo préstamo de sus instalaciones y brindando el espacio para llevar a cabo la actividad. El encuentro cuenta con el apoyo de la alcaldía de Marulanda.

La actividad consta principalmente de realizar un acto cultural donde se visibilice tanto la participación de los adultos mayores, como de los jóvenes, generando entre ambas partes la confluencia que permita la apertura al diálogo y el aprendizaje mutuo. Entre las actividades realizadas se encuentra: muestra de gastronomía típica, artesanías y danzas realizadas por los abuelos. Recital de poesía con la representación de los estudiantes de séptimo de la Institución Educativa y representación por parte de los adultos mayores. Finalmente realizan puntos recreativos, donde se cuenta con la participación de la comunidad en general.

Figura 17

Video de la alcaldía: promoción del encuentro intergeneracional municipal.

**Figuras 18, 19, 20 y 21**

Memorias del encuentro intergeneracional municipal.



Participación de actividades con la comunidad de Marulanda. La participación de la comunidad educativa en la comunidad se evidencia con un desfile de cumpleaños de Marulanda, participando con personajes simbólicos y representativos del municipio, que se hallan en la literatura regional, ejemplo: los Guarinoes, el General Cosme Marulanda, Juan Bermúdez y María la Parda, etc.

Figuras 22 y 23

Desfile municipal: personajes simbólicos del municipio.

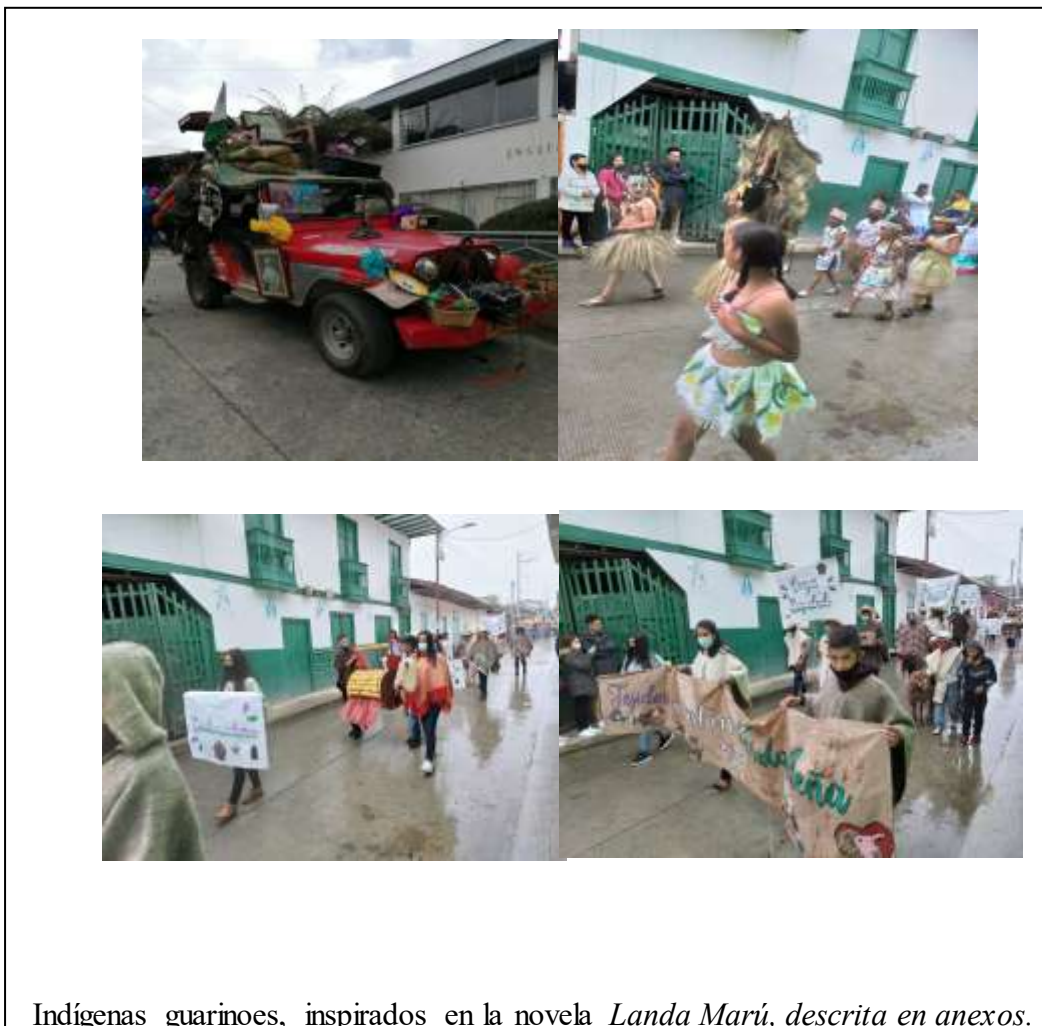


Participación en las fiestas municipales "En Marulanda nos vemos".

Vinculación de la oralitura a la participación de eventos en la comunidad. En este caso se explicó el proceso de la construcción de las ruanas en el desfile de bienvenida a los visitantes del pueblo. Un grupo de docentes y estudiantes colaboraron en la elaboración de carteles con los nombres de los procesos que se requieren para realizar los respectivos tejidos y otros con la elaboración de modelos de máquinas para su presentación. La comunidad sale con las respectivas ruanas de la región en símbolo de homenaje.

Figuras 24, 25, 26 y 27

Muestra cultural del municipio



Visita de estudiantes de la Institución Educativa Efrén Cardona Chica, a la Cooperativa Ovina de Marulanda, con el fin de conocer los procesos que necesitan realizarse con la lana antes de convertirla en ruanas. En esta visita se visualizan procesos y maquinas que permiten el hilado y lavado de la lana, como la cardomechera, la diabla, etc.

Figuras 28, 29, 30 y 31

Visita a la cooperativa.



Mitos y leyendas. Actividad con los estudiantes de la I.E.E.C.Ch sobre los mitos y las leyendas regionales, haciendo uso de las clases de lengua castellana. Los estudiantes realizan actividades artísticas o de producción literaria, mostrando la riqueza de las obras de la región.

Figuras 32, 33 y 34

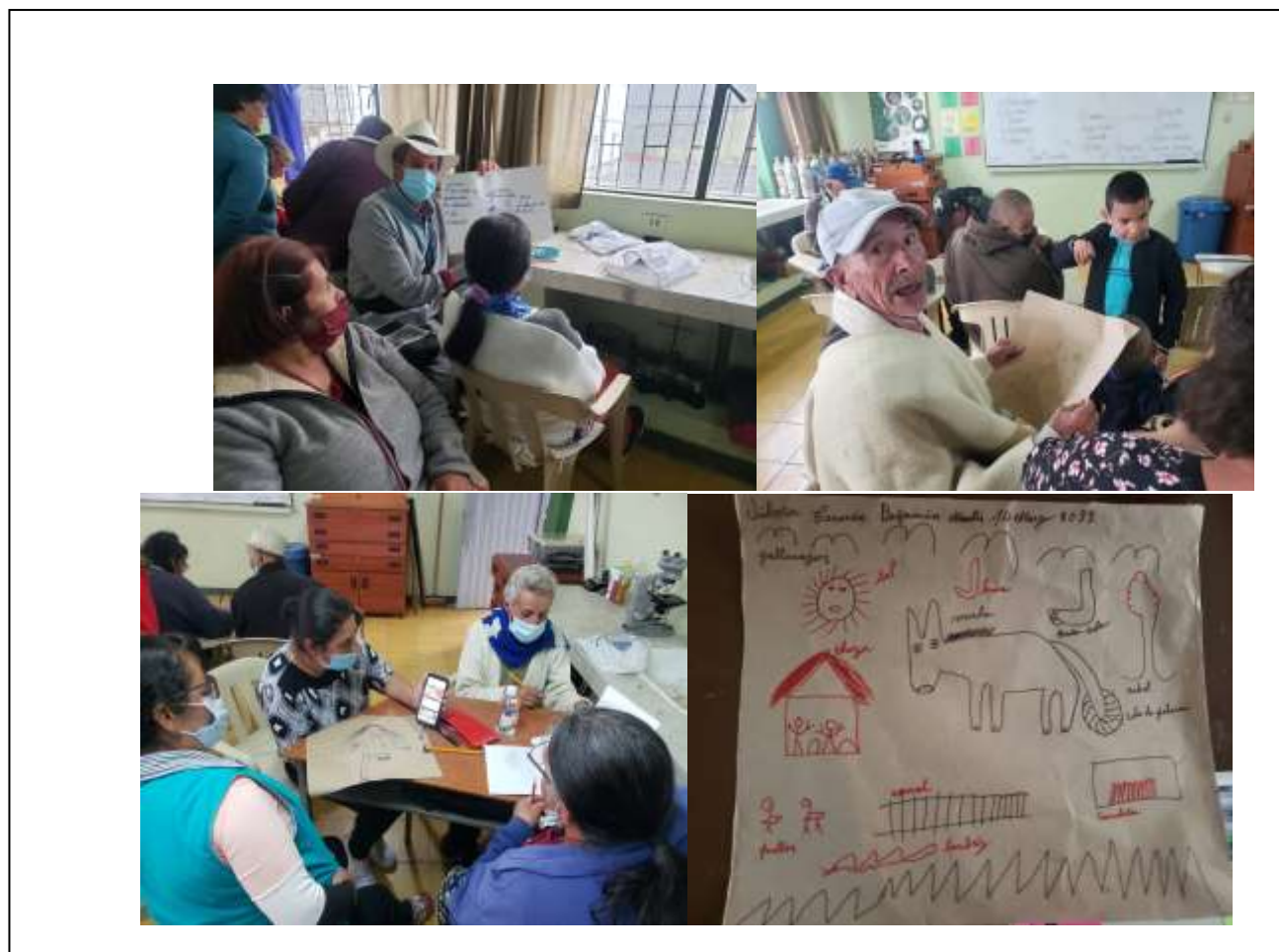
Mitos y leyendas regionales.



Actividad con la comunidad: adultos mayores de la región reconstruyendo los mitos y leyendas que les rodean. La actividad se orienta con el fin de generar relatos y producciones artísticas y/o literarias acerca de las principales narraciones de la región.

Figuras 35, 36, 37 y 38

Mitos y leyendas de los abuelos.



Ondas: grupo de investigación literaria *Los guarinoes*

Con la intención de avanzar en la investigación del presente trabajo de grado, se presentó un proyecto a Ondas, donde el objetivo principal es rescatar la literatura regional. Para ello se conformó un grupo focal llamado los Guarinoes, donde se realizaron lecturas y entrevistas, que permitieran indagar las diferentes narrativas literarias que acompañan la oralidad del municipio.

Figuras 39 y 40

Logotipos propuestos por los estudiantes.



Con el grupo de investigación conformado se procedió a la selección de un logotipo para el trabajo, que caracterizara los elementos principales de la investigación: la literatura, la naturaleza del municipio y las leyendas. Posteriormente se procede a la realización de instrumentos de indagación, como lo son las entrevistas a la comunidad, en este caso a los adultos mayores del municipio; las entrevistas se realizaron por los estudiantes miembros del grupo.

ENTREVISTA INSTITUCIÓN EDUCATIVA EFEEN CARDONA CHICA ORALITURA PARA MARULANDA	
El objetivo de esta entrevista es fortalecer la literatura a través de la tradición oral contada por nuestros estudiantes.	
<p>Esta entrevista se realiza por parte de los estudiantes de la Institución Educativa Efrén Cardona Chica con el apoyo del maestro coinvestigador y Asesores Metodológicos del Programa Ondas Caldas, en donde con el permiso de los entrevistados se realiza una serie de preguntas, para recopilar información e identificar las causas que hacen que los adultos mayores recuerden con facilidad la historia de su infancia y reconocer las razones por las cuales muchos de nuestros abuelos olvidan historias recientes. Antes de iniciar queremos que se sientan cómodos (a) y puedan contar muchas historias maravillosas. Esta entrevista se desarrolla con preguntas abiertas.</p>	
Fecha de la entrevista:	Lugar de la entrevista:
Nombre del entrevistador:	
La entrevista cuenta con autorización (Si/No):	Tipo de registro utilizado (video/audio/escrito):
Nombre completo del entrevistado:	
Lugar y fecha de nacimiento:	
CC:	
Dirección o referencia geográfica:	
A continuación, encontraras una serie de preguntas que puedes responder con toda sinceridad. Siéntate a conversar con la persona mayor de tu casa (Abuelitos, tios, padrinos, papás)	
1	<p>Pregúntales si saben alguna de las siguientes historias/mitos de Marulanda:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Las cuevas de Bermúdez • La mula de tres patas • La madre monte • La pata sola

2	Si saben alguna de estas historias/mitos, dile que te cuenten sobre ella:
3	Indaga al interior de tu hogar si existen más mitos y leyendas de este tipo y pídeles que te cuenten toda la historia como la recuerden, escribe con exactitud los detalles de la historia:
4	<p>¿Cuál era la comida favorita de niño? ¿Ayudabas en casa? ¿En qué tareas? ¿Cuáles eran tus tradiciones navideñas favoritas? Menciona cuáles dichos recuerdas de tu infancia ¿Recuerdas quien fue tu primer novio o novia? ¿Por qué crees que tienes recuerdos de tu infancia? ¿Tienes algún recuerdo feliz o triste que te marcara de cualquier época? ¿Son mejores los recuerdos de tu infancia o los recuerdos actuales y por qué? ¿Qué crees que es lo que hace que puedas recordar tu infancia?</p>
Ficha diligenciada por:	
Fecha de diligenciamiento:	
Conclusiones:	

Figuras 41, 42 y 43

Entrevistas a abuelitos en los hogares

Fecha de la entrevista: 24 de agosto
 Nombre de Entrevistado: María Alicia
 Hora de inicio: 9:30 am
 Hora de finalización: 4:30 pm

Contenido de la entrevista:

1. ¿Recuerdas algún dicho conocido en Navandá o representativo?

2. ¿Durante tu infancia ¿qué actividades familiares eran parte de la vida de Navandá?

3. ¿Cuántas se refiere conocido de la época y representativa de Navandá?

4. ¿Cuántos un dicho popular de Navandá?

5. ¿Recuerdas algún mito o leyenda de Navandá? ¿Cuál?

6. ¿Cuántos algo sobre la historia de Navandá?

7. ¿Crees que se han perdido tradiciones culturales en Navandá? ¿En qué?

8. ¿Qué cambios has visto que ha tenido el municipio de Navandá desde su separación hasta ahora? (social, económica, religiosa, política, etc.)

9. ¿Crees que se han perdido tradiciones culturales en Navandá?

10. ¿En qué?

11. ¿Qué cambios has visto que ha tenido el municipio de Navandá desde su separación hasta ahora? (social, económica, religiosa, política, etc.)

12. Muchos dicen que con el tiempo las personas pierden sus tradiciones, costumbres y eso con la vida tan acelerada, los cambios tecnológicos por cambios o adelantos de cada momento los miembros y la producción de ellos ya no han estado para las personas y las tradiciones están con los cambios tecnológicos y adelantos.

Ejemplo de aplicación del instrumento de indagación, aplicado por estudiante 1.

Figuras 44 y 45

Entrevistas a abuelitos en los hogares

Fecha de la entrevista: 31 de agosto
 Nombre de Entrevistado: Fernando López
 Hora de inicio: 9:30 pm
 Hora de finalización: 4:30 pm

Datos del entrevistado:

Nombre y apellidos: Fernando López, Escobedo
 Profesión o actividad que realiza: Comerciante
 Dirección: Centro
 Número telefónico: 3116235903

Entrevista

1. ¿Recuerdas algún dicho conocido en Navandá o representativo?

2. ¿Durante tu infancia ¿qué actividades familiares eran parte de la vida de Navandá?

3. ¿Cuántas se refiere conocido de la época y representativa de Navandá?

4. ¿Cuántos un dicho popular de Navandá?

5. ¿Recuerdas algún mito o leyenda de Navandá? ¿Cuál?

6. ¿Cuántos algo sobre la historia de Navandá?

7. ¿Crees que se han perdido tradiciones culturales en Navandá? ¿En qué?

8. ¿Qué cambios has visto que ha tenido el municipio de Navandá desde su separación hasta ahora? (social, económica, religiosa, política, etc.)

9. ¿Crees que se han perdido tradiciones culturales en Navandá?

10. ¿En qué?

11. ¿Qué cambios has visto que ha tenido el municipio de Navandá desde su separación hasta ahora? (social, económica, religiosa, política, etc.)

12. Muchos dicen que con el tiempo las personas pierden sus tradiciones, costumbres y eso con la vida tan acelerada, los cambios tecnológicos por cambios o adelantos de cada momento los miembros y la producción de ellos ya no han estado para las personas y las tradiciones están con los cambios tecnológicos y adelantos.

Antes y ahora

Ejemplo de aplicación del instrumento de indagación, por aplicado por estudiante 2.

Los estudiantes pertenecientes a los Guarinoes, recibieron insumos para continuar con la investigación en el municipio, lo cual fortaleció la investigación.

Figuras 46, 47 y 48

Suministros de Ondas al grupo de investigación.

